El hogar

40 CENTAVOS EN TODA LA REPUBLICA

2 DE OCTUBRE DE 1942
Año XXXVIII Núm. 1720

UN PRODUCTO DISTINGUIDO

Los BIZCOCHOS CANALE mantienen una tradición y se imponen en toda mesa distinguida por la nobleza de su calidad.

Son un complemento indispensable para el Té, Chocolate, Vinos añejos, Champagne y Helados.

BIZCOCHOS CANALE

EL PRODUCTO MAS SANO Y GENUINO DE LA INDUSTRIA ARGENTINA

Opiniones

"NUESTRA DIMENSION"

Por LOLA PITA MARTINEZ

AL hablar de nuestra dimensión no me refiero, ciertamente, a los tres millones de kilómetros cuadrados que comprende nuestro país, sino a la dimensión espiritual, a lo que la Argentina representa como estado, como civilización, como cultura dentro del cuadro americano.

Es evidente que resulta difícil llegar a tener una visión clara de nuestro auténtico ser colectivo, que es a la vez pluriracial y hermético; y esta dificultad se densifica frente al dualismo que engendran nuestro orgullo nacional, cultivado apasionadamente en la escuela, y la observación extranjera, dada en apresuradas esquematizaciones.

Munidos del uno, o de la otra, podemos, en veloz complacencia o desagrado, llegar a creernos lo mejor o lo peor de América; sin términos medios.

Se ha escrito mucho y también se ha pensado sobre los argentinos, y de allí ha resultado que somos vanidosos, incapaces, despilfarradores, repentistas, carentes de autenticidad, orgullosos sin razón, tristes y más...

Sería imposible pretender analizar tal avalancha de dicterios, pues esto sólo podría ser eficaz si nos detuviéramos: 1º, a comprobar que es cierto lo que dicen de nosotros; 2º, a descubrir las raíces del defecto; 3º, a señalar el camino para su extirpación. Extralimitando esto al espacio lógico de un artículo, nos ocuparemos solamente de examinar el que nos tacha de vanidad, de narcisismo, de insoportable suficiencia.

Lo dice Ortega y Gasset, el sutilísimo sociólogo español e incansable coleccionista de telas extranjeras, que expone sobre elegantes y diáfanos anaqueles. Ha visto al argentino como un individuo a quien sólo le interesa la idea que él tiene de su persona, que se gusta a sí mismo, no porque se crea lo mejor del mundo, sino porque lo complace la idea que de sí mismo tiene, uno de cuyos ingredientes es la "argentinidad", es decir, de acuerdo al contenido que a este vocablo le ha dado su creador, Ricardo Rojas, la fuerza orgullosa de nuestra personalidad colectiva, iniciada en la gesta de 1810 y activa hoy en nuestra construcción todavía inconclusa. "Ser de la nación argentina, pertenecer a este pueblo — afirma Ortega y Gasset — es un motivo de orgullo elemental, indiscutible, previo, que actúa en todo argentino."

"Motivo de orgullo previo." ¿Previo a qué? Suponemos que a una valoración racional. Por lo tanto, se trataría de un orgullo irracional y primario, es decir, inconsciente.

Veamos: Desde el punto de vista continental, América, tierra del porvenir, inspira a sus hijos una orgullosa confianza. Se sabe que es la "tierra prometida", el continente que tiene más poder de absorción, el que ofrece al inmigrante una renovación vital. Desde el punto de vista nacional sabemos que, dentro de la América latina, la Argentina es la más antigua entidad nacional, la única que se volvió de acero cuando se propuso ser libre, la primera que se organizó sobre las bases que exigía la auténtica realidad social. Y esto es ya linaje, aunque nuestra existencia como nación date de ayer y tengamos todos los errores de la falta de madurez. Desde el punto de vista informativo, el patrioterismo de nuestros actos escolares, tan vapuleado por muchos, tiene una justificación pedagógica. Es necesario amalgamar la masa cosmopolita que constituye el núcleo de la población; de ahí el exacerbado nacionalismo que se inyecta en forma intensiva y deliberada para argentinizar a los miles de hijos de extranjeros que se incorporan a nuestra nacionalidad.

¡Y no hay duda de que se logra lo buscado! El hijo del extranjero — salvo el de aquellas razas particularmente conservadoras — pronto se siente argentino y no quiere ser sino argentino. Pero no porque sí, sino porque sabe que argentino quiere decir juventud, reciedad y optimismo. Otro motivo de orgullo es el acelerado progreso que se origina en nuestra voluntad de crecer. Y aquí tenemos patentizada la virtud de un defecto, porque nuestro avanzar extraordinario, según el propio Ortega y Gasset, procede de esa "alta idea" que tenemos de nosotros mismos, mucho más que de la fertilidad de la tierra ni de ningún otro factor económico. "No conozco otro pueblo, dice, que revele mayor decisión de vivir y de vivir en grande. El pueblo argentino no se contenta con ser una nación entre otras, quiere un destino peraltado; exige de sí mismo un destino soberbio."

La suficiencia que se nos critica, aunque podría acusar una vaciedad lamentable, se apoya en un pasado de realizaciones y revela una aspiración latente de ser más. Recordemos — como añade el mismo Ortega y Gasset, — que nada nos permite calificar mejor a las personas como la altura de la meta a que proyectan su existencia. Lo grave es marearse, y de tanto mirar para arriba creer que ya se ha llegado, que ya se está en la perfección, pues esto impide nuestro efectivo progreso, ya que no hay manera más cierta de no mejorar que creerse óptimo.

En este caso — y desgraciadamente es frecuente — la suficiencia razonada se hipertrofia en algunos hasta llegar a la soberbia estúpida, que como toda hinchazón es lo primero que atrae el interés de los observadores extranjeros, quienes por regla general vienen, nos abarcan pronto y se van de prisa.

La criticada suficiencia de los argentinos es consustancial en aquellos que detentan posiciones importantes obtenidas sin penas y sólo por la fuerza de las circunstancias favorables. Se trata de un sector limitado, pero principal, y por ello demasiado aparente. Este desvalor no tiene sus raíces en la edad colonial, durante la cual nuestros antepasados adquirían humildemente su primera cultura detrás del mostrador de una tienda; nos viene de la riqueza súbita que nos trajo el capital extranjero, de la vida fácil, donde el "acomodo" fué una simple cuesión de "relaciones".

A la sombra de los grandes negocios el Estado nacía fuerte, pero con todos los vicios de la politiquería y dando pábulo al apetito económico propio de los pueblos aluvionales.

En la sociedad argentina de esta época, el que tenía "relaciones" tenía un capital efectivo; los hijos se colocaban fácilmente y bien. No había ni para qué ser ahorrativo ni para qué exponer a los hijos a que se enfermaran estudiando.

Y en los puestos públicos se ubicaron holgadamente muchos hombres a los que no se les pedía más título que la "cuña".

Pero hoy el panorama está cambiado. La clase media, y no sólo ella, sino también muchos de aquellos que comprendiendo el presente se han despojado de sus vanidades, hoy estudian y se preparan seriamente, de tal suerte que será difícil desechar su competencia y seguir dando entrada a los que sólo tienen la capacidad que da la influencia.

Por otra parte, las condiciones de vida cada vez más difíciles exigirán una economía mundial más rigurosa, y probablemente no será fácil que los presupuestos nacionales carguen con el peso muerto que representan los incompetentes.

La vana suficiencia de los argentinos, si subsiste en nuestros días, sólo puede ser un gesto que ha quedado como herencia de antiguas botaratadas.

Estamos dando vuelta a una página de nuestra vida nacional.

Las tres hermanas

Cuento de
JAN STRUTHER

Ilustración de
RODOLFO CLARO

Mi hermana y yo somos muy viejas ahora. El aspecto de Sofonisba, nunca muy bueno, es desconsolador, y yo me estoy volviendo espantosamente sorda; pero ambas, gracias a Dios, tenemos cerebros ágiles y buena memoria, y mientras dure esta feliz situación, creo de mi deber escribir la verdadera historia de ese amargo episodio de nuestra vida a cuyo respecto han surgido tantas falsas prevenciones en el espíritu público.

Si se tratase únicamente de mí, no gastaría tinta y papel en aclarar las cosas; pero pienso en Sofonisba, y no puedo tolerar que esta alma valiente, cordial y encantadora pase a la historia como una mujer maligna y atrabiliaria. Y si al reivindicar su persona hago algo para que se me juzgue con benevolencia a mí, tanto mejor.

Qui s'excuse s'accuse: pero en nuestro caso todas las acusaciones pertenecen de tal modo al dominio público, que podemos permitirnos hacer nuestra defensa. Todo el mundo admite que cualquier historia tiene dos caras; pero, por desgracia, la que se advierte primero es la que se fija indeleblemente en el recuerdo de la gente, sobre todo cuando la historia es relatada por una boquita hermosa. Agréguese a esto que todo el mundo ama a los enamorados, y que las dos terceras partes del mundo sienten parcialidad por las princesas, y así se verá qué pocas probabilidades tuvimos de conquistar nosotras la simpatía pública.

Fuimos muy felices hasta que mamá volvió a casarse. Vivíamos en una pequeña ciudad universitaria donde mi padre había sido decano. Mamá conservó todos sus antiguos amigos, que a menudo caían a casa por la noche a visitarnos. Sofonisba y yo heredamos muchos de los gustos de mi padre, y mamá, aunque no intelectual, era una conversadora agradable e ingeniosa. Estábamos acostumbradas, por consiguiente, a la "buena" conversación y al intercambio de ideas estimulantes; y aunque no quiero alabarme, las dos éramos extremadamente hábiles en los más divertidos y difíciles juegos de ingenio.

Ambas teníamos treinta años, más o menos. La mayor parte de los hombres que conocíamos eran, o contemporáneos de mi padre o jóvenes estudiantes con los que manteníamos placenteras relaciones intelectuales. Sinceramente, no creo que hayamos pensado jamás en casarnos. Comprendo ahora que mamá debió adivinar en nuestra primera juventud la improbabilidad de que encontrásemos marido con caras como las nuestras, y entonces resolvió, muy sabiamente, encarrilarnos por otros senderos. En efecto, éramos tan feas como se puede serlo sin llegar a la deformidad. Sofonisba era alta, delgada y huesuda. Tenía el cabello escaso, color arena; los ojos pequeños y míopes, y el labio superior largo e irónico. Yo, Augusta, era baja y gruesa; tenía las cejas pobladas y juntas; la nariz respingada, que no estaba de moda entonces, y el cabello espeso pero opaco.

Recordándolo ahora, no dudo de que la gente debió compadecernos; pero la fealdad tiene sus compensaciones. No creo que una mujer hermosa pueda experimentar una profunda y sincera amistad hacia un hombre, y quizá tampoco hacia otra mujer. Y cuando una mujer fea envejece, puede encararse tranquilamente con su espejo, sin amargura, pues el fantasma de su perdida belleza no le hace muecas por detrás del hombro.

Sofonisba y yo execramos el segundo matrimonio de mamá. Nuestro padrastro era un hombre vano y pomposo, apuesto hasta la vulgaridad, que iba de cuando en cuando a visitar al decano de la Facultad. No puedo imaginar qué vió mamá en él. Nos entristeció abandonar nuestro querido pueblo, donde todo el mundo nos conocía y donde la mayor parte, según creo, nos estimaba. En la gran metrópoli no conocíamos a nadie. Las personas que iban a casa eran, generalmente, hombres de negocios, amigos de mi padrastro, que no hablaban sino de comidas, vinos y acciones de bolsa. Cualquier tentativa de presentar otros temas tropezaba con un dedo en alto. Y entonces los visitantes volvíanse con ojos aprobadores hacia Cenicienta, que les respondía en seguida con aquella rápida y radiante sonrisa que para nosotras era puramente automática, hija de unos dientes impecables y de un cerebro vacío.

No es que Cenicienta fuese vana en el sentido común del término; no se pasaba la vida ante el espejo ni gastaba tiempo y dinero en vestidos nuevos. Pero su aparente indiferencia en esos asuntos era, en realidad, el resultado de una sutil y arraigada arrogancia. Nada podía empañar su rara belleza, y ella lo sabía. Si se presentaba con el cabello desaliñado, atraía la atención por el exquisito colorido de su tez. Si vestía una falda vieja, ésta acentuaba la delicada gracia de su silueta. Cuando andaba descalza, cosa que ocurría a menudo, reía alegremente y lo atribuía a economías. Pero Sofonisba y yo, al advertir que todos los ojos fijábanse en aquellos perfectos piececitos, no nos engañábamos. Por lo demás, en una época en que ambas cosas estaban de moda, Cenicienta no usaba pintura ni polvos, diciendo que era demasiado pasada de moda para recurrir a ellos. ¿Y para qué los iba a usar, vive Dios, si su rostro era pétalos de rosa sobre nieve?

Por primera vez en nuestra vida Sofonisba y yo tuvimos plena conciencia de nuestra fealdad; y no es ése un convencimiento agradable. Pero aún así, no echamos en cara a Cenicienta su falta, casi absoluta de inteligencia. Jamás abría un libro, a no ser una novela romántica, ni formulaba una observación como no fuera para comentar el tiempo o relatar cualquier incidente doméstico. Y lo que es peor, era la inutilidad misma en los más sencillos juegos de salón. Si le preguntaban por un animal que comenzase con "p", escribía "pájaro"; y cuando con toda paciencia le recordaban que, en general, se denominan adverbios las palabras que terminan en "ente", ella decía: "¡Ah, sí! Clemente, por ejemplo." Y cuando la reñíamos por eso (muy suavemente, porque al principio la queríamos), ella sacudía la cabeza, se negaba a seguir jugando y pasaba el resto de la velada en un rincón, haciendo pucheros como una criatura y remendando ostensiblemente las medias de papá.

A medida que transcurría el tiempo, se apegaba más y más a su papel doméstico; en parte, creo, para demostrar que ella también tenía sus virtudes y en parte porque esa actitud le sentaba. Más de un hombre ha perdido la cabeza ante una nuca inclinada sobre la costura, junto a la lámpara. No hay daño en todo esto, aunque por mi parte pienso que el mundo contiene mil estudios más absorbentes que las tareas domésticas y mil lugares más interesantes que una cómoda. Por lo demás, eso solivianta a la servidumbre, que se ve con poco trabajo.

Pero lo que nos exasperaba era el modo con que trataba de ponerse en mártir y de hacernos quedar mal. Si le pedíamos que saliese con nosotras al teatro o a un concierto, ella decía: "No, vayan ustedes. Tengo mucho que remendar, y, además, no quiero dejar solos a mamá y a papá." Si era preciso devanar ovillos, arreglar flores, hacer paquetes, pasear al perro, Cenicienta se las componía siempre para decir angelicalmente: "Lo haré yo, no se preocupen", antes de que Sofonisba y yo tuviésemos tiempo de hablar, aunque en nueve casos de diez tampoco hubiésemos abierto la boca. Y si alguien estaba enfermo en la casa, ella aprovechaba la oportunidad para sacrificarse. "Yo la cuidaré, mamá. Sofo y Augusta volvieron tan tarde anoche del teatro, que deben estar locas de sueño." Frente a semejante mártir, Sofonisba y yo no podíamos hacer otra cosa que apartarnos.

Cuando la conocimos, nos pareció notable que no se hubiese casado, pero pronto descubrimos la razón. Cierto que a los jóvenes les basta mirarla para enamorarse; pero les bastaba escuchar su conversación para recobrarse. Observamos que esto ocurría una y otra vez. Los ojos que habían brillado de admiración, gradualmente se aburrían; los labios que se habían entreabierto, maravillados, debían comprimirse para evitar el bostezo. Y entonces, el joven, o se despedía de la casa o trababa una curiosa amistad con Sofonisba y yo. Todos parecían considerarnos inmensamente viejas pero muy interesantes.

★ EL resto de la historia es bien aunque equivocadamente conocido. No lo repetiré en detalle, pero trataré de refutar uno o dos errores esenciales. No existe fundamento para la creencia popular de que Cenicienta no fué invitada al baile de la corte: todas fuimos invitadas y todas aceptamos. Cenicienta se mostró tan excitada como cualquiera de nosotras ante la perspectiva de ir, aunque rehusó absolutamente comprarse un vestido nuevo para la ocasión, diciendo, a tiempo que nos dirigía una dulce mirada, que no quería poner a su padre en más gastos. Sofonisba y yo pensamos que eso era llevar la conformidad demasiado lejos, pero, naturalmente, no lo dijimos. Tampoco dejamos de confesarnos íntimamente que el nuevo vestido amarillo de Sofonisba y el de terciopelo rojo que me compré yo no nos harían parecer otra cosa que un par de espantajos con los que nadie querría bailar. De todos modos, nos seducía la fiesta. A Sofonisba le agradaba el espectáculo, y, por mi parte, estaba escribiendo en ese tiempo una novela de ambiente.

El mismo día del baile, mi padrastro sufrió un violento ataque de gota. Esto no era ni sorprendente, porque se daba muy buena vida, ni insólito, porque le ocurría cada tres meses. Pero Cenicienta no podía dejar pasar esa dorada oportunidad de martirio. Rehusó derechamente ir al baile, sosteniendo que debía quedarse en casa para cuidar al enfermo. En vano mi madre protestó que si alguien debía quedarse era ella, su esposa; en vano Sofonisba y yo in-

(Concluye en la pág. 64)

LAS BELLEZAS SERRANAS EN UNA PELICULA NACIONAL

FUE siempre un justificado anhelo el que nuestros productores cinematográficos enfocaran sus cámaras hacia las innumerables regiones de nuestro país donde el paisaje presta un hermoso y adecuado marco para rodar un film. Y este deseo se cumple. Lo demuestra el reciente estreno de "Cruza", con su acción ubicada en las regiones del sur, la filmación de "La guerra gaucha" en la pintoresca provincia de Salta, y "El viaje", película de Lumiton, próxima a estrenarse, realizada bajo la dirección de Francisco Mujica, sobre un argumento de Olivari y Pondal Ríos, e interpretada en sus personajes principales por Mirtha Legrand y Roberto Airaldi.

Las bellezas de las sierras cordobesas aparecen en todo su esplendor en esta película. Lo demuestran así las fotografías que aquí reproducimos.

Mirtha Legrand y **Roberto Airaldi**, que encarnan los principales personajes de "El viaje", en una escena de la producción, donde aparece una de las típicas e históricas iglesias de Córdoba.

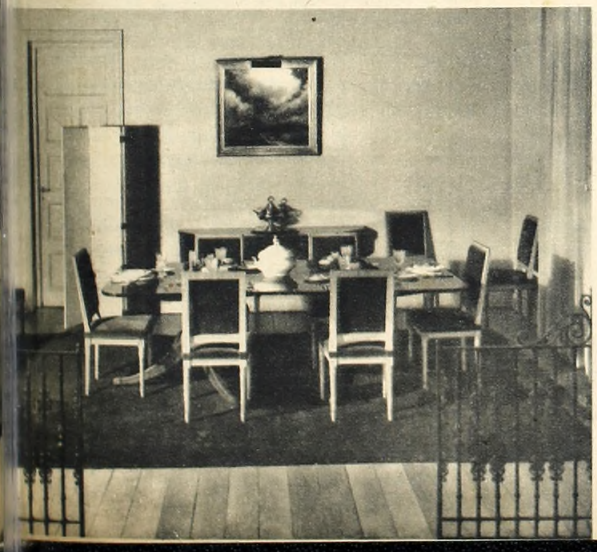
Origen, tradición y señorío de la Buena Mesa

Por MERCEDES LAMARCA DE CHEVALIER

UNA de las señoras jóvenes que más simpatías cuenta en nuestra sociedad es María Elina Láinez Peralta Alvear de Cahen d'Anvers, esposa del vizconde Gilbert Cahen d'Anvers, con quien contrajo enlace en septiembre de 1933. Para dar una idea de su gran belleza y simpatía, damos como detalle interesante que cuando se casó era tal el gentío en las calles adyacentes a la iglesia que el novio tuvo dificultad en llegar.

El buen gusto que la distinguió de soltera sigue siendo hoy una de las cualidades que la adornan, como lo prueba la refinada elegancia de su comedor.

Porcelana inglesa con adornos verdes y frutas de color, ronds de linón con borde de encaje. Los cubiertos son de plata, y la cristalería, finísima, de Baccarat. Como centro de mesa, una preciosa sopera de Saxe y dos fruteras de la misma procedencia con uvas y hojas verdes. La mesa es Chippendale y la sillas de laqué estilo Luis XVI, tapizadas en terciopelo verde. Sobre el dressoir, un hermoso cuadro firmado por F. Cachoud.



Menu

Filets de pejerrey au gratin

Colocar sobre una fuente enmantecada ocho filetes de pejerrey. Sazonar con pimienta, sal y una cucharada de jugo de limón. Llevar a punto de hervor una taza de ostras, vertirlas con su jugo sobre los pejerreyes, agregando una zanahoria en rebanadas, dos tajaditas de cebolla y un gajo de apio en pedacitos. Cubrir la fuente con papel enmantecado y poner en el horno veinte minutos. Retirar, cubrir con salsa blanca, rociar con queso rallado y volver al horno hasta gratinar.

Noix de veau a la Marinette

Para un servicio de diez a doce personas se emplea una nuez de ternera que pese alrededor de tres kilos. Se mecha la carne con tocino y jamón crudo, se pone luego en una tartera con un poco de grasa y se cocina a fuego lento. Cuando esté bien coloreada sobre todos sus lados, se le agrega un "bouquet garni", cuatro o cinco cebollas y dos zanahorias, todo cortado en redondeles, que se dejan colorear. Se le agrega entonces un decilitro de vino madera, media botella de buen vino blanco, seco, y un cuarto de litro de buen caldo. Se sazona con sal y pimienta.

Cuando hierve se retira del fuego, se pone en un horno con calor moderado y se deja cocinar lentamente durante tres horas, más o menos. Al cabo de este tiempo se escurre la pieza y se vuelve a poner a horno bastante caliente, teniendo cuidado de bañarla frecuentemente con el fondo de la cocción no desgrasado, hasta que tenga un lindo color brillante y dorado. Se coloca sobre un zócalo de papas duquesa y se sirve con champignons. La salsa se prepara de la siguiente forma. Se desgrasa bien el fondo de la cocción de la nuez, se le agrega un poco de caldo. Se cocina lentamente durante algunos minutos y se liga esta salsa con una fécula previamente desleída en agua fría. Se termina incorporándole, fuera del fuego, sesenta gramos de manteca divididos en trocitos. La salsa se sirve aparte.

Perdices maison

Elegir seis perdices bien gordas. Prepararlas, limpiarlas y guardarlas dos días. Rellenarlas con la siguiente preparación; pan rallado, los menudos cortados finos, cebollas y un poco de laurel. Cubrir cada perdiz con un trozo de panceta. Asarlas. Servirlas sobre tostadas fritas en manteca. Acompañarlas con puré de arvejas.

Budín de coco

Poner en una cacerola cuatro cucharadas de azúcar, cinco cucharadas de harina y una pizca de sal; agregar dos tazas de leche, tres yemas de huevo batidas ligeramente. Hervir en baño maría diez minutos, removiendo constantemente. Retirar del agua y agregarle una taza de coco vainillado. Dejar enfriar, luego verter sobre pastel de hojaldre preparado de antemano. Batir dos claras de huevo hasta que forme espuma, agregarle, poco a poco, cuatro cucharadas de azúcar y seguir batiendo hasta que endurezca. Volcar suavemente sobre el coco hasta cubrirlo enteramente. Espolvorear con tres cucharadas de coco y colocar en el horno hasta tostar.

Recetas de María Elina Láinez de Cahen D'Anvers

Estamos en OCTUBRE: cuidado con el SEX-APPEAL...

Una nota de JAVIER CACERES

RESULTA, pues, que la florida primavera ya está de lleno en nuestra casa, y que estos son los momentos de dedicarle no el tradicional ditirambo de circunstancias, sino, más bien, los reproches que siempre se merece, pero que nadie hasta hoy se ha animado a hacerle.

Estamos en octubre... El aire se arremolina en las esquinas y todo el mundo siente que una fuerza misteriosa le va pisando los talones. Retoñan los árboles. Cantan de otra manera los pájaros. Una que otra nube va, como azorada, por los cielos azules.. Hasta aquí nuestra impresión de la primavera es bastante cursi y exacta. Pero de aquí en adelante nos dedicaremos al reproche. Y ya se verá cuánta razón nos asiste si se sigue con atención el hilo de nuestras ideas.

Partamos de un viejo refrán, de un decir en que se cifra la sabiduría de lo popular, que es, por razones obvias, la menos petulante y más honda de las sabidurías. "La primavera la sangre altera", reza el viejo decir. Recapacitad un momento sobre esta afirmación, jóvenes lectoras, y veréis cómo ella termina por convertirse en una verdadera amenaza de la belleza femenina.

Octubre, pues, constituye algo así como la raíz de un abominable florecimiento de inquietudes físicas y espirituales: pecas y barritos por una parte y extraños altibajos del humor por la otra. La piel pierde su lozanía habitual y la voz adquiere timbres en que se trizan, a veces, ásperos cristales. De pronto entran deseos de apresurarse sin saber por qué. Y de pronto una gran fatiga se adueña de uno y lo deja como extático en la contemplación de cualquier pamplina. Es la primavera. No conviene alarmarse demasiado. Pero, en cambio, resulta imperioso ponerse en guardia y precaver al "sex-appeal" de los inminentes peligros que lo acechan.

¡"Sex-appeal"! Hemos escrito la locución mágica y nos rendimos a su influjo. Desde el punto de vista estético, erótico y sentimental, el "sex-appeal" significa la más notable conquista de la mujer moderna. Se sobreentiende que se trata de algo tan viejo como el mundo. Pero sólo se le ha discernido y estandardizado en nuestro tiempo y hoy constituye algo susceptible de manipularse, de encauzarse, de afinarse al arbitrio de cada cual. De ahí que resulte absolutamente preciso preservarlo del "mal de la primavera", de ese mal tremendo que tiene a octubre por capitán y que no desaparece del todo hasta que las más agrias mieles del verano no se orientan en pos de las costas atlánticas.

¡Mucho cuidado con el "sex-appeal", jóvenes lectoras, en los días que se avecinan! Porque el "sex-appeal" es un patrimonio legítimamente recibido y aumentado por vosotras, pero que podéis perder fácilmente por causa de un día de sol o de un almuerzo demasiado copioso, o de una rabieta injustificada. El sol, los almuerzos y las rabietas suelen ser distintos en octubre que en cualquier otro mes del año. Porque en octubre está el principio de la flor. Y todo lo que octubre hace lo hace en forma alocada y decisiva: las manchas de la piel, las indigestiones, los malentendidos...

Veamos, pues, un formulario por medio del cual acaso nos sea posible pasar sin riesgo los treinta y un días fatales en que el mundo entero se convierte en una sola flor de durazno. Conviene advertir que este formulario debe ser escrupulosamente estudiado y puesto en práctica si es que se desea lucir en el esplendor del "sex-appeal". Cuanto en él se recomienda es el resultado de largas experiencias de renombrados especialistas y cualquiera de sus consejos redundará en beneficio de la salud y de la "charme", alas insubstituibles para ir y venir majestuosamente por los cielos del "sex-appeal".

La salud

Primero. — Extreme los cuidados en la alimentación. Coma muchas espinacas y puerros sin cocinarlos excesivamente. Rechace los mariscos, el vinagre y los quesos tipo Rockefort, Camembert, etc. Sea parsimoniosa en el café y el té, así como en las grasas y en los picantes. Si toma copetines, que sean los menos posibles. Tome toda la leche y toda la miel que quiera y consuma abundantemente naranjas, limones y grappe-fruits.

Segundo. — Tenga en cuenta que el cuidado de la piel es indispensable en primavera y que tal cuidado no será completo si no pone en práctica los modernos sistemas de máscaras naturales de frutas y legumbres. Nuestro consejo es que haga una especie de puré de bananas, hojas de lechuga y jugo de naranja y que lo aplique todas las noches durante quince minutos por lo menos en la cara, manos y

(Concluye en la página 61)

COSAS DE ARGENTINOS — Por JUAN DE GARAY

EL PAN RALLADO

EL pan rallado es el aserrín del pan duro. Tal vez por eso en Alemania hacen las milanesas con aserrín. Lo que es la milanesa de la milanesa. El papel de lija es la milanesa de las cajas de fósforos. Y esa tira áspera que tienen las cajas para indicar que lo mejor es encender los fósforos frotándolos contra la pared. Esa asociación del pan rallado con las milanesas no es arbitraria. Sino esencial. Oncológica, como diría Ortega y Gasset. Para que nadie entienda. Y hacerse franquista tranquilo. El pan rallado es el disfraz final de las croquetas de aves. Ultimo avatar de un ciclo previsto en todos los restaurantes. El primer día, pollo asado. El segundo día, pollo fiambre. El tercero, salpicón de gallina. El cuarto, paté de pavo. Y el quinto, croquetas de ave. Con pan rallado por fuera.

✶ EL pan rallado es el resultado del momento en que todo el pan se vuelve corteza. Y entonces lo hacen harina. Es la manera honorable que ha encontrado el arte culinario para hacernos comer el pan duro. La otra manera es el budín de pan. Sin embargo, el pan rallado no es un subproducto. Sino un estado del pan. Como el vapor lo es del agua. El pan rallado es la vejez de la harina harta de aventuras. Lo fabrican en los restaurantes moliendo las sobras de pan y los escarbadientes. No se está seguro de que también se empleen para el fin los menús pasados de fecha. Y el té usado. Pero es posible, si no bromatológicamente, desde el punto de vista psicológico. Que es el que se necesita para comprender las ganancias del comercio.

✶ LA arena es el pan rallado de las rocas. Y la contribución que esas piedras testarudas prestan al baño de sol. Se llama baños de sol a las pomadas con yodo. Que las mujeres se ponen para ir a la ruleta. La ruleta es el juego a la bolita para grandes. Para grandes coimas estaduales. Pero sin un pretexto cósmico nadie se anima a establecer una ruleta. Por eso las playas y las termas son los sitios señalados por los dedos de Dios para situar el noble deporte de la bolita saltarina. Se dirá que esto no tiene nada que ver con el pan rallado. Pero yo ya me había dado cuenta. Y trataba de hacer pasar la milanesa. Se llama milanesa a la técnica de transformar el bife en juego de azar. A través de la capa externa de pan rallado la mirada penetra en el misterio y en la esperanza. Y el diente va descubriendo en partes divididas las venas, las arterias y los cartílagos. En fin, toda la compleja organización anatómica de que se sabe exento a todo bife honorable. Por eso hay almas melindrosas y comineras que piden una milanesa. Y luego la desuellan metódicamente. Y se comen la cubierta. Con aire de quien tiene dientes postizos recién colocados. Y dejan luego en el plato la carne desencuadernada. Desposeída y humillada. Como si la hubiesen masticado con la mirada.

✶ EN realidad no se acostumbra a comer directamente pan rallado por simple falta de imaginación. O, mejor dicho, porque todavía no se le ha ocurrido a ninguna junta reguladora. Todo consistiría en introducir en las escuelas el hábito. Poniendo grandes carteles: "El gofio de la patria". Y los chicos se atorarían con patriótica convicción. Y sano estoicismo. Y entonces progresaría la industria del pan duro. Dando de vivir a miles de familias argentinas. Y las fuerzas vivas lanzarían un manifiesto. Para conseguir que las fuerzas sonsas les acompañaran. Y así vender miles de máquinas ralladoras.

✶ EL pan rallado es el picadillo del pan duro. La arena de la harina. Que no hay que confundir con el aserrín. Sino cuando haya razones especiales para ello. O cuando nos convenga decir que el aserrín es el pan rallado de la madera. Que cuando lo ponen en verso se llama aserrán.

¿Yo celoso?

Cuento de

JOSE MAROTTA

Ilustración de

RODOLFO CLARO

SE me acusa demasiado insistentemente de hombre celoso. ¿Lo soy? ¿No lo soy? No lo niego, pero tampoco lo reconozco. No quiero que me juzguen mis contemporáneos; quiero que me juzgue la posteridad. Y por eso me decido a escribir este relato, este brevísimo relato.

UN mes después de nuestra boda, mi querida María y yo fuimos visitados por un ángel. Se trataba en realidad de Orestes, un amigo mío de orejas puntiagudas; pero él admitió que podía prestarme las cien liras que yo le había pedido antes de abrirle la puerta, a través del mirador. Orestes separó las piernas en forma vistosa, desvió con el bastón el camino de un escarabajo que parecía deseoso de treparse a uno de sus zapatos, miró las desnudas paredes de aquella vieja casa, y dijo:

— Creo que el de ustedes ha sido un casamiento por amor.

— Sí — dije, amenazando a mi vez al escarabajo. — Ninguno de nosotros dos ha dado el gran paso con el propósito de beneficiarse con una vulgar especulación, y esta fauna es la prueba de ello. En efecto, los historiadores no la mencionan cuando describen el palacio de Creso.

Noté que Orestes miraba intensamente a mi querida María, y palidecí.

— Adiós, viejo — le dije, tendiéndole la mano con determinación. — Hasta siempre. Sé que no puedes perder un segundo más con nosotros. Y lástima que no puedas volver pronto a visitarnos; mañana partimos para un largo viaje.

— ¿De veras? — preguntó. — ¿Y adónde van?

— No lo sé — contesté, mirando con intención una estrella lejana, a través de la ventana abierta.

Orestes se marchó rascándose perplejo una de sus orejas puntiagudas y olvidándose de darme las cien liras; yo miré severamente a mi querida María.

— Dime la verdad — silbé entre dientes, — ¿te gustan las orejas puntiagudas?

Ella juró que no le gustaban; y yo la conminé a que me dijera si le habían gustado a la madre.

— Pero no, créeme — me dijo con el llanto en la garganta. — Mi padre tenía orejas pequeñas y redondas, y mi madre las adoraba.

— Hurga bien en tus recuerdos — insistí. — ¿Puedes jurar que las orejas puntiagudas no le gustaban a tu abuela?

— No puedo — contestó. — La abuela murió cuando yo tenía tres años.

Esa noche dormí un sueño agitado y lleno de extrañas visiones: hermosas damas enamoradas de las orejas puntiagudas bajaban la cabeza sonrojándose, y confesaban: "Sí, es cierto. Fatalidad..."

Al día siguiente, antes de irme para la oficina, le manifesté suave pero firmemente a mi querida María:

— No puedes negar que eres una señora que se queda sola en su casa durante todo el día, sin siquiera la compañía de una mujer de servicio.

— ¡Otra vez con lo mismo! — exclamó. — Sabes perfectamente que no puedo salir de casa en tu ausencia. Me has guardado todos los vestidos en el ropero y las llaves las tienes tú en el bolsillo.

— Así es — admití; — tú no puedes salir, pero alguien puede entrar.

Mi querida María es una mujer que no comprende qué necesidad hay de expresar sus pensamientos en palabras cuando sollozando se consigue exactamente lo mismo.

— No me interpretes mal, por favor — le supliqué. — No imaginas a cuánta gente, al saber que estás sola en tu casa, se le puede ocurrir la idea de... Orestes, por ejemplo, con el pretexto de esas cien liras.

— Perfectamente — dijo mi querida María, enjugándose los ojos y poniéndose rígida. — ¿Qué debo hacer?

— Tú, nada. Pero yo tengo la inten-

ción de poner un candado en la puerta. Un candado con letras, cuya combinación conoceré yo solamente. De ese modo, todo el mundo creerá que no hay nadie en la casa; y tú misma, para no revelar tu condición de prisionera, evitarás el asomarte a las ventanas.

—¡Ah, comprendo! — suspiró mi querida María. — Pero deja al menos que te haga una pregunta: una vez que hayas puesto el candado, ¿quedarás tranquilo?

Exclamé que sí, nos abrazamos y pocos minutos después un candado con combinación de letras ponía a mi amada a cubierto de las insidias del mundo exterior. Había elegido como combinación la cifra "C. E. L.", es decir, las tres primeras letras de la palabras "celos"; pero hice detener bruscamente al tranvía y volví corriendo a mi casa: ¿quién no sabía que yo era celoso y quién, basándose en la nota psicológica, no hubiera pensado en seguida en aquellas tres letras? Estaba buscando una nueva combinación, cuando, alarmada por el rumor, mi querida María gritó desde adentro:

—¿Quién es?

—Soy yo. Resolví cambiar de cifra.

—¡Oh, querido, qué susto! — murmuró. — Un momento más y hubiese gritado: "¡Al ladrón!"

Encontré la actitud de ella un poco forzada. Y elegí la más abstrusa de las combinaciones de letras: "X. Y. X." ¿Qué sentido tienen esas letras? ¿Quién puede ir a pensar en una cifra como "X. Y. Z."?

Profundamente absorto, me senté en un tranvía; a mi lado, un joven leía una novela policíaca.

— El enigmático egipcio había encerrado a la pequeña Fátima en el subterráneo — le musité al oído, — y había aplicado a la puerta un candado con combinación de letras.

Aquella criatura imberbe alzó los ojos del libro y me miró fríamente.

— ¡Qué simpleza! — expresó. — Basta probar todas las combinaciones de letras para que un candado semejante termine fatalmente por abrirse.

Luego de una breve pausa, el joven añadió algo de sumamente extraño para su nuevo compañero de asiento, porque yo ya me había bajado del tranvía y corría a gran velocidad hacia mi casa.

Sea justo el lector: cualquiera hubiese podido probar todas las combinaciones de letras en el candado que resguardaba a mi querida María de las insidias del mundo exterior. Poco antes, al oír un rumor detrás de la puerta, ella había preguntado con voz algo alterada: "¿Quién es?"; y supongamos que yo, falseando la voz, hubiese contestado: "Rodrigo...", y que entonces María hubiera dicho: "¡Valor, amado mío; prueba todas las combinaciones!..." Naturalmente, esa mujer lo ama a uno, esa mujer se casa con uno y acepta vivir en una casa vieja, poblada de escarabajos y privada de muebles, en los cuales, por lo demás, nada uno podría guardar, porque nada tiene; pero el corazón de la mujer es un abismo... Y yo galopé de nuevo hacia casa, apretando entre los dedos un alfiler. ¿Ha comprendido el lector? Rodrigo llega, prueba todas las combinaciones del candado y abre la puerta; pero entre los dos hojas hay un alfilar, que cae si la puerta se abre. Ni Rodrigo ni María se han dado cuenta de nada; pero a la noche, cuando vuelvo, un alfiler caído en el suelo los delata, grita, por así decir, su culpa.

Clavé el alfiler entre las dos hojas de la puerta y emprendí otra vez la marcha hacia la oficina, adonde llegué sólo con dos horas de atraso. Sin embargo, el mediodía llegó a la hora de costumbre, y yo subía por la escalera de casa. ¡Diablos! El corredor de mi departamento hervía de gente. Me descubrieron

(Concluye en la pág. 57)

EL DIRECTOR HUNGARO

Alejandro Korda

...pero las películas del "premier" inglés siguen inéditas.

HACE unos años, Alejandro Korda salió de Budapest, cruzó el Atlántico, trabajó en Hollywood e impresionó a los norteamericanos con una película brillante y más o menos escandalosa, titulada *La vida privada de Helena de Troya*. Pero el director húngaro tenía mayores ambiciones: no le bastaba con dirigir películas, quería crear *una cinematografía*. Cruzó de nuevo el Atlántico y apareció en la City. Los caballeros de la Wardour Street quedaron impresionados ante los planes extraordinarios, las explicaciones técnicas y las profecías maravillosas que anunciaba el viajero:

— Gran Bretaña necesita crear su cinematografía... La City debe procurarle el brillo necesario... Gran Bretaña tiene un papel preponderante que conquistar en la vida cinematográfica... Hay que hacer esto, aquello y lo de más allá...

Pocas semanas después comenzaron a edificarse grandes estudios en los alrededores de Londres; el mundo teatral y artístico de la capital inglesa se agitaba y los cables anunciaban que frente a Hollywood se levantaba un competidor trascendental. De los bohemios de Chelsea a las damas de Mayfair; de los predicadores laicos de Hyde Park a las dependientes de Picadilly Circus, la ciudad se sintió conmovida ante el anuncio de las grandes producciones que nacerían en las mismas riberas del Támesis. A la vez que se establecía la industria, llegaba al Parlamento un proyecto de ley para fijar "cuotas" de entrada que debía favorecer los primeros pasos de la nueva actividad. Del librecambismo tradicional al proteccionismo firme. Un vuelco en la política histórica de Gran Bretaña. Todo esto lo había conseguido un húngaro sonriente y pícaro; vivaz y optimista; inteligente y activo.

SE alzaron los nuevos estudios. Se movilizaron miles de agentes en busca de revelaciones artísticas. Las figuras de la escena británica saltaron a la pantalla. Los tablados del West End quedaron desiertos porque los intérpretes pasaron a ocupar puestos eminentes y bien remunerados en los recientes estudios. Si *La vida privada de Helena de Troya* impresionó a los estadounidenses, *La vida de Enrique VIII* maravilló a los ingleses. La revelación mundial de Charles Laughton fué un acontecimiento inolvidable, así como aquella sucesión de *sketchs* que formaba la primera gran película de la producción británica. Nació un estilo inglés en la pantalla. Los temas históricos — que en el cine americano tenían ora el espíritu de las óperas (herencia de las viejas producciones italianas como *Cabiria* y *Quo Vadis?*), ora la grandiosidad de las revistas teatrales sobrecargadas de desnudeces o ricos vestuarios — eran tratados con un realismo cinematográfico que tenía por base el acento zumbón de las obras literarias inglesas desde los primitivos relatos de fantasmas a las obras de Dickens, Chesterton, Jerome o Shaw, pasando por las áureas plumas de la época elizabethiana.

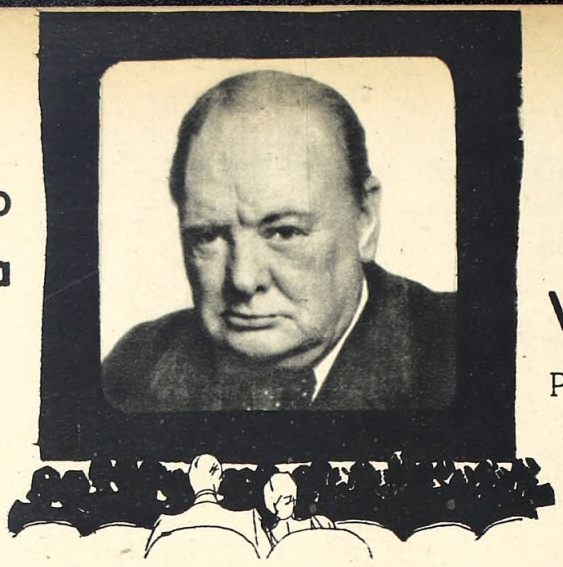
En la nueva película se aplicaban los métodos de una gran literatura en la que lo fantástico — misterios de esta o de la otra vida por descubrir — se unía a la ironía piadosa e inteligente. El éxito de Korda estabilizó su situación, hasta aquel momento no muy segura. Después apareció *Catalina la Grande*, interpretada por la noble Elizabeth Bergner, y *Don Juan*, que personificó nada menos que uno de los fundadores de Hollywood: Douglas Fairbanks. En los Estados Unidos advirtieron que la cinematografía inglesa tenía otra calidad, y los artistas americanos pensaron que trabajar bajo el cielo de Londres podría ser menos remunerativo pero daba más prestigio.

Hollywood envió delegados. Era necesario pactar. Las productoras americanas instalaron estudios en Londres tanto para burlar las "cuotas", produciendo en la misma Gran Bretaña las películas que no podían entrar directamente, como para satisfacer el afán de algunas americanas que deseaban actuar ante la cámara inglesa.

El húngaro Alejandro Korda había logrado su ambición: crear un estilo. Pero no le bastaba. Además de reunir a su alrededor lo más ilustre de la escena y de las letras inglesas — Wells acababa de entrar en su cenáculo, — Korda quería hacer algo completamente original. Fijó sus ojos en una de las figuras más queridas, populares y dinámicas del Imperio: Winston Churchill. Con un contrato en la mano se acercó al descendiente del duque de Marlborough pidiéndole un argumento cinematográfico.

ALEJANDRO Korda estaba empeñado en maravillar al Imperio Británico con una película que sería la exaltación del Jubileo Real y deseaba que Winston Churchill fuese el autor del argumento, que desarrollaría Lajes Biro, uno de los colaboradores íntimos del director húngaro. Churchill aceptó la propuesta, firmó el contrato y se dispuso a trabajar. Lajos Biro quiso darle algunos consejos, pero no pudo decir una palabra, porque Churchill le sorprendió con profundos conocimientos del séptimo arte. El amigo de Korda ha contado sus impresiones sobre este episodio y, entre otras, dijo las siguientes:

"Churchill dictó en mi presencia dos horas seguidas. La primera a un secretario; la segunda, a otro. Caminaba de punta a punta de la habitación sin dejar de fumar. Al fondo del estudio había un espejo enorme; cuando acertaba a pasar ante él, Churchill se detenía y, vagamente, le echaba una mirada. En realidad, no se contemplaba. *(Concluye en la pág. 57)*



CONTRATO COMO ARGUMENTISTA A

Winston Churchill

Por FRANCISCO MADRID

NACIMIENTO

Se lo anunció la luz a la flor pura,
En su sonrisa lo cantó la abuela
Y el pájaro vernal, alma gemela,
Llevó la buena nueva por la altura.

Está en tus brazos, nido de ternura,
Y en su mirada tu alma se revela.
Del seno del Señor el ángel vuela
A ofrendarle la gracia y la ventura.

Mujer, hoy que la vida se enaltece
Con el pequeño ser que te acompaña,
En tu pecho el amor late seguro.

Clara en tus labios la oración florece,
Y estás sumida en una luz extraña,
Feliz, porque ya tienes el futuro.

FRANCISCO ISERNIA

Mai Sai, notable grabador, muestra aqui un noble aspecto del soldado chino: cuando no tiene que pelear, ayuda en los trabajos del campo. Aqui el "chiupa" maneja el arado, sin despojarse de sus armas, que tiene siempre listas.

ARTISTAS CHINOS INTERPRETAN A SUS SOLDADOS

Guerrilleros chinos, según un grabado en madera de Yen Chiao. "Una y mil veces han probado — dice — que, hombre a hombre, son mejores peleadores que los japoneses, a quienes dominan en las luchas cuerpo a cuerpo."

EL "chiupa" (pronúnciese "yuba") es el soldado chino, es decir, el equivalente del "tommy" inglés o del "doughboy" norteamericano. Del valor, la abnegación, la tenacidad y el desinterés de los soldados de Chiang-Kai-Shek hablan bien a las claras las noticias que nos llegan de ese confín oriental del mundo que es la China.

Nada tienen en común los actuales defensores de la China milenaria con los antiguos mercenarios que se ponían al servicio de un cruel, egoista y rapaz señor de la guerra. A esos soldados se les llamaba "liangtze", que durante siglos y hasta alla "nada absoluta", prueba de que durante siglos y hasta algunas décadas atras, los guerreros chinos estaban colocados en el último peldaño de la escala social de su propio país. "Un buen hijo nunca debe ser un liangtze"—dice un antiguo proverbio chino, y, sin duda alguna, tenía su explicación.

El "chiupa" de hoy, sobre cuyos hombros gravitará el peso de las operaciones terrestres cuando la contraofensiva de los aliados llegue al Pacífico, es un ser totalmente diferente del "liangtze". Hasta hace relativamente pocos años descalificados y separados de la sociedad, los soldados, que hoy se reclutan por conscripción, son en su mayor parte labradores, obreros o estudiantes de las respetables "lao pai shing" (masas campesinas) que, por tener raíces profundas en el suelo de sus antecesores, comprenden plenamente su deber de oponer una muralla a las pretensiones del invasor. Porque para los "lao pai shing" la buena tierra es la herencia más preciosa de sus venerados antepasados.

¡Qué fuerza tan diferente mueve a los voluntarios de hoy, si se los compara con los "chiupa" de hoy dice a sus cajos! Estos últimos eran unos seres parasitarios, cómodos y glotones. Si llovía, o si hacía mucho calor, se negaban a pelear. En cambio, veamos lo que un "chiupa" de hoy dice a sus camaradas, en un periódico chino:

"Al incorporarnos al ejército, dejamos nuestras casas, nuestro trabajo, nuestros estudios. Nos colocamos voluntariamente bajo la amenaza del hambre y la sed. El dolor y la aflicción nos acompañan en la vida de cada día. De todo esto, nadie más que los enemigos de nuestra raza son responsables. Unidos y resueltos seguiremos nuestro camino a pesar de las adversidades, y con nuestro cerebro y nuestra sangre pelearemos hasta la victoria final en el campo de batalla."

Chiang-Kai-Shek hablando a sus soldados, según otro grabado de Yen Chiao.

LA comida regular de estos hombres abnegados son dos raciones diarias de arroz o fideos, completados con vegetales. Cuando están de guarnición pueden aumentar la porción de vegetales y agregar, además, algo de cerdo, conejo, pollo o chivo.

La paga de un "chiupa" es de seis dólares chinos, y como esta moneda equivale a unos veinte centavos de la nuestra, su sueldo mensual puede decirse que es de un peso y veinte centavos. Es evidente que con semejante sueldo, en la China nadie es soldado por negocio: sus hijos pelean por convicción, porque sienten la necesidad de defender lo suyo.

Ma Sai y Yen Chiao son dos artistas chinos pertenecientes, precisamente, a la clase de donde se reclutan los "chiupas", y "chiupas" ellos mismos. Los grabados en madera que acompañan a este artículo son obra de ellos, y revelan, aparte de su calidad artística, distintos aspectos militares de la China.

Yen Chiao ha captado en este grabado la expresión de un campesino ante el ataque aéreo que siembra fuego y destrucción.

El marqués de Aguado, protector de San Martín

Por el VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

ENTRAMOS en una época en que para ir o salir de los bailes, las mujeres echan sobre sus espaldas esclavinas de raso, acolchadas y rebordadas por una piel de marta o de cisne. "Algunas de estas esclavinas tienen capuchón."

Y es el momento en que la Opera de París da bailes de máscaras, bajo una araña de sesenta brazos con espejos que echan sobre la sala las luces de las bujías; que las galerías del teatro son decoradas con festones de gasa de plata y de oro y que otros espejos, más grandes, multiplican las luces, el color y el movimiento, hasta la ebriedad. Las escaleras del vestíbulo tienen ricas alfombras y en los extremos de los escalones se alinean arbustos (lo que dificulta el paso) y que los parisienses ven realizarse — según un periódico — los maravillosos cuentos de la Arabia.

Rossini y Weber son los tiranos musicales del momento. Los cuatro primeros bailarines del teatro de Madrid excitan un increíble movimiento de curiosidad y de atención cuando aparecen en la pedana de la Opera. El bolero y el zapateado son ejecutados con vigor. No se puede figurar la rapidez, la morbidez de sus movimientos. "Ya no es la gracia y la regularidad francesa. Es una marcha cadenciosa, saltada, a veces, en que la pasión se hace presente a cada instante y en que todo es alma y voluptuosidad."

DON ALEJANDRO AGUADO Y RAMIREZ, *marqués de las Marismas del Guadalquivir que abandonó el ejército a los 31 años para hacerse banquero.*

Hay que escribir con pluma de ganso, con tinta escarlata, secar con arenilla multicolor, y tener un frasco de sales a su lado, en caso de desmayo, y unas rodajas de papa, por temor a la cefalalgia, para dar el tono a la crónica de esa noche heroica de 1834 en que los bailarines madrileños conquistan a París, y nada mejor, ya que nos faltan tantas cosas para hacerlo bien, que transcribir al pie de la letra la impresión de uno de los espectadores: "Los trajes son deliciosos de fidelidad, de elegancia y de riqueza. Los pequeños sombreros de las mujeres, sus casacas de colores llameantes, sus boleros, sus faldas cortas, sus cinturas de gasa anudadas por delante; los sombreros chatos de los hombres, sus camisas cubiertas de cintas de colores y botoncitos de metal, van admirablemente con esta danza viva e impetuosa, más bien pantomima que baile, donde cada movimiento tiene una intención y cada gesto vale una palabra. Es el ataque y es la defensa; es la coquetería luchando con el amor, y sin embargo, esta coquetería no tarda en triunfar. He aquí la señorita entregada a la danza; el sonar frenético de la castañuela termina. Su cintura de gasa, que dibuja mil signos, que se anuda y se abre alternativamente, enlaza al bailarín que retiene cautivo."

Los profesores de baile de ese entonces recibían títulos profesionales en que se leía en las divisas: "Gracia y decencia. Agilidad. Liviandad. Vivo en el placer como ardiente en el trabajo." Bailar es una forma heroica de la paz, y la Revolución Francesa de 1789 dispara sólo tiros al aire, por los suburbios de París todavía, donde también los circos disparan bombas mucho más peligrosas preparando la función de la noche. El cosmético inmoviliza en una actitud de acróbata el bigote y el jopo de los hombres elegantes. (El único depósito de esta preciosa composición — dicen los anuncios de los diarios — se encuentra en casa de Madame Francine, rue Traversière, Saint-Honoré, quien para evitar fraudes no ha confiado su venta a nadie y expide pedidos a la provincia y al exterior.) El pantalón va ajustado a la pierna y los zapatos tienen hebillas de oro. Los valses de Boldieu, Hertz, Adam, Halevy, Gide y del Príncipe de la Moskowa forman el fondo musical de la época, que tiene más muselinas que nubes en su cielo feliz y más metros de faya gris en sus horizontes que días de lluvia.

Todo es música y danza. La Opera, para solaz del mundo elegante, y las Tullerías, para la corte, no menos interesada en luchar con el reumatismo.

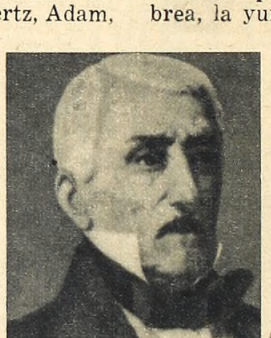
Los diarios recuerdan los bailes de Luis XIII como un modelo al que no hay que perder de vista. Estamos en el siglo de la Malibrán, que es una gloria francesa, y ha tenido un serio percance en Nápoles. Se ha disgustado con el rey. ¿Por qué?... Es un misterio de estado. La Malibrán ha caído en desgracia, y el rey no lo oculta, interrumpiendo la representación de *Otello* y pidiendo en su lugar un acto de ballet.

Una erupción del Vesubio, quemante, inmensa, devorando todo a su paso, no hubiera excitado más rumores en Nápoles que este disgusto. ¿Qué ha hecho la diva al rey de Nápoles?, se preguntan en París. ¿Por qué su majestad se muestra hostil a esta reputación tan grande y tan bien fundada? "Es el caso, más que nunca, de solicitar una intervención fuerte, de encargar prontamente un embajador, de exigir claras y prontas explicaciones de un gobierno que se permite tratar con tan poca cortesía un talento que es en gran parte la obra de todos los franceses."

He querido, espulgando las crónicas del momento, en publicaciones que llevaron a Alberdi a dirigir *La Moda*, dar la sensación del mundo baladí que atraviesan, sin detenerse, don José de San Martín y su amigo y protector, marqués de las Marismas de Gualdaquivir, don Alejandro Aguado y Ramírez.

El marqués de las Marismas fué un hombre afortunado. Hijo del conde de Montelirios, abandona el ejército donde convivió con San Martín, a los treinta y un años, para hacerse banquero, financista y prestamista del rey Fernando VII. Gana plata, amistades reales y títulos. Pero, amigo de artistas líricos y de músicos célebres, contertulio de la corte francesa, es una figura del éxito que desborda y conmueve.

Es la época en que los criados, la librea, la yunta de corceles y el carruaje son como elementos esenciales para aglutinar, en caso de necesidad, la formación de una monarquía.



GENERAL JOSE DE SAN MARTIN, *de quien fué gran amigo el marqués de Aguado, adquirió en 1834 la finca de Grand-Bourg, y allí se dedicó a cultivar su huerta.*

Uno de los salones de París es Longchamp. La vanidad, la ambición y la coquetería se dan cita en sus tardes. Es la arena en que los señores y los magistrados, los financistas y los militares exhiben el lujo, el rango y la fortuna, sus trajes vistosos y sus mujeres preferidas.

Es en este centro de la atracción de París que vemos llegar al marqués de Aguado.

El cronista lo señala a la cabecera de su artículo. Pero no es el marqués vestido de paño verde, cuello de terciopelo, corbata de piel de seda y encajes, pantalón de paño amarillo y botas con pliegues. Es su tren, su equipaje, carros, caballos, lacayos. Lo que pasa es el envase: "La eterna carroza verde-Guadalquivir del señor Aguado, llena de coronas de marqués, cargada de plata cincelada y decorada con espejos como una jaula relicario para exvotos y que hubiera podido figurar dos siglos atrás en las procesiones

(Concluye en la pág. 57)

OXFORD: ciudad universitaria que respetó la "BLITZKRIEG"

Por SANTIAGO BERNARDI

EL eco de la séptima y última campanada del "Big Ben" — el reloj del Parlamento — aún rumorea sobre la bruma lechosa de esta mañana otoñal de Londres. Ha sido como una señal de partida para el tren en que estamos instalados y que nos llevará al punto que nos proponemos visitar: Oxford. En el trayecto de noventa kilómetros, bien medidos, que el tren demora hora y cuarto en recorrerlos, el paisaje cambia muchas veces de aspecto, pero siempre conserva esa esencia de unidad que enlaza las distintas regiones de la Inglaterra septentrional.

Por el trayecto podemos observar cómo las incendiarias y la metralla de las bombas alemanas se ensañaron con viviendas de humildes y simples galpones de granjas: todo ello ajeno al objetivo militar tan ansiado por los atacantes.

Ya a la distancia la silueta de Oxford se destaca en el ambiente en que está enclavado. Ciudad medioeval, más antigua que moderna, con más tradición que futuro, tranquila y precisa, como una obra bien pensada. Producto de un desarrollo biológico, tan típico del carácter y la mentalidad ingleses.

Oxford surgió en años de obscurecimiento espiritual, y las luchas sostenidas por sus fundadores todavía han dejado huellas en el carácter y en la fisonomía de la ciudad eminentemente intelectual. Calles sinuosas y estrechas, con jardines bien planeados; así como un cúmulo de ornamentos, capiteles, columnas y enrejados. Aquí se puede apreciar el entusiasmo con que los ciudadanos supieron asimilar lo mejor de cada siglo, erigiendo monumentos imperecederos por las calles empedradas con granito fino. Han pasado por ellas muchas generaciones de artistas e intelectuales, de reformistas y exploradores, y no en vano el ambiente se cuaja de recuerdos que dan fisonomía a la ciudad actual. Las antiguas posadas, en el transcurso del tiempo, se convirtieron en "halls", y éstos en colegios. Las tabernas, algunas algo modernizadas, todavía conservan vestigios de días arcaicos y señoriales, en los que el señor feudal o la autoridad religiosa imponían las reglas de la ordenanza pública; este embrión de club tomó carácter propio que se conserva hasta la fecha. Como en Salamanca y en París, la biblioteca y el ateneo tienen en Oxford un espíritu tan propio e inconfundible que parecería expresar no sólo la modalidad de un pueblo, sino simbolizar su temperamento; porque en esta ciudad, lo mismo que en la Sorbona y en la sabia Salmantina, se han gestado las páginas más gloriosas del pueblo a que dan realce.

Oxford nació como para retiro del joven y ejercicio del anciano. Puentes de estilo romano unen los varios barrios de la ciudad. En el centro se extiende la avenida principal, a la que dan acceso calles de diversa importancia. Todas ellas tocadas pulcramente con el pincel de lo gótico. El barrio universitario parece independizarse por medio de sus patios del resto de la población. El conjunto formado por los diversos colegios, que constituyen la Universidad, es como un baluarte medioeval, mitad castillo, mitad convento, de altos ventanales. Visto de adentro, desde uno de ellos, al contraluz, resalta el esmalte de sus vidrios añosos y el lugar de recogimiento, donde el preceptor y el alumno hacen vida de camaradas y de hermanos; la silueta típica del patio inglés traiciona el aspecto aguerrido del edificio.

Pero Oxford no es sólo la Universidad; aunque ésta es el alma de Inglaterra. Su prestancia está completada por los colegios de importancia capital en el mundo de la inteligencia. Como a la sombra de las pilastras que circundan la Universidad, el colegio de la Magdalena se esconde, tímido, desdeñoso de la popularidad adquirida en las letras del Imperio. De fachada alta, sus paredes traseras, acariciadas por las aguas del río Chierwell, parecerían anunciar el recogimiento de su interior, que recuerda, con singular propiedad, rincones de Burgos o de Avila.

Un poco más allá, el colegio de Todos los Santos trae a la memoria otros ambientes. Esbelto y erguido, como trasplantado del Mediodía de Francia, la arquitectura rehace épocas de lucha y de la Reforma. En la calle, los coches dan al edificio un carácter más viejo, como una momia perdida en un arrabal. Los letreros y faroles, apagados con motivo de la guerra, le prestan en las noches claras un aire evocador de las dificultades y sacrificio pagados por el colegio como salario de su fama.

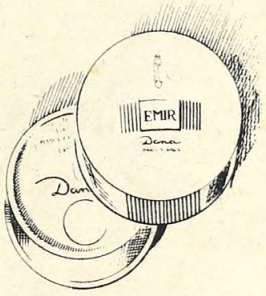
Oxford no es tan pequeño como parece. Puede recorrerse en cinco horas, pero los detalles históricos que lo engrandecieron surgen evocadores en cada rincón, y para satisfacer el deseo de conocerlos se necesitan semanas enteras, y aún así quedarían algunos ignorados.

La parte de la ciudad moderna, con sus bloques de cemento, sus jóvenes tiendas, sus teatros, van invadiendo el magnífico anacronismo de sus calles; pero éstas se resisten hasta el punto de que lo moderno marcha a tono con el pasado, unidos por la tupida hiedra que los viste.

Llevamos recorriendo la ciudad parte de un día seminublado, y el crepúsculo se nos viene encima sin haber podido hacer la nota cronológica del desarrollo dramático de la ciudad en la actual guerra. En Oxford no se ve ese muestrario bélico que hay en otras ciudades de Gran Bretaña. Aquí no hay más vestigios de la guerra que algún uniforme bien llevado por componentes de la "R. F. A.", y que alternan con la estudiantil uniformada a la vez: la doctoral toga negra y el acordonado birrete.

Ahora yo me pregunto: ¿Dónde están los sacos terreros? ¿Tiene defensa antiaérea la ciudad? ¿Está resguardada por esa cadena de baterías que *(Concluye en la pág. 61)*

EMIR, perfume persa... exótico y señorial... TABU, el perfume que ha triunfado en los cinco continentes... PLATINO, joya líquida, y 20 QUILATES... el perfume que irradia seducción y categoría. Adquiera estas creaciones DANA en las principales perfumerías, farmacias, tiendas y en la Farmacia Franco-Inglesa.



polvos Emir!

Matices nuevos y originales... impregnados con el delicado bouquet del perfume EMIR, de DANA.

Dana

París - New York - London

"Parfums Dana", organización internacional creadora de los afamados perfumes **Tabu - Emir - Platino - 20 Quilates.**

Una nota de

FANY EZCURRA

MUJERES DE AMERICA

MICAELA DE VILLEGAS

("LA PERRICHOLI")

PARA aquel día de fiesta santa, las limeñas se han vestido con todas sus galas. Con sonoro trote ruedan las carrozas por el empedrado de la Alameda. La Ciudad de los Virreyes vuelca sus lujos esa tarde en que la plomiza neblina característica dosifica los rayos de un sol animoso. Bajo el puente secular corren las aguas espumosas del Rimac trayendo en su frescura el mensaje de las nieves andinas y en las piedras rumorosas fragmentos de peñascos disueltos por la perseverancia del río. Sobre el puente se repite el paso solemne de los carruajes. De pronto los paseantes se detienen, los curiosos abren los ojos, los distraídos se vuelven. Una carroza deslumbrante de riqueza rueda camino del aristocrático paseo. La multitud se apiña para ver quién es su dueña. Y los comentarios estallan asombrados:

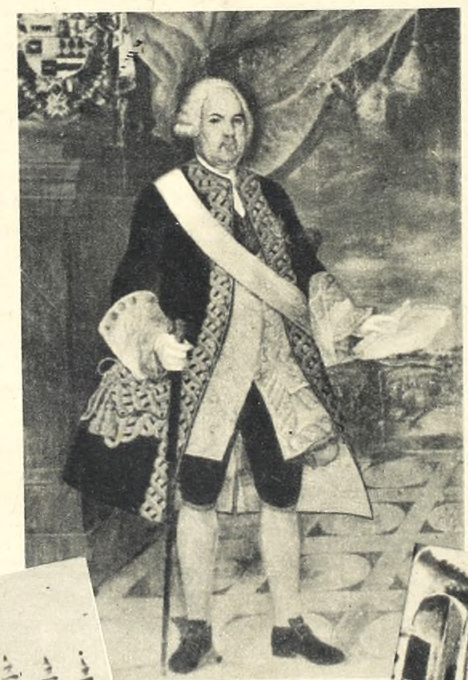
—¡Es Miquita Villegas!

—¡Es "La Perricholi"!

Y la nueva se esparce en alas del rumor por toda la capital del virreinato. Micaela Villegas, la actriz, la favorita del Excelentísimo Señor Virrey don Manuel de Amat y Juniet, ha hecho su entrada triunfal en la Alameda de los Descalzos ante la emoción regocijada del pueblo y el ofendido asombro de los cortesanos. Y nadie ignora que la carroza es el último capricho de "La Perricholi" y que no será el último de los regalos que le haga el amante virrey.

★ MICAELA Villegas tuvo una infancia obscura. A los diecisiete años era una hermosa criollita, gallarda, de ojos negrísimos, de cuerpo escultural y de un ingenio picante como la cocina de su tierra. Muy joven debutó en las tablas. A mediados del siglo XVIII, Lima tenía pasión por el teatro. Micaela (Miquita para su fama), ganó pronto el prestigio de la más interesante intérprete de comedias y de la más atractiva bailarina de su grupo. Tuvo amoríos, aventuras, triunfos. Pero le aguardaban glorias mayores. Sólo al aparecer la corpulenta figura del nuevo virrey don Manuel Amat en un palco con celosía del viejo Teatro de la Comedia comprendió que su destino rumbeaba hacia lo alto. Iba a nacer en América del Sur el carácter, tan del siglo, de la favorita omnipotente y frívola. Luis XIV daba el ejemplo desde Versalles encumbrando a la marquesa Pompadour y a madame Du Barry. El virrey Amat (que era también un monarca absoluto dentro de la inmensa extensión de un virreinato que iba desde la Argentina hasta Colombia), siguió presuroso el ejemplo francés. Y la ciudad de Lima, cortesana y veleidosa, sonrió ante el capricho del virrey. Ya habían pasado los rígidos tiempos de la severidad monástica. Ahora españoles y criollos parecían ansiosos de desquitarse con la vida y el placer lo que sus severos antecesores habían sacrificado.

★ PERO Micaela Villegas, "La Perricholi", fué algo más que un capricho. Por muchos años fué la dueña de la voluntad del virrey, hombre maduro que se había destacado en España por su energía férrea y su capacidad militar. Por primera vez un gobernante peninsular se rendía tan abiertamente ante una criolla de mezclada sangre. Pues la Villegas tenía en la suya tanto la orgullosa de los conquistadores



Don MANUEL DE AMAT y JULIET, *virrey del Perú, que no pudo resistirse a los encantos de Micaela Villegas, la Perricholi.*

CASA DE LA QUINTA DE LA PRESA, *uno de los regios presentes que el enamorado virrey hizo a Micaela.*

LA ESCALINATA *del nido en que se desarrollaron los amores de la Perricholi y el virrey.*

como la melancólica del indio y la pícara del negro. Era un ejemplar perfecto de mestiza, y encarnó el alma frívola y encantadora de la Colonia en el siglo XVIII. Cuando taconeaba en el tablado la "zamacueca", el público acompañaba con sus palmadas y sus gritos el entusiasmo contagioso de la bailarina. En aquella mesticilla veía el pueblo limeño a una de las suyas, llevada por el encanto de su gracia y su belleza a las cumbres influyentes del poder. Los criollos se vengaban del yugo español imponiéndole al representante de Su Majestad la dulce cadena de unos brazos morenos.

ESPLENDIDA CARROZA, *que don Manuel de Amat obsequió a su deliciosa amiga.*

"PERRICHOLI" la había bautizado en un día de arrebato colérico su virreinal amigo. "Perricholi", mote ofensivo con que su pronunciación catalana estropeaba las palabras castellanas, se convirtió en el nombre de guerra de aquella Pompadour criolla. Y alrededor de la mimada mestiza comenzó a vivir el mundo intrigante y mundano del virreinato rococó. Ella dispensó favores y decretó caídas. Sus caprichos fueron ley. Don Manuel Amat, más enamorado después de cada querella, volvía sumiso a ella ofreciéndole América a sus pies. Y Miquita amaba el lujo y la grandeza...

VISTIO los más hermosos trajes y las joyas más espléndidas. Para ella se escribieron las piezas teatrales, las coplas y los versos. El virrey Amat, contagiado de su amor al fausto, se prodigó en la creación de motivos de esparcimiento. Levantó la plaza de toros de Lima, abrió calles, trazó avenidas. Y por fin (recuerdo de los Luises de Francia), le regaló un palacio, Trianón coqueto y criollo, donde se resolvieron por varios años los asuntos más graves del gobierno virreinal. La "Quinta de la Presa" ha quedado como un imperecedero monumento a la galantería de un virrey y a la gracia de una criolla.

CUANDO "La Perricholi" paseó aquel día en la más hermosa de las carrozas de Lima, saboreó las mieles de la apoteosis. Pero en su alma inquieta de criolla sabía que el triunfo de aquella tarde no opacaba el sentimiento de lo transitorio de su posición. Además, la aristocracia virreinal había sentido como un vejamen este postrer capricho de la favorita. El paseo quedó desierto. Los títulos de Castilla y los hidalgos se llevaban a sus esposas y a sus hijas. Micaela fué quedando sola en el paseo sombreado por los árboles esbeltos y en cuyo fondo el convento de los Descalzos es una blanca invitación al recogimiento y a la paz.

PARA QUE SUS METALES RESPLANDEZCAN

SOLDADO FACIL: ¡A sus órdenes! Conmigo, lustrar bronces es un juego de niños.

CABO RAPIDO: ¡Al minuto! Los metales quedan limpios y relucientes.

CAPITAN BRILLO: Para servirla. Pongo un rayo de luz en sus metales. Y brillan como nuevos.

Confíe sus metales a Miss Brasso, la amiga segura de todas las amas de casa. Sus simpáticos soldaditos le ahorrarán trabajo, tiempo y dinero.

Use ¡solamente Brasso!

BRASSO

EL LIMPIAMETALES DE CALIDAD

Ordenó volver a su palacio: Iba excitada por las emociones contradictorias de esa tarde. De pronto se atraviesa en su camino una humilde comitiva. Un sacerdote revestido de sus ornamentos sagrados llevaba la extremaunción a un moribundo. Algunos hombres, pobres del barrio, lo seguían, gachas las cabezas descubiertas. Miquita sintió su corazón inspirado. La carroza se detuvo. "La Perricholi" bajó, y acercándose al cura le habló con todo respeto.

— No es posible que el Señor vaya a pie cuando una pecadora va en carroza. Tómela usted, padre, y guárdela para su servicio.

Un estremecimiento corrió entre las filas devotas. Los hombres se miraron soprendidos. Alguna mujer se santiguó. El cura, con gesto sencillo, subió a la carroza, llevando en sus manos el vaso sagrado. El rumor volvió a esparcirse por la ciudad *(Concluye en la pág. 63)*

El otro yo del Dr. MERENGUE

Por DIVITO

La página para la casa

Alfombra de musgo

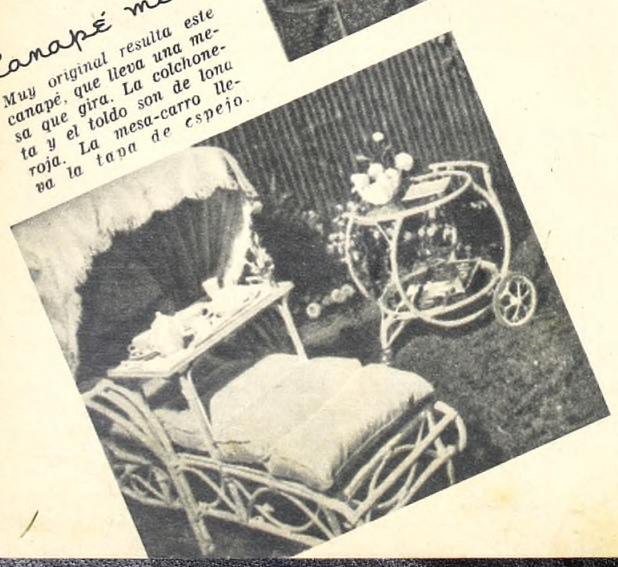
Sobre la alfombra que imita el musgo, macetas con flores y bolitos. Juego de hierro pintado en amarillo, y almohadones de loneta impermeable color verde claro.

Como en el jardín

Precioso juego en hierro forjado, con motivos de tallos y flores. La mesa es de espejo con un borde de hierro. Los platos, de gruesa loza floreada, y las servilletas, de lino color limón.

Canapé mesa

Muy original resulta este canapé, que lleva una mesa que gira. La colchoneta y el toldo son de lona roja. La mesa-carro lleva la tapa de espejo.



El sueño

En las mujeres, además de la salud, el sueño tiene importancia para la belleza. Después de una noche sin dormir, la tez está seca, descolorida, los ojos fatigados, pálidos los labios, cansadas las facciones y rugoso el rostro. Para la frescura de la cara, la vivacidad y la alegría, es indispensable el buen sueño. Es preciso observar las reglas que siguen:

No acostarse nunca recién comido, y si es posible, lo mejor será después de haber hecho la digestión.

Al acostarse debe apagarse la luz y no entregarse a pensamientos que desvelen.

Se debe tener cubierto el cuerpo durante el sueño y la cabeza siempre al aire.

La habitación debe ser grande, bien ventilada; se tendrán abiertas las ventanas hasta el momento de acostarse, y es muy recomendable tener ventanas altas y estrechas que permanezcan abiertas toda la noche, aun en el invierno, sin miedo al frío, con tal de que el cuerpo esté bien abrigado.

El tiempo robado al sueño es infinitamente perjudicial al cuerpo y al espíritu.

Conviene saber que...

Las manchas de permanganato de potasa desaparecen al lavarlas con una solución diluída de ácido sulfúrico.

Para eliminar del terciopelo las manchas de grasas, se frotan con un paño humedecido en amoníaco líquido y después se lavan con esencia de trementina o de zumo de limón.

Las manchas de tinta de anilina desaparecen fácilmente con agua oxigenada y después se exponen un largo rato al sol.

Las manchas de barnices se quitan de los tejidos de seda con éter, con bencina o con alcohol rectificado.

Las manchas de cerveza en los tejidos de lana blanca o de color claro se humedecen con glicerina pura, se lavan después con agua tibia y por último, antes de que se seque el tejido, se plancha por el revés.

Las manchas viejas de té salen al restregarlas bien con glicerina y después se lavan.

Juego de comedor, enchapado en raíz de nogal, compuesto de: aparador, trinchante, mesa con dos tablas, cuatro sillas y dos sillones tapizados en cuero . . . . . $ **2.390.-**

SELECCION DE JUEGOS DE COMEDOR

Los 300 modelos distintos de juegos de comedor, de variados estilos y precios - pero todos de calidad Maple - que exhibimos, hacen fácil la elección de los interesados en adquirir o renovar muebles. Por eso antes de decidir su compra, le será útil visitar nuestra exposición, sin que ello implique el menor compromiso y comprobar personalmente la evidente conveniencia de sus precios. Acordamos créditos.

MAPLE

SUIPACHA 658
BUENOS AIRES

EN EL PRIMER AÑO DE SU SEGUNDO SIGLO

Refleja su Cara la Molestia de su Pie...

produciéndole líneas prematuras?

El sufrimiento de los pies, afecta su apariencia, salud y disposición. Además de darle una expresión de preocupación y cansancio le produce arrugas que la envejecen. Elimine las molestias de sus pies, adquiriendo hoy mismo en su Farmacia, alguno de los 50 productos "Dr. Scholl", para el alivio y comodidad del pie. Aquí ilustramos algunos:

CALLOS en los DEDOS

Los Zino-pads Dr. Scholl alivian el dolor en un instante. Eliminan la presión y roce del calzado. Evitan que el callo se reproduzca. Cajitas de $ 0.35 y $ 1.—

CALLOSIDADES

Los Zino-pads Dr. Scholl de forma especial para los callos plantares, suprimen la presión, calman el dolor y aflojan la callosidad. En cajitas de $ 0.35 y $ 1.—

JUANETES

Los Zino-pads Dr. Scholl tamaño especial para juanetes, protegen la coyuntura sensible de la presión del calzado y alivian el dolor. En cajitas de $ 0.35 y $ 1.—

DOLOR AHI?

El **LuPAD Dr. Scholl** es una almohadilla higiénica, lavable y liviana que alivia el dolor y ardor de la planta del pie. El par $ 3.80.

PICAZON ENTRE DEDOS

El **Solvex Dr. Scholl** alivia la picazón y piel rojada o en escamas, dejando la piel en buen estado. El pote $ 2.—

PIES DOLORIDOS

El **Bálsamo Pédico Dr. Scholl** alivia el ardor, descansa y refresca los pies y tobillos débiles. El pote $ 2.40.

PIES SENSIBLES

El **Polvo Antiséptico Dr. Scholl** alivia los pies delicados, escaldados y transpirados. Polvoreando los zapatos se sentirán más cómodos. El tarro $ 2.40.

JUANETES

El **Reducidor de Juanetes Dr. Scholl** hecho de goma suave, alivia el dolor del juanete, y lo protege de la presión del calzado y lo disimula. c/u. $ 1.80.

Compañía Dr Scholl S.A.C.

ORGANIZACION MUNDIAL DEDICADA EXCLUSIVAMENTE AL CONFORT DEL PIE

GRATIS: Para muestra de Zino-pads y librito "Los Pies y Su Cuidado" por el Dr. Wm. M. Scholl, envíenos este cupón a **Avda. de Mayo 1435 Bs. As.**

ARTE Y LETRAS

CONFERENCIA

Parte del público que asistió a la conferencia que sobre "Becquer y el amor", pronunció la escritora **María Alicia Domínguez** en el Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras.

La conferenciante haciendo uso de la palabra.

EN CAMUATI

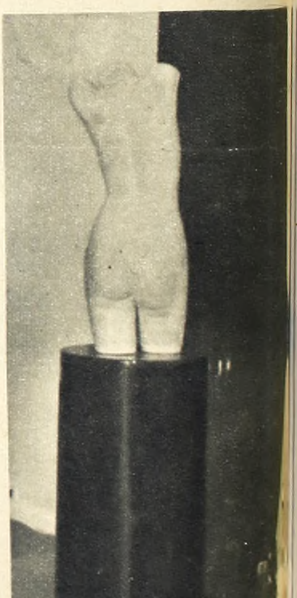
Un grupo de damas que participaron en la "Fiesta de la primavera", organizada por la asociación de artistas argentinos "Camuatí".

EXPOSICION

El escultor y dibujante **Jean A. Josse**, en compañía de la señora **Josefina Lezica Alvear de Bullrich** y las señoritas **Teodolina** y **María de Carabassa**, quienes asistieron a la inauguración de la muestra que en los salones de **Reyles** realizó el citado artista.

Otra obra que figura en la muestra: "Despertar".

Fotos A. G. S



"Torso", una de las obras expuestas por **Jean A. Josse.**

SALDOS Y RETAZOS

LA IGLESIA DE SAN PABLO DEL CAMPO

La iglesia de San Pablo del Campo, de Barcelona, es uno de los más notables monumentos de arquitectura románticа. Perteneció al antiguo monasterio, edificado en el último tercio del siglo X, extramuros de la ciudad, según consta en escritura del año 977, en una inscripción de la portada y en una lápida en el interior del templo. Destruído por Almanzor, al ocurrir la invasión sarracena, reedificóse en 1127. Su planta es de cruz griega, con tres ábsides y cúpula octogonal, teniendo gran mérito la fachada, notable por sus arcuaciones lombardas. Los muros están decorados con arcaicas representaciones de los Evangelistas y la mano de Cristo en actitud de bendecir a la manera bizantina.

El claustro de la iglesia de San Pablo del Campo tiene merecida fama. Todas sus magníficas esculturas datan del siglo XII.

•

MUSICA DEL FRIO

La música del frío. Llámase así a las resonancias que llegan a producir los más pequeños choques de objetos cuando la temperatura desciende muchísimo, como en Siberia, por ejemplo.

En ese país, uno de los más fríos del mundo — pues no es raro que el termómetro marque treinta o cuarenta grados bajo cero, — suele escucharse durante el invierno extraños conciertos, más penosos, aseguran, que el mismo frío, por terrible que éste sea. En efecto, bajo la tierra desolada, cubierta de nieve y de hielo, se oyen ruidos estridentes, indefinibles, crispantes, como placas metálicas que se entrechocasen con violencia. Los hombres entonces no osan hablar, y los mismos animales, por instinto, se mantienen también en silencio. ¿Una herradura de caballo tropieza contra una piedra? Produce el vibrante sonido de una campana. ¿Se ha golpeado un árbol al pasar? Este árbol resuena como un tubo de órgano. He aquí la misteriosa e impresionante música del frío.

•

SERVICIO EXTRARRAPIDO

Existía en la ciudad de Boston, hace más de veinte años, un médico dotado de una originalidad práctica. Siempre visitaba a sus enfermos acompañado de una gran canasta llena de palomas mensajeras. Examinaba al paciente, escribía la receta y, atándola debajo del ala de una paloma, le daba la libertad. Como ésta pertenecía al palomar de un farmacéutico asociado al doctor, la receta llegaba rápidamente a sus manos, y una vez ejecutada, partía un empleado en bicicleta, llevando el medicamento a casa del enfermo.

•

COMPENSACIONES DE LA FEALDAD

Si se visita la "National Portrait Gallery" — dice una revista londinense — y se examinan los retratos de los hombres más célebres de diversas épocas, podrá comprobarse que la mayor parte de ellos son realmente feos, pero que todos tienen una marcada personalidad que los hace interesantes.

Asegura André Maurois que la fealdad tiene sus compensaciones. Impide a un hombre ser vanidoso, lo disuade de hacer conquistas amorosas demasiado fáciles y lo estimula a sobresalir por otros méritos. A ningún enamorado le inspira celos un rival feo, y la fealdad varonil, con frecuencia, impresiona a su favor. Un rostro vulgar es un pasaporte para muchos éxitos, pues el que lo tiene no confía en él y cultiva talentos que en un Adonis permanecen dormidos.

Polvo Facial
ATKINSONS

Adopte usted también Polvo Facial Atkinsons! De contextura perfectamente equilibrada y gran adherencia, confiere al cutis aterciopelada suavidad, perfumándolo exquisitamente con su delicado "bouquet". Viene en 8 modernos tonos y 2 tamaños: $ 0.70 y $ 1.20. La caja grande, por su mayor contenido, resulta aún más económica!

Lady Marguerite Strickland
le recomienda además para su belleza:
CREMA DE DIA, suaviza y protege la tez del aire y del sol, asegurando un maquillaje impecable. $ 0.80 y $1.40.
CREMA DE LIMPIEZA, elimina totalmente impurezas y cosméticos, manteniendo el cutis suave, lozano. $0.80 y $1.40.

... y como digno complemento, el COLORETE.
Este finísimo compacto, extra-suave, se esfuma fácilmente e imparte al rostro radiante hermosura. En 6 espléndidas tonalidades de moda.

Ahora rebajado a $ 0.70

ACOS-18

Notas y Comentarios

Simpatías de la prensa

PARA recordar las simpatías de que la prensa argentina goza en todos los sectores sociales, no es indispensable ningún motivo ocasional; y si alguno que se hubiese dado fuese de índole por la que mejor olvidarlo, mejor también pasarlo por alto. Esas simpatías tan grandes y tan vivas, han sido adquiridas por ella prestando al país los más relevantes servicios, valiendo tanto a su prestigio exterior como a la formación de la conciencia nacional, como a su progreso económico y social, intelectual y moral, material y espiritual. ¿Hay algún otro país en cuya organización y moderna evolución tanto hayan representado las páginas de la prensa; alguno en que ellas hayan significado tanto como factor histórico? En todo caso, el pueblo argentino sabe muy bien lo que puede valer a un país en formación una prensa como la que contó entre sus próceres a hombres como Sarmiento, Mitre y José C. Paz. Por eso él ama tanto a su prensa y blasona de ella.

Abolición de los privilegios

CORRIERON algunas versiones exageradas, que casi nos aterraron, sobre lo que se había dicho en el Congreso contra los privilegios. No es que nosotros mismos figuremos entre los privilegiados, ni que defendamos ningún privilegio; pero casi siempre el grito contra los privilegios es un grito incendiario, petrolero, anarquista, proferido por los más virulentos enemigos del orden social. ¿Era posible que el propio presidente de la Comisión de Presupuesto de Diputados agitase la tea revolucionaria?... Pero, en suma, todo lo que él había dicho era que el impuesto a los réditos contenía inicuos privilegios, y que la reforma de la ley venía a eliminarlos. Eso era muy distinto; y si además hubiese sido verdad tanta belleza, ¿qué más se hubiera podido pedir? Pero según la opinión dominante, esa belleza no es natural, sino pintada, y lo que va a haber no son menos privilegiados que nunca, sino más fastidiados.

Discordia estudiantil

EN el término de un mes fué alterado por cuatro veces el orden en la Facultad de Derecho, todo el mundo sabe que por cuestiones ajenas a la Universidad. Es muy grave que en esos desórdenes altas autoridades universitarias y profesores hayan sido injuriados, y no es un mal menor que entre los mismos estudiantes se hayan cambiado agravios de palabras y de hecho. Esto último es sembrar la discordia entre el alumnado, y tal vez rencores duraderos entre hombres que por su futura actuación en el foro, en la magistratura, en la docencia superior, en la vida pública, se desenvolverán dentro de la misma órbita. ¡Qué sabemos de las ulteriores repercusiones que estas discordias y rencores pudieran tener entre ellos, ni de lo poco o mucho que afectaran a la sociedad! Lo prudente es no derramar ese veneno. Mejor será que la Facultad deje de ser inocente campo de batalla de opuestas ideologías.

Espacios verdes

ESPACIOS libres, se decía antes. Después un urbanista uruguayo sembró en Buenos Aires la expresión espacios verdes, y ella tuvo general aceptación. En efecto, por espacios libres nosotros siempre hemos entendido espacios verdes. La expresión del urbanista uruguayo precisaba mejor nuestro pensamiento.

Pero muchos de nuestros espacios verdes, si no debemos decir la gran mayoría, no son bastante verdes ni bastante espaciosos. La plaza del Once, por ejemplo, fué incomparablemente más verde de lo que es; y como espacio, no es muy grande para un barrio tan poblado como el Once. Lo habrá sido en otro tiempo, cuando la calle Pueyrredón se llamaba Centro América, cuando en el Once eran muy poco necesarios los espacios libres y verdes, porque hartos los había sin ser plazas; cuando todo el mundo tenía jardín, árboles y gallinero en su casa; cuando el barrio era suburbano; cuando la edificación era más chata, más rala y más criolla. En cambio, hoy un espacio no empieza a ser espacioso y verde sino cuando es la quinta de Lezica o el parque Centenario. Lo que no le llega, y más lo que se queda muy atrás, es lo que siempre hemos llamado plaza o plazoleta, según lo que mejor cuadrase. Sin embargo, todas las inauguraciones de espacios verdes que nos dan son de plazas o plazoletas de una manzana o menos. Más y más auténticos son los espacios verdes que van desapareciendo que los que se van trazando, y casi nunca éstos son otra cosa que restos de antiguos y auténticos espacios verdes desaparecidos, grandes fracciones tapizadas de verde que fueron loteadas, y en las que ahora aparece — en las pocas que tienen este privilegio — plazas que ni siquiera son la mitad de la del Once.

Barrios hay que conservan todavía varios de esos antiguos espacios verdes, en cuyo derredor ya desaparecieron otros. Mientras no sean loteados, habrá espacios verdes, aunque no umbrosos, porque su verdura es la de los prados, no la de los bosques. Después, edificados en dos o tres años, clamarán ellos mismos por espacios verdes. Sucederá como en Flores, que antaño fué un barrio de quintas y jardines, y hoy tiene apretadas barriadas sin una plaza. Cierto, sí, que algo hemos progresado en materia de parques periféricos, y que vamos a prosperar más; pero aunque ellos hayan de favorecer las condiciones del ambiente atmosférico de la ciudad — que por lo demás irá creciendo para arriba, e irá quedando cada vez más encerrada por las barriadas que se forman del lado de la provincia—de todas maneras no resolverán el problema de los espacios verdes en las grandes barriadas interiores que todavía los tienen y pronto los perderán.

Todo un desastre

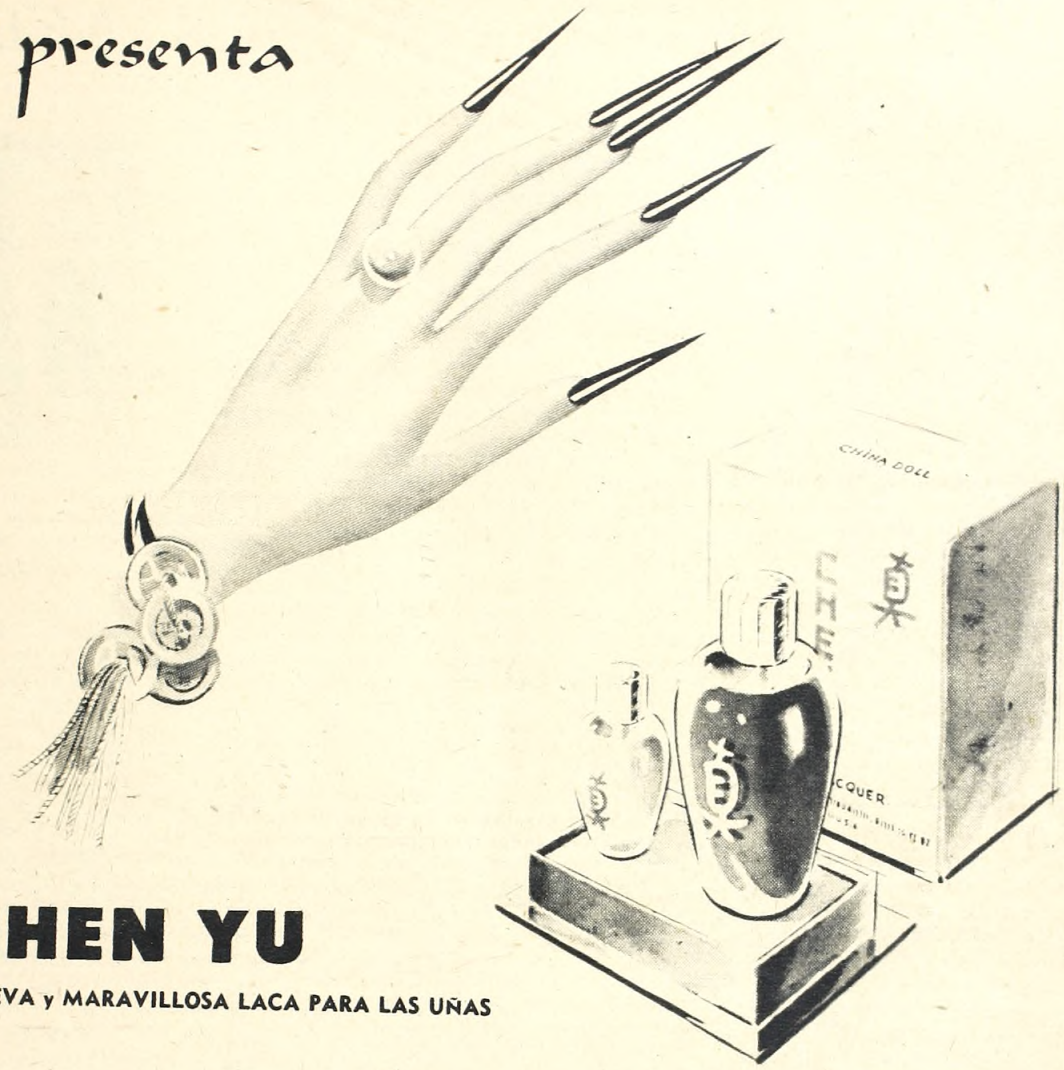
POR tratarse de un cuerpo tan circunspecto como la Comisión de Vecinos, la calificación que mereció en su seno la temporada del Colón no podía ser más terminante. ¿Cómo fué que dijeron? Dejadnos hacer memoria. ¡Ah!, creemos recordar con exactitud; creemos que fué así: ¡Un desastre artístico y financiero! Imparcialmente: ¿verdad que es todo lo terminante, todo lo categórico que se puede pedir? E insistimos en hacer presente que se trata de un cuerpo muy circunspecto. En esto no podría rivalizar con él el Concejo Deliberante, en cuyo seno hubo muy grandes talentos, pero que en punto a circunspección nunca rayó tan alto como la Comisión de Vecinos. Y el Colón es nada menos que el Colón, el hermano de la Opera de París y de Covent Garden. Figuraos, pues, el caso: ¡Un desastre artístico y financiero! ¿Qué más se hubiera podido decir — de malo, se entiende — en un cuerpo tan circunspecto, de la temporada de un teatro de tanta categoría?

Noticulas

- En las falsas alarmas, todo es falso menos la alarma. En las falsas colectas, todo es falso menos la colecta.
- La deuda argentina aumenta en dos millones de pesos cada vez que sale el sol. ("La Prensa").
- Así como hay médicos pintores, los hay filarmónicos. La Orquesta de Médicos de Buenos Aires dió un concierto en el Colegio Nacional de La Plata.
- Desde el 6 habrá un nuevo motivo de queja: el racionamiento de la nafta.

HARRODS

presenta



CHEN YU

NUEVA y MARAVILLOSA LACA PARA LAS UÑAS

A tiempo para la nueva temporada de Primavera, nos llega de los Estados Unidos "CHEN YU", la maravillosa laca para las uñas. CHEN YU imparte a las uñas el acabado fino y exótico de una joya oriental. De facilísima aplicación, se esparce sobre las uñas como cristal líquido, secándose enseguida.

La laca CHEN YU no se agrieta y es tan duradera que llegará a preguntare: "Nunca se desgasta"?

La laca CHEN YU viene en 18 deslumbrantes colores, cada jarroncito chino con su correspondiente frasquito de Lacquerol, que sirve de base y realza aun más el hermoso lustre de la laca.

Al hacerse las uñas en nuestro Salón de Manicuras, Segundo Piso, pida que se utilice la laca CHEN YU.

TAMBIEN

Quita Esmalte Chen Yu.
Chips - Check Chen Yu.
Aceite de Cutícula Chen Yu.
Bálsamo Chen Yu.
Crema Chen Yu.
Loción Chen Yu.

Para la belleza y el cuidado de las manos.

En venta Exclusivamente en la PERFUMERIA HARRODS.

Florida 877

La perfecta casada sabe que...

para hacer un
VINAGRE ASI
hace falta un
VINO ASI

Para hacer un vinagre cuyo *sabor* realce las ensaladas y otros platos que lo requieran, es preciso contar ante todo con un buen vino... ¡y no basta! Hay que saber elaborarlo.

El VINAGRE TRAPICHE se elabora en la Bodega y por la Bodega Trapiche... ¡con vinos Trapiche! Imagínese lo que esto significa en calidad. No obstante, cuesta igual que un vinagre común.

¿Por qué no proteger entonces su salud con este vinagre? Es delicado... exquisito... saludable! Cualquiera que sea el vinagre que Ud. use ahora, Ud. notará la diferencia cuando pruebe el VINAGRE TRAPICHE: "él" también comprobará la diferencia.

VINAGRE TRAPICHE OBSEQUIA EL
Código de la Mesa

Pida personalmente el "Código de la Mesa" en Florida 401, esq. Corrientes, o envíe este cupón y recibirá por correo su ejemplar.

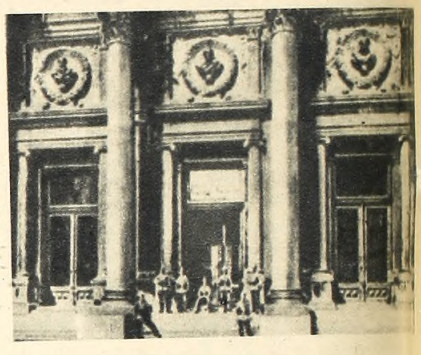
BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA., WARNES 2358, Bs. As.
Sírvanse enviarme 1 ejemplar del Código de la Mesa.
NOMBRE .....
CALLE Y N° .....
LOCALIDAD H3

UN INVENTARIO DEL ARTE ANIQUILADO EN BELGICA

Por ADRIANO AMESPIL

LAS publicaciones artísticas de los Estados Unidos comienzan a presentar a sus lectores el desastroso balance que de los crímenes contra el arte se puede hacer de esta guerra. Naturalmente, hay países de los que nada en definitivo se puede decir, puesto que en ellos la opresión y la destrucción no han dado fin. Pero hay otros...

•



El museo de arte de Bruselas, destruído probablemente en su mayor parte por los bombardeos aéreos.

HAY otros que ya son mártires definitivos, y sobre los cuales la guerra ya no puede consumar más crímenes, por la sencilla razón de que en ellos nada resta. Uno de estos países mártires es Bélgica.

Bélgica, museo de la pintura en sus épocas más brillantes, ya había sido devastada para 1914. Pero ya fuera porque los métodos de guerra eran menos violentos, ya porque en los invasores restaba algún respeto por esta índole de tesoros, fué el caso que, al firmarse la paz, lo que no se obligó a restituir a los vencidos, se reconstruyó o se arrancó de los lugares seguros donde se había guardado.

Esto de 1940 ha sido más terrible y decisivo. Fulminante, del 10 al 28 de mayo cayó la fuerza del invasor sobre el suelo belga, y el balance hace ya largos y tristes meses que se puede cerrar, desdichadamente, sin equivocaciones u omisiones que hubieran sido de desear.

SOBRE 1.800 pueblos y ciudades de los 2.600 que tenía Bélgica, cayeron bombas aéreas y de artillería alemanas. Donde no se produjeron incendios se anotaron explosiones. La famosa biblioteca de Lovaina, que aún no se había terminado de restaurar después del desastre de 1914, volvió a convertirse en una montaña de piedras calcinadas. Del tesoro de casi un millón de volúmenes que poseía — según la revista "Ars", — a duras penas se han recobrado quince mil; de los 800 manuscritos valiosísimos, son quince los salvados.

Como tantos millones de hombres sacrificados, también hay tesoros de arte y espiritualidad que jamás volverán a la vida. La Colegiata de Santa Gertrudis, en Nivelles, que databa del año 1406, fué incendiada y no restan más que los muros. En la catedral de Tournay, el fuego de una granada incendiaria destruyó los tejados, las arcadas y el coro gótico, que eran reliquias artísticas del siglo XIII. Tampoco existe ya el edificio del Renacimiento, donde estaba el Museo Arqueológico; ni la Capilla Episcopal, que era el más antiguo monumento gótico de Bélgica; ni las iglesias de San Quintín, Santa Bruce, San Piut, Santa Magdalena y Nuestra Señora.

Los más recientes elementos de destrucción desmenuzan, pulverizan materialmente a los edificios modernos. Considérese lo que ocurrirá con estas construcciones seculares, mantenidas en pie por milagro de la devoción y la consagración de los artistas. Se puede afirmar que en toda Bélgica no ha quedado una sola vidriera entera, y pocas serán las que se puedan restaurar.

UNO de los tesoros artísticos de que se envanecía justamente Bélgica, era el altar de plata de la Colegiata de Santa Gertrudis, en Nivelles. No hubo manera de preservarlo ante la invasión fulminante. Hoy las maravillas de los plateros del siglo XIII son un montón de metal fundido e informe.

De los pintores antiguos, uno de los más sacrificados ha sido Van Dyck. Se perdieron los cuadros que había en la incendiada iglesia de Nuestra Señora de Termonde, y otras valiosas piezas que, reunidas apresuradamente, fueron encajonadas y embarcadas en una flota de camiones con rumbo a lugares más seguros, fueron consumidas por el fuego, después del ataque ciego de un avión nazi, en vuelo de picada.

El Museo de Ostende tenía cuatrocientos cuadros famosos y unas ciento cincuenta esculturas. Ha desaparecido virtualmente. No quedan ni los cimientos. En el de Brabante ya no está, entre otros, el *San Martín repartiendo su capa*, de Van Dyck: la imagen del patrono de Buenos Aires...

ARTISTAS, coleccionistas y turistas no dejaban de visitar la Galería de Cuadros de Bruselas. Había allí piezas preciosas, a las que siempre había respetado la saña de los hombres y la obra del tiempo. Como dijo alguna vez nuestro inolvidable Payró, la respiración se le cortaba al hombre que por vez primera ponía sus miradas en aquellos muros. Sin embargo... Nada se sabe del destino que tuvieron tantos tesoros. Salieron con rumbo a Francia; jamás se tuvo, ni en Bélgica ni en Francia, noticia de ellos. ¿Destruídos? ¿Capturados? ¿Ocultos? ¿En poder de belgas o de nazis? ¿Abandonados?... Nada, absolutamente nada se puede decir en cuanto a esto. Como en el caso de muchos héroes de los que salieron para defender el noble suelo belga, no dan de ellos noticias ni las listas de muertos, ni las de desaparecidos, ni las de prisioneros.

Y, como en el caso de los hombres, tampoco se sabe qué es peor: si la trágica certeza o la torturante incertidumbre.

DEL CARNET DE BOLONIO

● Los florecidos ojales del indumento masculino son anuncios jactanciosos de la primavera.

● Para la primavera precisamente se inventó ese resignado e inoficioso ojal de la solapa. No tiene otro destino.

● Algunas veces el botón primaveral es substituído en esa alardeante ubicación por la chafalonía de vanidades de otro cuño.

● Vanidades honorarias que lo mismo cumplen su papel en cualquiera otra estación... o apeadero.

● Una vistosa flor en el ojal de la solapa nos permite el lujo de sentirnos un poco condecorados de primavera.

● Si en cambio la flor se refugia detrás de la oreja, ¡malo! ¡Es que tiene algún chisme reservado que contar al oído!

● El día en que le suprimieran el ojal de la solapa de su jacquet, el Caballero de Gracia se suicidaría.

● Aquel individuo que apareció un día de éstos vistiendo corbata clara y con los dedos manchados de tinta, era, evidentemente, un contagiado del mal de primavera.

● En la primavera no hay pinche de las letras que no se sienta tentado a correr alguna aventurita con las musas.

● Es esta de la primavera la estación más propensa a que los organismos débiles sufran los achaques de la sensibilidad.

● Aboliendo las flores y haciendo callar la boca a los pájaros, se curaría el mundo de la peste del romanticismo.

● La primavera es la época del año en que el buen tiempo y la tibieza del ambiente favorecen la circulación de las primas.

● Aun cuando no todas las primas que circulan por ahí son primas-veras. Las hay falsificadas.

● La abundancia de consonantes fáciles de primavera hizo torcer la carrera a muchos buenos hijos de familia neosensibles.

● Poetas hay que al hablarnos estos días de sus jardines interiores, nos hacen presentir almas llenas de yuyos.

● Siempre que un buen jardinero lee malos versos de primavera, éntranle unas ganas locas de limpiarlos de yuyos y de broza.

● Todas las mujeres que en días de primavera visitan jardines florecidos, se sienten un poco desairadas.

● En primavera el arrullo de los "canarios" deja de ser una ilusión aritmética y contable, para convertirse en un placer físico y cantable.

● Las mujeres nacidas en septiembre no cumplen años. Cumplen primaveras.

● El jardinero del Parnaso se llama Floripondio.

● Es don Floripondio un caballero que cumple años en invierno y en primavera se los saca.

● Si la prima Vera no llegase a nosotros engalanada de flores y de aromas, pasaría por una vulgar prima del campo.

● Si triunfa la democracia ¿qué destino le estará reservado a la reina de las flores?

● Las Rosas, las Margaritas, las Hortensias y los Jacintos son seres humanos para quienes todo el año es primavera.

● La Hortensia nació para ser una excelente ama de casa. Siempre se la encuentra al pie de la tina.

● Es la margarita la flor más indiscreta y entrometida. Está en el secreto de muchos noviazgos indecisos.

ANNECY

Fina, delicada y persistente, Super Colonia York envuelve a la mujer en una onda fragante y fresca, como la misma juventud. Una rápida fricción con Super Colonia York antes y después del deporte, del baile, el paseo o los viajes, reanima deliciosamente. Su acción estimulante le dará un grato bienestar y toda su persona tendrá la atracción nueva, intensa, del aroma incomparable de Super Colonia York.

Usela en todo momento... *Para después del baño - Para el pañuelo - Para el toilet - Para refrescarse - Para una fricción estimulante.*

SUPER COLONIA

YORK

Más refrescante - Más persistente - Más económica

PRECIOS:

25 c.c. $ 0.80 - 50 c.c. $ 1.30 - 100 c.c. $ 2.30
200 c.c. $ 4.00 - 400 c.c. $ 7.40

LA DISTRIBUYE MAYON

SABEMOS COMO PALPITA EL CORAZON DE LAS PLANTAS

Por ZAIRA GULES

NATURALMENTE, para un poeta, para un artista, no resultaría ninguna novedad. Las plantas sienten, tienen sensibilidad, quizá sufren, quizá disfrutan, también, de purísimos placeres. Maeterlinck ya nos anticipó bastante. Michelet, con anterioridad, nos dejó barruntar otras bellezas hasta entonces ocultas en el reino vegetal.

Pero muchas veces, además de la sensibilidad del artista, del hombre de refinado espíritu, se requiere la curiosidad del investigador, la minuciosidad del ensayista. Y para el caso de la sensibilidad de las plantas, he aquí que nos encontramos con un nombre ilustre en las letras contemporáneas: Aldous Huxley, quien en su libro de relatos de viajes por el mundo entero, al que titula *Jesting Pilate*, cuando se refiere a su visita a Calcuta, dedica páginas a tema tan sugestivo y promisorio.

ALLI, en Calcuta, Huxley encontró a Sir J. C. Bose, director del Instituto que lleva su nombre. El profesor Bose es, además de un hombre de ciencia, un ser de una paciencia ilimitada. Casi lo que requiere la investigación y la experimentación científica para llegar a algo concreto. Años hace que este sabio trabaja; pero al fin ha logrado lo que buscaba, y esto es una serie de mecanismos de relojería delicadísimos, sutilísimos, gracias a los cuales puede medir las palpitaciones del "corazón" de los vegetales, percibir su invisible pero efectivo crecimiento, captar las contracciones de sus nervios y hasta seguir, paso a paso, el proceso de su digestión.

Toda una tarde, el novelista, maravillado, siguió al sabio europeo radicado en Calcuta. Observó, por ejemplo, el crecimiento de una planta trazado automáticamente por una aguja sobre un cristal, aumentado, milimetrado, diríamos. Ni más ni menos como ocurre con los sismógrafos. Vió cómo, al recibir una descarga eléctrica, el organismo de la planta se sacudía, tembloroso, casi humanamente torturado. Observó la voracidad de una planta, a la vez que alcanzó a percibir las infinitamente pequeñas emanaciones de oxígeno que de ella se desprendían. Todo revelado por un ingenioso aparato de relojería, mediante el cual, cada vez que el oxígeno exhalado llegaba a cierta cantidad, una campanilla, similar a las que tienen las máquinas de escribir, sonaba automáticamente. Escuchó, así, un repiqueteo continuado cuando la planta fué expuesta a los rayos solares; lo mismo que dejó de oírla cuando dejó de alimentarse o fué colocada en la sombra.

Una gota de estimulante, vertida en el agua en que estaba colocada la planta experimental, hizo que la campanilla se agitara repetidamente: ni más ni menos, una señal de su embriaguez, como si fuera un ser humano.

OTRA de las comprobaciones que maravillaron a Huxley fué la del anestesiamiento de un árbol. Los árboles, según el profesor Bose, al ser trasplantados, sufren amputaciones que provocan crisis que pueden ser mortales. Es como si a un ser humano se le troncharan las extremidades. Por eso, sir Bose, para el caso, los cloroforma. Y el autor de *Su eminencia gris* pudo ver cómo un árbol, luego de la anestesia, la amputación y el trasplante, al despertar daba signos evidentes de su restablecimiento. Restablecimiento que luego habría de traducirse, según las interesantes experiencias del botánico inglés, en un abundante florecer.

Mas, como en el caso de los seres humanos, las drogas que salvan de la muerte, también, cuando se administran con exceso, la ocasionan. En los laboratorios del Instituto de Calcuta, Huxley vió cómo palpita regular y rítmicamente el corazón de una planta en su estado normal. Por medio de un sistema de palancas, semejante al de los barómetros señaladores automáticos, percibió las pulsaciones mínimas que se producen en las capas de los tejidos que están ubicados debajo de la corteza de las plantas, desde ya, aumentado millones de veces para que no escapara al ojo humano.

GENERALMENTE, la ciencia se vale del microscopio para alcanzar lo que la imperfección de nuestra vista ignoraría siempre, de no ser así. Pero sir Bose ha llegado más lejos todavía. El latido normal del corazón de una planta es muy lento. Los tejidos en su pulsación demoran casi un minuto entre contracción y contracción. Pero una ínfima proporción de cafeína o de alcanfor afecta el corazón del vegetal, lo mismo que si fuera el de un animal. Todo esto lo revela, aumentado millones de veces, el maravilloso aparato que observó Huxley. Con el agregado de que, al aumentarse la dosis de droga y tornarla mortal, también sus ojos alcanzaron, en el gráfico, el dramático espectáculo de la agonía de una planta.

SI tuviéramos ojos y no necesitáramos del auxilio de los sensibles instrumentos de sir Bose, no cabe duda, la agonía y la muerte de tantas plantas — de tantas como destruimos, a veces nada más que por inconsciente espíritu dañino — nos conmovería tanto como la de un ser humano o la de un animal. La mano femenina que arranca una rosa, probablemente se explicaría la defensa de la espina. Y el pie atrevido que, como en la ingenua poesía escolar, pisa una malva, alcanzaría a sentir también el dolor ocasionado en la que muere exhalando su perfume.

Pero, quizá por fortuna, sólo nuestros órganos perciben ciertos matices de la vida sobre la tierra. Por la medida de ellos debiéramos regular nuestros actos. Al menos hasta que la ciencia no nos proporcione otros medios de subsistencia...

Las plantas, efectivamente, sienten, sufren y mueren en medio de torturas. Nuestros ojos no lo alcanzan a percibir. Lo sabemos por los numerosos aparatos de Sir J. C. Bose. Bien está que de cuando en cuando lo recordemos. Aunque sólo sea cuando nuestros hermanos los vegetales, que diría el nuevo San Francisco, están en pleno y primaveral florecimiento.

SIR Jagadis Chandra Bose nació en Mimeningh, en Bengala, el año 1858; estudió primero en el colegio de San Javier, en Calcuta, y después en el colegio de Cambridge. En 1885 fué designado profesor de física en el Presidency College de Calcuta.

Comenzó por dedicarse a las búsquedas relativas a la electricidad; en 1896 exhibió ante la Asociación Británica un aparato que media las propiedades de las ondas eléctricas. Esforzóse después por aplicar a los reinos animal y vegetal los métodos del físico. Se convenció así de que si ahondaba sus conocimientos de la vida de las plantas lograría aportar notables evidencias en pro de su teoría.

Sir Jagadis había encontrado el camino. De entonces en más, fué considerado como el "Darwin" de la botánica. Muchos rieron de su tesis y se negaron a considerarla seriamente; pero existe un grupo nutrido de investigadores que creyó hallar en sus curiosas experiencias una nueva e insospechada ruta para llegar a la verdad.

Los ensayos de Sir Jagadis le condujeron, después de muchos años de contratiempos y de desalientos, a establecer que la vida fisiológica se manifiesta, en animales y vegetales, con idéntica naturaleza. Descubrió que un árbol es una colonia de innúmeras unidades vivientes, y para sostener que las células interiores de las plantas perciben los influjos internos, inventó su célebre "medidor infinitesimal de contracciones". Uno de sus experimentos demostró que los vegetales luchan contra la muerte. Hizo sufrir a una planta una serie de descargas eléctricas, y por medio de su magnificador logró calcular el crecimiento de las convulsiones producidas como consecuencia del aumento de las descargas.

Bose encontró también que las plantas poseen un corazón similar al de los animales, y que la savia no asciende directamente de la raíz, sino que es distribuída por el corazón. También exhibió los efectos producidos en una zanahoria que llegó a la ebriedad a fuerza de ingerir alcohol. Según él, los latidos de una planta se aceleran cuando bebe agua y disminuyen cuando es sumergida en un veneno, hasta desaparecer por completo. Otro triunfo de Sir Jagadis fué su medida del sueño de los vegetales.

En 1915 renunció a su cátedra de Calcuta y fundó el Instituto Bose de Búsquedas Científicas. Dos años después, el monarca le concedía el título de "baronet", y en 1920 era elegido miembro de la Society. Fué el primer hindú a quien se le confió ese honor por trabajos relacionados con las materias. En 1925 expuso sus descubrimientos en Calcuta. Al año siguiente prosiguió su prédica en Londres y en París.

Dijo entonces que el ojo humano sólo reacciona ante las ondas etéreas que se escalonan entre el rojo y el ultravioleta, en una extremidad del espectro, y a las radiales en la otra.

El Bose Instituto ha alcanzado fama universal. Su fundador era miembro de la Cooperación Universal, dependiente de la Liga Intelectual, y había intervenido en numerosos congresos científicos celebrados en Europa y en los Estados Unidos. En 1927 fué elegido por unanimidad para presidir el Congreso de las Ciencias.

Falleció diez años después, en el mes de noviembre, víctima de un síncope cardíaco.

Cocktails humorísticos

SUELE el buen amigo Pérez
sufrir pesadillas grandes,
pues su esposa le hace escenas
siempre que quiere comprarse
algún vestido de moda,
una cartera, una echarpe...
El hombre la sermonea,
ridiculiza su alarde
de nueva rica, y le dice...
Pero ella, dale que dale.
Nada le importa la crisis;
lucirse es su afán. En balde
el buen Pérez se sulfura,
le pide que se recate,
y la insulta: "¡Coquetuela!"...
Y ella le canta esta frase:
"Predícame, fraile.
Por un oído me entra,
por el otro me sale."

SALIO diputado Lucas,
auspiciado por el fraude,
y aunque no es una lumbrera
ni político de clase,
cobra dietas y sestea
sobre el pupitre, y en grande,
en la Cámara, y si acaso
le dicen en tono amable
que para servir la patria
el dormir así no vale,
el legislador despierta
y protesta en tono grave:
"Predícame, fraile.
Por un oído me entra,
por el otro me sale."

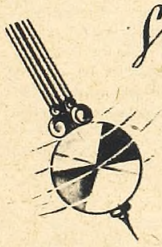
EL patrón de aquella estancia
se propuso hacer un viaje,
adelantar vacaciones,
y se fué sin preocuparse
de que sus pagos revueltos
dejaba en esos instantes.
"Si andan las cosas torcidas
y hay líos en muchas partes
— decíanle sus amigos, —
imprudencia es que te embarques."
Echando el alma a la espalda,
el patrón, haciendo alarde
de que su campo era Jauja
y nada pasaba a nadie,
aun al ver hundirse el mundo,
contestó con esta frase:
"Predícame, fraile.
Por un oído me entra,
por el otro me sale."

EL vejete Jin, que aún gusta
de echar una cana al aire;
la robusta Robustiana
que aún se pirria por el baile;
el marido de Gertrudis,
jugador irrefrenable,
que vuelve a la madrugada
después de romperse el mate
jugando al truco o al tute...;
y aquel profesor de sable
que vive sableando amigos...
Otros tantos incurables
a quienes importa sólo
el vivir como les place,
y que, si alguien los critica,
replican sin inmutarse:
"Predícame, fraile.
Por un oído me entra,
por el otro me sale."

TANCREDO

No juzgue por el precio...

sino por la DURACION!



Un vestido que dura varios años y siempre parece nuevo, es más económico que otro que cuesta menos, pero que no resiste ni una temporada!
Por eso le conviene siempre TOBRALCO, famoso por su inigualada resistencia al uso más intenso, a los lavados, al sol y al agua de mar, y protegido por la amplia Garantía Tootal! Pero asegúrese que adquiere el auténtico TOBRALCO, fijándose que lleve su nombre y las palabras "A TOOTAL PRODUCT" estampadas en el orillo!

TOBRALCO M.R.

UNA TELA TOOTAL GARANTIZADA

GARANTIA
"SI POR CUALQUIER DEFECTO EL TEJIDO NO DIERA SATISFACCION SE DEVOLVERA SU IMPORTE MAS EL COSTO DE LA HECHURA"

Ancho: 92 cms.
Precio $ 3.60 el metro

En venta en las buenas tiendas
Informes: TOOTAL
Sáenz Peña 277 - Buenos Aires

PROVENTAS

R. DE LUCA - PUBL. TAN

SU BELLEZA

se vestirá de ensueño

Su belleza, señora, se vestirá de ensueño bajo el hechizo de perfumes Nantes.

Nº 9 de NANTES
fresco y juvenil
CHYPRE
sugestivo y exótico
NANTES 18
cálido y persistente

Loción desde $ 2.30 - Extracto desde $ 5.40
Brillantina (líquida) $1.60 - Lápiz Labial $1.90
Polvo desde $ 1.60 - Colonia desde $ 4.90
Talco $ 1.30 - Colorete $ 2.30 - Jabón $ 0.90

Nº 9 - CHYPRE - Nº 18

NANTES

PERFUMES DE LUJO

Compre donde entregan lo que Vd. pide y no donde hablan mal de la marca que solicita.

CINE NUESTRO

Por CELU - LOIDE

Comprobaciones de una buena película

LOS autores, el director, el productor, los intérpretes, por fin todos en el buen sendero. "Incertidumbre" tiene como base eficaz un buen argumento. Goza de una excelente interpretación. Está dirigida con buen gusto y mesura. Y tiene, además, una permanente perseverancia en busca de la buena fotografía. Pero "Incertidumbre", al contrario de todas las películas, desconcierta al comienzo. El planteo inicial del film es la parte floja del mismo. Endeble, con titubeos, convencional y hasta absurda. Y con muy pocos detalles podría haberse salvado. Porque es absurda y convencional la actitud de una mujer que porque vislumbra en el gesto de un compañero de pasaje una decisión de suicidio, que además no ha de existir, porque no se justificaría esa actitud en ese momento ni en ese individuo, le indilga los más obscuros pormenores de su vida, también obscura, con nombres, datos y señales. Así, al primero que pasa. Pretende salvar el porvenir de su hija y lo coloca sin vacilar en manos del primero que encuentra. Que podría muy bien ser un sinvergüenza y un canalla. Y que además lo es.

No hacía falta haber vivido tanto ni tan intensamente como esa mujer para conocer, en realidad, tan poco la vida. Y los hombres. Pero todo esto no es más que un detalle, que, por lo demás, no le resta al film ni autoridad ni categoría.

Es ésta, evidentemente, una de las mejores películas estrenadas últimamente. Claro que ello no es mayor hazaña, puesto que las películas buenas estrenadas últimamente pueden contarse con los dedos de una mano y aún sobran dedos. Donde mayor acierto ha tenido el director ha sido en la elección de los intérpretes. A López Lagar le han encontrado el papel que necesitaba. Está indudablemente mejor de villano enamorado que de enamorado villano, como suele hacerlo. Y está mejor porque está mejor su papel, porque este actor no varía lo suficiente su juego de expresión, puesto que se maneja desde hace mucho con cuatro o cinco de ellas, lo que, indudablemente, puede hacer peligrar su carrera por el amaneramiento que ellas representan en sus interpretaciones.

Pero los que han pegado el gran salto son María Duval y Carlos Cores. Este muchacho se perfila ya netamente entre los buenos, y ésta es su gran película. Ajustado, medido, en la precisa edad que representa, se luce brillantemente en "Incertidumbre". También su papel en este film se halla bien definido. Los autores han conseguido una cosa que parecía imposible en el cine nacional: sostener desde el comienzo al fin, sin decaimientos, la psicología definida de sus personajes.

También María Duval tiene un personaje bien delineado dentro de su edad. Con las modalidades, las expresiones y las reacciones justas de sus años. Y ahora conviene recordar a esta pequeña actriz en el buen tino que tuvo, según contábamos en EL HOGAR, hace pocas semanas, al negarse a dar aquel beso que desató una tormenta en el mundillo cinematográfico. Si el beso se hubiera dado, como se intentaba, parte del encanto del film se hubiera deshecho. Que sirva esto de lección a quienes lo querían imponer. No conviene ir nunca contra la lógica. Y lo curioso es que esta vez la lógica había de partir de la más pequeña de las intérpretes, que pudo, por suerte, imponer su voluntad; cosa que parece no lo habían conseguido ni los libretistas, porque sabemos que el dichoso beso tampoco estaba marcado en el libro. Pero desgraciadamente aún los autores no pesan en el ánimo de los directores. No tienen aún autoridad, inexplicablemente, dentro de los estudios, para imponer su justa voluntad. La tiene, en cambio, una actriz que puede, en último caso, plantar un papel en el momento en que se sabe insubstituible.

Decíamos que ojalá todo esto sea aleccionador, y permita, también, por natural lógica, que se respete a los libretistas con la autoridad que merecen. Es respetándose todos como el cine nacional irá adelante. Que se tenga bien en cuenta. Esta es una película nacional que triunfa en gran parte por su argumento y por su lenguaje. Que lo tenga bien en cuenta en su labor futura el director, que goza del éxito de esta película con todo merecimiento, y que justamente hace pocos días decía en unas declaraciones: "El cine no es un vehículo para la literatura nacional, sino para las obras que encierran un aspecto cinematográfico. No necesitamos ideas literalmente ingeniosas, explayadas en diálogos hábiles, sino conflictos, aspectos y situaciones humanamente interesantes, que nos permitan hacer películas atractivas. El cine sigue siendo espectáculo de imágenes a pesar del aditamento sonoro, que sólo debe darle realidad, pero en ningún caso servir para exponer o explicar.

Que es lo que hemos proclamado muchas veces en estas columnas, y lo que determina, por lo demás, el éxito de "Incertidumbre".

TITULO:
"Incertidumbre"
RODAJE:
Argentina Sono Film
DIRECCION
Carlos Borcosque
ARGUMENTO:
Enrique Amorim y Gómez Masia
INTERPRETACION:
María Duval
Pedro López Lagar
Carlos Cores
Nélida Bilbao
César Fiaschi
Amelia Senisterra

HISPANOAMERICANISMO

Por NEPOMUCENO CUENCA

PROBABLEMENTE, ha de transcurrir mucho tiempo aún antes de que se llegue a escribir una historia desapasionada e imparcial, no ya de la amistad de las antiguas colonias con España, sino de la enemistad que perduró a lo largo de varios lustros, hasta que, reconocidas nuevamente las hijas rebeldes, volvieron a recibir de la madre patria, más que apoyo material, influjo espiritual. Que es lo único imperecedero y lo que sólo vale en la vida de los pueblos.

Pero aunque se llegue sólo dentro de largos años a una cabal inteligencia en cuanto a la precisión de las razones y los motivos que provocaron la secesión de las colonias, con algo de curiosidad podemos encontrar ciertos episodios reveladores de la solidez de los vínculos entre estos pueblos de América y la metrópoli, los que no había logrado tronchar definitivamente la crisis revolucionaria.

ESTABA España en guerra. Los corsarios americanos llegaban hasta las mismas costas peninsulares. Los ejércitos de la Revolución chocaban con los de los realistas. En algunas partes el solo hecho de ser patriota o de ser realista levantaba enconos y hacía olvidar hasta los vínculos de la sangre. Y sin embargo, tanto desde la corte madrileña como desde Buenos Aires, Río de Janeiro, Lima, Montevideo, México y otras ciudades del desmembrado imperio colonial, partían embajadas y misiones diplomáticas empeñadas en unir lo que en forma irremediable habían interrumpido los acontecimientos, o, también, buscar fórmulas que atemperaran las diferencias e hicieran menos definitiva la separación de la metrópoli y sus antiguos dominios.

Por otra parte, el proceso político de España, luego de la caída de Napoleón, había pasado por una serie de alternativas que hacían posible una determinada inteligencia, ya que las ideas liberales, tanto políticas como económicas, también habían germinado en la tierra hispana.

ASI, por ejemplo, el 4 de julio de 1823 llegaron a Buenos Aires dos comisionados para firma un tratado preliminar de paz, que pusiera fin a las hostilidades entre las tropas realistas que estaban en el Perú y los ejércitos de la Provincias Unidas. Eran éstos: Luis de La Robla y Antonio Luis Pereira, diplomáticos inteligentes, a los cuales se acogió en forma deferente y como correspondía luego de las gestiones preliminares de paz iniciadas el 19 de junio de aquel mismo año, ante el gobierno de Buenos Aires.

De manera que con fecha 5 de julio entró a la Junta de Diputados ese proyecto de tratado de paz, por el cual a los sesenta días quedarían interrumpidas las hostilidades, reanudadas las relaciones comerciales, además de otros requisitos, todo ello por espacio de dieciocho meses y hasta que se firmara una paz definitiva.

La mano firme de Rivadavia, así como su espíritu comprensivo, son evidentes, desde luego, en esta gestión que había encontrado en España un eco más que favorable, probablemente por tratarse de un momento en que la política internacional europea ponía en peligro la subsistencia de la autonomía hispánica.

LUIS XVIII comenzaba a hacer su juego... Y Rivadavia, que era americano, pero también de raigambre española, enterado por los emisarios de Su Majestad Católica, presentó un proyecto de ley, con un artículo único, concebido en estos términos: "Siendo la guerra que el rey Luis XVIII prepara a hacer a la nación española, directa y principalmente contra el principio reconocido por el artículo primero de la ley de 10 de marzo de 1822: en el caso de realizarse la dicha agresión, queda autorizado el gobierno para negociar... para el sostén de España bajo el régimen representativo, la misma suma de veinte millones de pesos, con que para destruirla han habilitado a su gobierno en el mes de marzo las Cámaras de París..."

Vale decir: firmado el tratado preliminar de paz, las hijas de España, reconciliadas, unidas por un idéntico afán de libertad y de decoro ciudadano, dispondrían para hacer llegar a la nación contra quien habían luchado hasta el día antes, los elementos necesarios para contrarrestar la nefasta acometida del absolutismo, que se daba por segura.

FUE un gesto bello e hidalgo. América dejaba las armas para ayudar a la madre patria a luchar contra el enemigo común. Y este enemigo, como lo revelan las discusiones en la Legislatura y el tono de los periódicos de la época, como El *Argos*, este enemigo era el absolutismo, la opresión, la negación de la libertad individual.

Desdichadamente, cuando el tratado preliminar de paz debió ser firmado por el gobierno constitucional de España, éste cayó, arrastrándolo todo.

Y es confortante comprobar cómo, ayer lo mismo que hoy, amigos y enemigos forman bajo una bandera cuando se trata de defenderse de esos engrendros apocalípticos que periódicamente amenazan con la destrucción de todas las más hermosas conquistas del derecho y de la civilización.

Para todo hogar elegante

Baratti Muebles

CORRIENTES 1145 - BUENOS AIRES

FUNDADA EN 1853

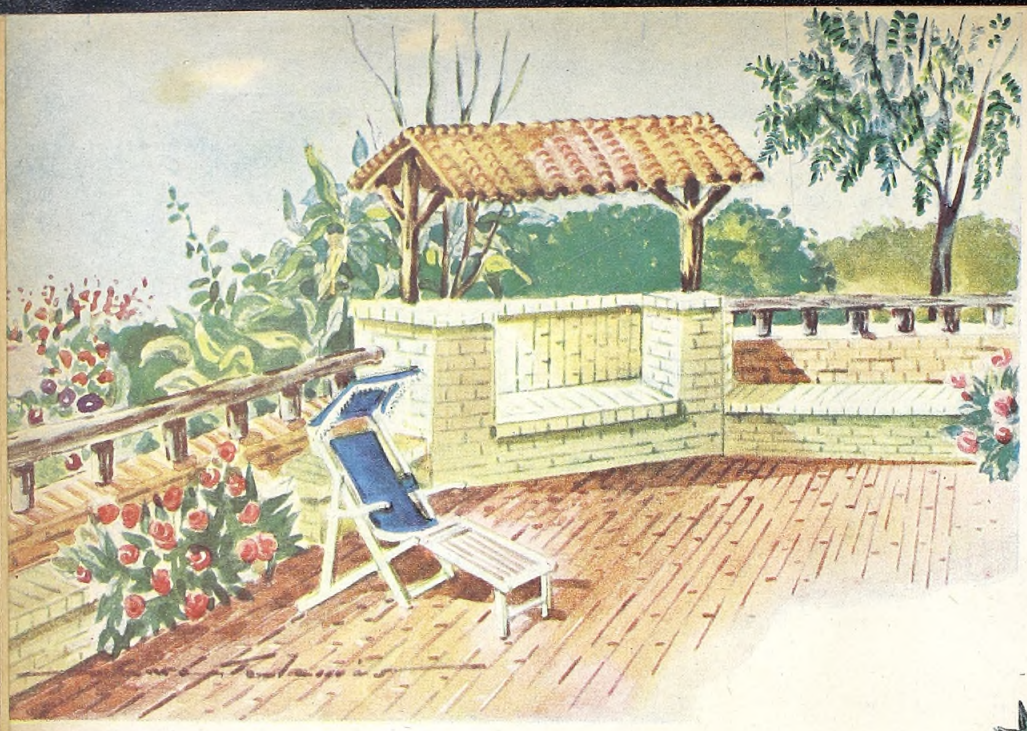
CREDITOS

Al Interior gratis
Catálogo Ilustrado.

Fotocolor especial para "El Hogar" por SANDOR F. FALUDI.

María Elena Villegas Aldao

EL atavío con que María Elena Villegas Aldao, hija de Jacinto Villegas Hamilton y su señora, Elena Aldao Unzué, ha posado especialmente para "El Hogar", es el traje típico usado en las grandes fiestas de la corte imperial del Cuzco en la época incaica.



TERRAZA DE LADRILLOS

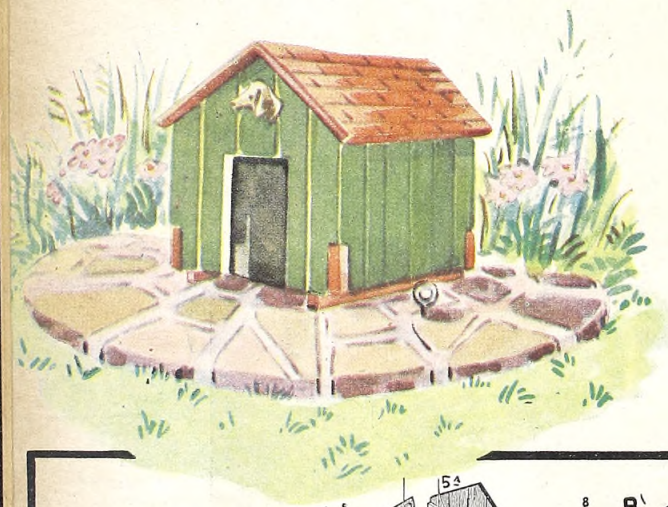
Empleando el ladrillo como material constructivo y elemento de decoración, se obtiene esta terraza, que puede ubicarse, ya sea sobre el techo, a la altura del primer piso, o bien a manera de patio. El piso y los muros son, como hemos dicho, de ladrillos, siendo factible de combinar los de máquina con los naturales, o bien de pintarlos o revocarlos en parte a fin de obtener los diversos efectos que se indican en el proyecto. Una baranda y otros motivos de madera rústica completan la presentación de esta terraza.

Week-End

Dibujos de EMA TALAMAS

MESA AL AIRE LIBRE

El mantel está confeccionado con hule de color y su corte permite extender los bordes sobre la mesa, de manera de cubrirla totalmente hasta el momento de servir las comidas, a fin de preservar los alimentos y enseres que se ubican sobre la misma de los efectos de la tierra y del sol. En cada uno de los ángulos cuelga una bolsita confeccionada con el mismo material y que hace las veces de panera. Dos motivos sencillos adornan el centro de la mesa.



CASILLA PARA EL PERRO

En todas las viviendas de este tipo los dueños de casa acostumbran tener uno o más perros. Es por ello que son de mucha utilidad las casillas como la que reproducimos en nuestro proyecto, las que, además de utilizarse como corresponde, constituyen un motivo agradable para incluir en los alrededores de la vivienda. La casilla es de madera, está ubicada sobre un pequeño patio de lajas irregulares y sus detalles constructivos se consiguan en los croquis adjuntos.

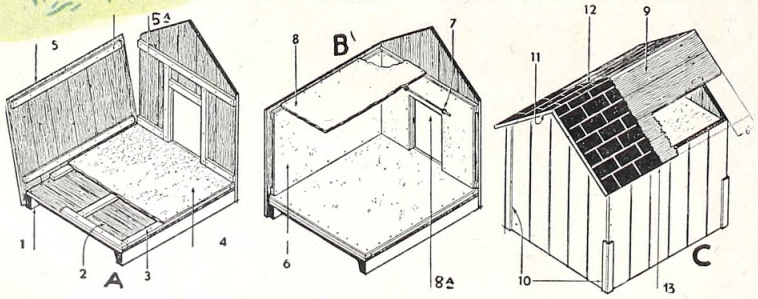


Fig. A 1. Perno de 2x4". — 2. Forro de madera de ⅞" sobre la plataforma. — 3. Varillas de 1x2" que rodean todos los extremos y el centro. — 4. Tabla de aislación que cubre íntegramente la plataforma. — 5. Los cuatro costados se construyen por separado y luego se unen en las esquinas y en la base. — 5a. Tablones de 1x2"

Fig. B 6. Se coloca una tabla aislante, clavándola a los listones antes o después que los cuatro lados estén unidos. — 7. Varilla de la que cuelga una cortina para tapar la puerta. — 8. Manera de colocar la tabla aislante, que puede reemplazarse por una chapa de otro material adecuado. — 8a. Entrada, que puede hacerse según los gustos, curvada o rectangular.

Fig. C 9. Ejemplo de cómo se clavan las maderas en el techo. — 10. Parantes esquineros de ½x2". — 11. Varillas de ½x1", que terminan el techo. — 12. Sobre las maderas del techo se ubican las tejuelas. — 13. El alero sobresale unos cinco cms.

CUBREZAPATOS PARA EL JARDIN

Utilizando algunos trozos de goma, nuevos o usados de otra forma, pueden confeccionarse estos originales cubrezapatos, muy apropiados para los paseos por el jardín o la huerta. La ejecución es fácil y su resultado es muy práctico, pues todos sabemos cómo se deterioran las medias o los zapatos de sport cuando se camina entre plantas, sobre todo si ha llovido o si están humedecidas por el riego o por el rocío.

● **Georgina Huidobro Irarrazábal.**
"Un palco", de Francisco Vidal.

● **María Ester** y **María Susana de la Torre Martí.**
"El pintor y la modelo", de Raúl Mazza.

En el Salón Nacional de Bellas Artes

EL Salón de Primavera cuenta todos los años con la concurrencia de grupos numerosos de gente joven que sigue con interés las actividades artísticas nacionales. Este año fué dable ver en la exposición a numerosas niñas de nuestra sociedad.

● **María Julia Bidau De Bary.**
"El Guaica" (muchacho catamarqueño), de Wifredo Viladrich.

● **Elena Martínez Dormal** y **María Julia Bidau De Bary.**
"Figuras", de Raúl Soldi.

● **Gisele Huidobro Irarrazábal.**
"La chica de los moños", de Sara Cobresman - Kracs.

Fotos Sergio

¿Tiene Ud. puesto su uniforme?... ¡Pase!... Esta cantina está a sus órdenes...

● Dos actrices que forman parte de la comisión están apostadas en la entrada para exigir la tarjeta de admisión, que en este caso consiste en un uniforme de las fuerzas armadas de las naciones unidas.

● **Bing Crosby**, el "crooner" más popular del cine y de la radio, es asiduo concurrente al club, y con verdadero entusiasmo entretiene a los parroquianos con sus canciones.

● **Jane Corol** es una de las veteranas del teatro en los Estados Unidos, habiéndose hecho famosa por sus interpretaciones de papeles shakesperianos. Es también una de las fundadoras y directoras de esta original cantina.

● La pareja que forma el matrimonio **Lunt-Fontanne** (ídolos del público teatral norteamericano) es incansable en sus esfuerzos por divertir y agasajar a los soldados. Mientras **Alfred Lunt** toma la cocina por su cuenta para preparar exquisitos platos, su esposa, **Lynn Fontanne**, atiende el mostrador y hace las veces de mozo.

● **Katharine Cornell**, que junto con **Helen Hayes** ocupa el primer puesto entre las mejores actrices del teatro americano, no falta ni un día a su tarea en la cantina, que consiste generalmente en atender los pedidos de los numerosos asistentes.

● Más de mil cien artistas jóvenes concurren a la cantina para bailar y recibir confidencias. En el grabado, **Gertrude Lawrence, Vera Zorina, John Sayers** y **Bette Davis** con un grupo de soldados bailan una conga.

DE todas las iniciativas para hacer más llevadera la vida de los ciudadanos incorporados a las fuerzas armadas de la Unión, la que causa mayor sensación y cuenta con mayor número de simpatizantes es la "Stage door cantine" o "Cantina de entrada de artistas", en la cual famosas actrices barren el piso, galanes de primera fila ponen en orden la despensa, comediógrafos de renombre atienden las mesas y productores de fama mundial actúan de mensajeros.

Los soldados no hacen allí nada más que divertirse.

Esta cantina es un proyecto de la "American Theatre Wing War Service" (Agrupación de artistas teatrales para servicios bélicos), que convirtió el subsuelo de un viejo teatro de Nueva York, donado por Lee Schubert, en un club para hombres que visten los uniformes de las Naciones Unidas. Los más conocidos escenógrafos se ofrecieron para decorar los ambientes, y de ahí que sus paredes ostenten firmas famosas. Se formaron comités de artistas encargados de recolectar provisiones y asegurar la colaboración de las más bonitas y alegres artistas del cine, el teatro o la radio, para bailar y alternar con los parroquianos.

El éxito de la iniciativa ha sido extraordinario. Tanto, que los "dueños de casa" se encuentran en serios compromisos, pues hay noches en que se prestan para bailar y cantar artistas como Vera Zorina, Irina Baronova, Bing Crosby, Danny Kaye, Eddie Kantor, Tallullah Bankhead y otros de primera línea, con gran asombro de los muchachos que nunca soñaron tener la oportunidad de alternar con ellos.

La concurrencia habitual a esta cantina es de unos dos mil hombres cada noche. Su popularidad es tal, que de los más distantes puntos del globo se reciben tarjetas de agradecimiento de soldados y marineros que fueron allí agasajados, recomendados a otros, próximos a llegar a la Unión.

Un joven marinero de las Reales Fuerzas Armadas es hasta hoy el único parroquiano a quien se permitió entrar a la cantina sin vestir su uniforme. Ello fué gracias a que pudo probar que un par de días antes su barco había sido hundido por un submarino enemigo, y que todos los uniformes de que disponía yacían en el fondo del mar.

La turbación que experimentan algunos jóvenes reclutas al verse ante sus ídolos del teatro, de la radio y la pantalla, promueve con frecuencia episodios graciosos. Se cuenta, por ejemplo, el caso de un soldado que al ser invitado al club expresó que su mayor deseo sería bailar con Helen Hayes, famosa actriz por quien sentía verdadera admiración. Ello fué posible porque casualmente Helen Hayes se encontraba en el local. El recluta se emocionó tanto al tener entre sus brazos a la estrella que no atinó a decir palabra. Sólo se le ocurrió cumplimentar a su compañera de baile con este piropo nada feliz.

— ¡Oh, señora Hayes, que hermosa debió haber sido usted de joven!

Compromiso

Laura del Solar Dorrego y Marcos de Estrada, cuyo compromiso matrimonial acaba de ser formalizado.

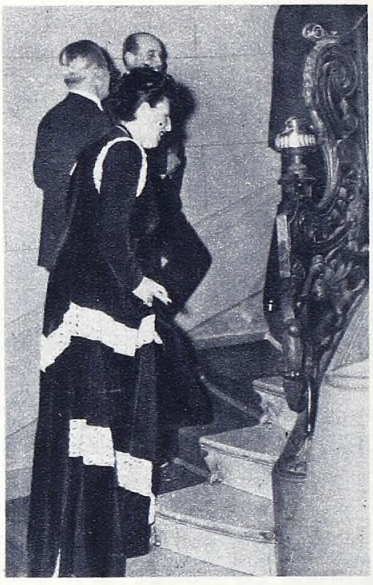
Foto Thorlchen.

Diner de beneficer

EN el Círculo de Armas se realizó el "diner dansant" organizado por una comisión de damas de nuestra sociedad a

● La esposa del ministro de Grecia, señora de **Dendramis**, y **Justo del Carril**.

● Uno de los salones, durante el "diner".



● **Inés Anchorena de Acevedo, Alejandro Lelois** y **José Heriberto Martínez.**

● **Mary Vaisami de Dendramis** y el doctor **Tomás A. Le Bretón.**

● **Martha Torres Duggan, Eduardo Lagos Mármol** y **Fernando García Balcarce.**

● **Matilde Frías Ayerza de Born.**

● **Silvia García Victorica de Casares** y **Héctor Calmegna.**

beneficio de los pobres del bajo Belgrano y de Ciudadela. Una numerosa y calificada concurrencia asistió a la fiesta.

...a en el Círculo de Armas

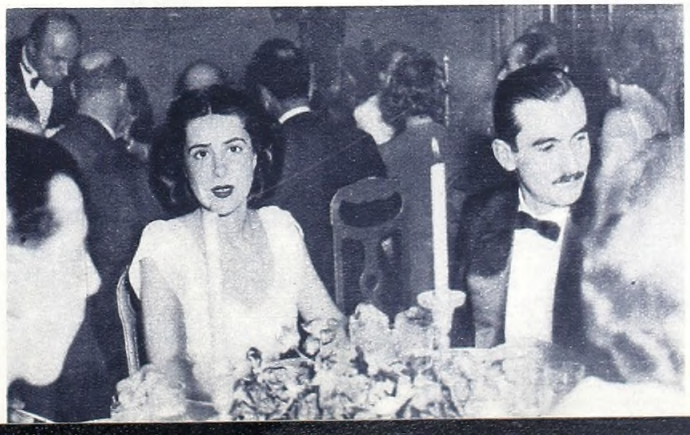
...licira Quirno Costa de ...os, María Vaeza de Le... Alvear y Eduardo Paz.

● Adelaida Anina, Florencio Lezica Alvear, Enrique Chaillon y María Cristina Cantilo.

● Alicia Barreda de Chopitea y Eduardo Pierce Maffitt.

● Susana Passo Rosa de Sastre y Enrique Chaillon.

● Lila Barreda y Camilo Aldao.



● Magdalena Peña Salas y José A. Balcarce.

Fotos "El Hogar"

EN LO DE BUSTAMANTE - GORDON

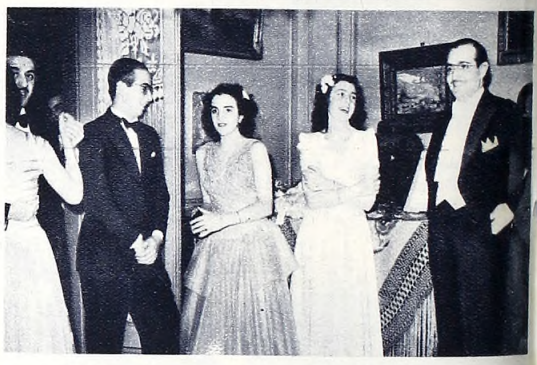
● **Bárbara Sara Bustamante** e **Inés Cichero Ayerza,** en cuyo obsequio ofrecieron un cocktail party **Gonzalo Bustamante Brown** y su señora, **Josefina Gordon.**

● **Elsa Shaw Roca, Alberto Gorostiaga, Horacio Frías Ayerza, Lorenzo Moreno Vedoya** y **Hernán Clusellas.**

● **Carmen Garat** y **Freddy Günther.**

● **Josefina Bustamante Brown, Alberto Benítez Lastra, María Luisa Labougle** y **Jorge Schelstrom.**

● **Inés Centeno Pueyrredón** y **Marcelo Lynch.**



● **Loú Dowling Obligado, Delia María Gueirel, Joaquín de Vedoya** y **Alejandro Drago.**

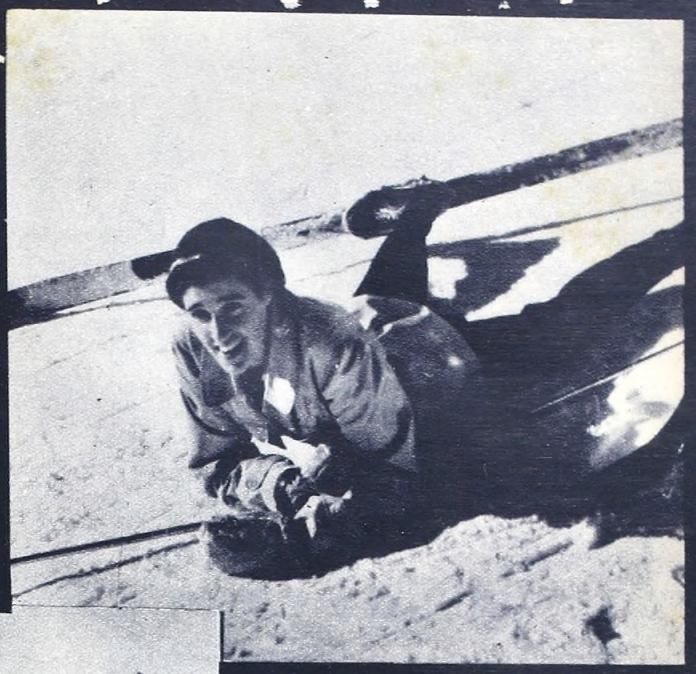
● **Carlota González Delcasse, Pablo Benegas, Eduardo Moreno Vedoya** y **Máximo Mackinlay.**

● **Roberto Tonnelier, Ernestina Pérez Keen** y **Enrique Gregorini.**

Fotos "El Hogar"

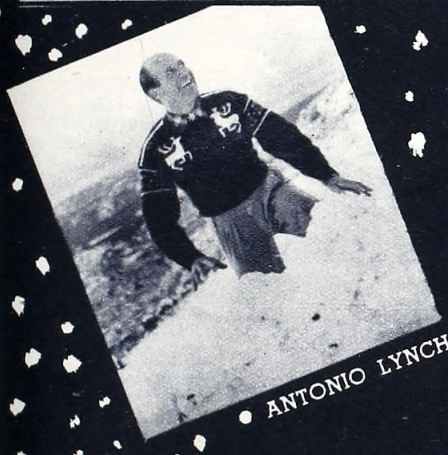
● **Ana María Abelenda,** én cuyo obsequio ofrecieron una fiesta el Dr. **Martín Abelenda** y su señora, **Matilde Queirel.**

EN LO DE ABELENDA - QUEIREL



● TERESA ZORRAQUIN.

● CARLOS SCHLIEPER BERISTAIN y señora.



● ANTONIO LYNCH.

Se acabó la temporada...

LA temporada de invierno en Llao-Llao ha llegado a su término. Se abre ahora el habitual paréntesis en las actividades turísticas en nuestro país, hasta la temporada de verano, que reanimará las playas y las sierras.

● TERESA DE IRIONDO, ELVIRA RUEDA DE LAGOS y MARIA CARMEN COSSIO.

● **Eloísa Berisso Obejero, Teresa de Iriondo, Teresa Zorraquín,** y **Edith Duggan,** a su regreso de Llao-Llao.

Fotos de Ilse Mayer

● No habrán olvidado ustedes esta figura. He aquí al famoso "pibe" **Jackie Coogan,** que fué uno de los grandes descubrimientos de Chaplin.

● Y éste es el **Jackie Coogan** de hoy. Se acaba de incorporar al ejército de los Estados Unidos. En el cine poco o nada tiene ya que hacer.

● **Jane Withers** todavía era así hace dos años. Sin llegar a ser un ídolo, había conseguido, por lo menos, ubicarse entre las estrellitas de prestigio.

● Esta es la nueva **Jane Whiters.** Apareció así en un film recientemente. Pero nadie se dió por enterado. Muchos ni siquiera la reconocieron.

Esta vez le ha tocado perder al tiempo, el enemigo implacable de las estrellas

UNO de los peores enemigos con que luchan las estrellas de cine es, indudablemente, el tiempo. Los años pasan y con ellos muchas veces desaparecen las condiciones físicas que le permitían a un actor mantenerse en el tan soñado primer plano de la popularidad. Por eso los actores niños ven en la adolescencia un peligro. Los adolescentes temen a la juventud. Los jóvenes desconfían de la madurez. Y los mayores miran horrorizados la proximidad de la senectud.

Lógico es que así suceda. Cada vez que una de las figuras consagradas del cine se ve obligada a realizar un cambio en su labor, se está jugando su carrera. Tenemos el reciente caso de Diana Durbin, que acaba de abandonar su personalidad de adolescente para convertirse en damita joven y que por tal causa vive el momento más incierto de su trayectoria estelar.

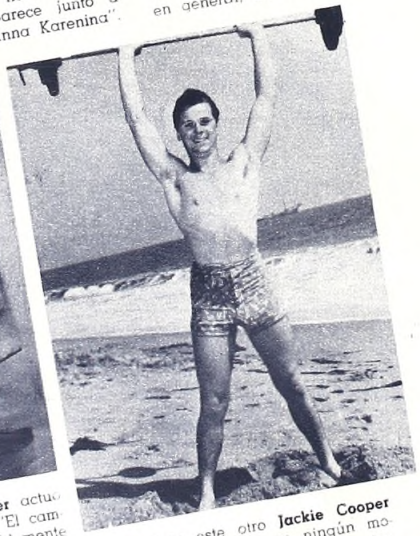
Donde más es posible observar la diferencia es en los niños. A ellos puede decirse que "los vemos crecer". Mes a mes se nos aparecen algo evolucionados, distintos. Y seguimos sus pasos hasta que se ven obligados a retirarse de la pantalla durante unos meses para regresar ya convertidos en adolescentes. Dificilísimo paso en el que casi todos quedan detenidos. Sus estrellas se van entonces apagando lentamente. Pero ellos no desaparecen como sus colegas de mayor edad. Continúan en los estudios. Aunque su verdadero prestigio está en el recuerdo, no en el presente. Muchos son los que se encuentran en estas

(Concluye en la pág. 63)

● Uno de los niños que más rápidamente alcanzó el estrellato fué **Freddie Bartholomew.** Su figurita simpática, sus modales pulidos, lo convirtieron en el nene mimado del cine. Aquí aparece junto a **Greta Garbo** en "Anna Karenina".

● Hoy, **Freddie Bartholomew** conserva todavía sus pulidos modales. Pero no el éxito ni la figura. Ha pasado a ser uno de tantos. Las producciones en que trabaja, donde ya no figura como astro, son, en general, de segunda categoría.

● Cuando **Jackie Cooper** actuó con **Wallace Beery** en "El campeón", emocionó notablemente al público. Ese film se mantiene vivo aún en la memoria de los espectadores. Y así también el nombre de **Jackie Cooper,** que aparece aquí, en aquellos tiempos, en Santa Mónica.



● Pero este otro **Jackie Cooper** no nos recuerda en ningún momento al viejo conocido nuestro. Es actor de cine, está, como otrora, en la playa de Santa Mónica, pero para su fama los años no pasaron sin consecuencias.

● Estas son las dos **Shirley.** La de ayer y la de hoy. Fácil es advertir el cambio, pero difícil sería una elección. Si bien ha desaparecido en parte el encanto de la primera infancia, éste ha sido reemplazado por la simpatía y por la realidad del arte. Es por eso que **Shirley,** ahora como antes, sigue siendo una estrella. La foto que vemos en la página de enfrente es el mejor comentario.

NUESTROS PINTORES

Oleo de EMILIANO CELERY.

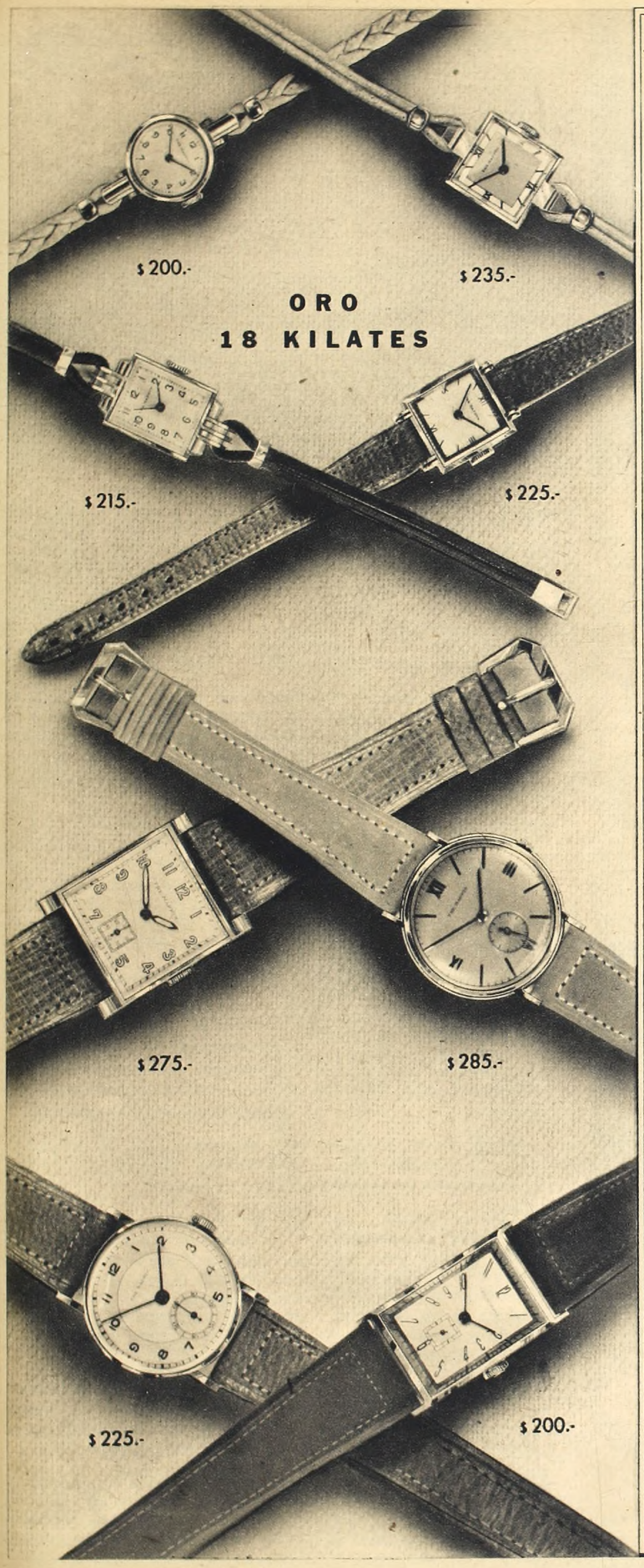
"VIEJO CRIOLLO"

EMILIANO CELERY, espíritu refinadamente romántico, como que es un fin de siglo — recordemos que es un porteño de la generación del 89, — no puede desdecir ni disimular la melancólica emotividad con que lo sacude el paisaje agreste, la llanura infinita, las montañas milenarias, el verdor de los prados, las cambiantes forestales, desde el bullicioso optimismo de primavera hasta la desolada caída otoñal; los cielos con sus maravillosas transformaciones horarias, sus flúidas nubes de bonanza o sus pesadas nubes de tormenta; todo lo capta la visión para tamizarlo anímicamente y traducirlo, sobre la tabla o el lienzo, con un sentimiento melancólico pleno de emoción y de fervor por el terruño.

Trabajador silencioso, comienza revelándose en su muestra individual de 1924 con una serie de paisajes de montaña ejecutados en Mendoza; dos años después ofrece otra con análogos motivos de Humahuaca, y se adentra en lo aborigen tocando otros temas naturales del altiplano; en 1929 nos brinda una serie de naturalezas muertas con elementos nativos. Luego el artista abre un paréntesis y se impregna de pampa, dándonos así sus dos últimas exposiciones de 1940 y 1942, que manifiestan su inquietud innata al par que su madurez técnica.

"Viejo criollo", cuadro que reproducimos, muestra la calidad pictórica y analítica de Celery, aplicada con rotundo vigor. Celery ha hecho envíos en diversos años al Salón Nacional, y en 1927 obtuvo el premio "Estímulo".

De la colección de don JACOBO CORDIVIOLA PEUSER



RELOJES "THE MAPPIN"

THE MAPPIN WATCH

EXACTO - DISTINTO

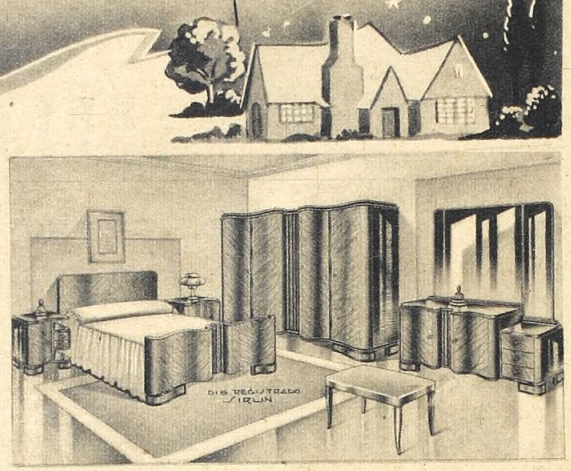
La alta precisión de sus máquinas y los hermosos diseños de sus cajas, afirman en todos los modelos de Relojes "The Mappin", la feliz reunión de lo útil, lo bello y lo seguro. Son construídos en Suiza expresamente para Mappin & Webb, quienes los ofrecen bajo el prestigio de su nombre y la seguridad de su garantía.

Conózcalos en su espléndida diversidad en nuestros salones de exposición.

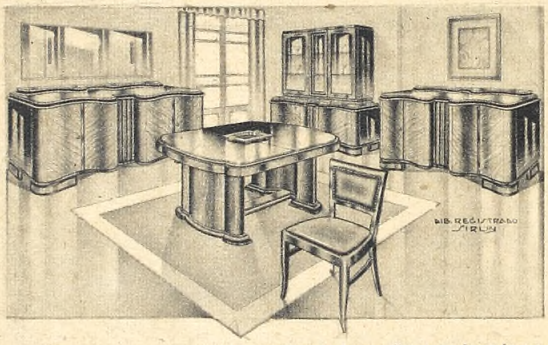
MAPPIN & WEBB

28 - FLORIDA 36 - BUENOS AIRES

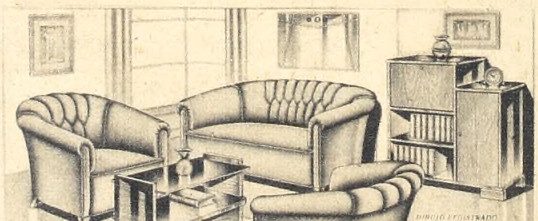
MUEBLES
dignos de su Hogar...



Un juego de dormitorio en estilo moderno, excelente construcción, chapas macizas de nogal y terminación impecable, formado por amplio Ropero de 4 puertas, Toilette con luna biselada, Cama de dos plazas, dos Mesas de noche y Banqueta. El juego completo, al contado..... $ **800.-**



Un comedor moderno, firme enchapado en nogal e interiores de cedro, finamente terminado e integrado por un Aparador de 4 puertas, Trinchant, Vitrina, Mesa extensible y seis Sillas de cuero. El juego completo, al contado..... $ **840.-**



Un juego de cuero patinado, para escritorio o living room, compuesto por amplio sofá y dos sillones. El juego completo, al contado..... $ **300.-**

Delicada mesita centro, tapa de opalina y base finamente enchapada ..... $ **40.—**

Finísimo mueblecito "Biblioteca-secretaire", con macizo enchapado en nogal..... $ **85.—**

AL INTERIOR enviamos, gratis, nuestro Catálogo.

También concedemos FACILIDADES DE PAGO.

Muebles
SIRLIN
CORRIENTES 1170

¿Recuerdan los porteños...

Por CIRILO MACIEL

QUE hace setenta años los terrenos, o solares, como se les llamaba entonces, en las inmediaciones de la estación Constitución, se vendían entre cien y doscientos pesos fuertes, y que aun así eran contados los que se avenían a invertir sus ahorros en ese apartado lugar de la ciudad?

***QUE** la primitiva estación del Ferrocarril del Sud se había inaugurado en 1865, y la primera sección de la línea, que llegaba nada más que hasta Jeppener, se libró al servicio público en agosto de ese año?*

QUE ya entonces la concesión que otorgó el gobierno, tres años antes, a favor de don Eduardo Lumb para construir un ferrocarril hasta Chascomús, había sido transferida en la suma de veinticinco mil libras esterlinas a la sociedad que realizó las obras y continuó la explotación, que fué ampliada posteriormente?

QUE en esa época se congregaban las carretas en el paraje donde ahora está la plaza Constitución, y en cuyos alrededores no existían todavía ni siquiera calles empedradas?

***QUE** inauguró el primer tramo el presidente de la república, general Mitre, y el gobernador de Buenos Aires, don Mariano Saavedra, oficiando ambos como padrinos de la ceremonia?*

QUE para conmemorarlo se mandó acuñar una vistosa medalla que tenía en el anverso un ranchito y un ombú, entre los cuales pasaba un tren, y en el reverso la imagen de la República?

QUE el Ferrocarril del Sud llegó hasta la estación Altamirano en el año 1872, comenzándose en seguida la prolongación hasta Dolores, que era el núcleo de población más importante en la provincia?

***QUE** en los primeros años circulaba desde la estación Constitución un tranvía que conducía los pasajeros hasta la esquina de Lima y Moreno?*

QUE se llamaba "Colón" la locomotora del primer tren que llegó a Chascomús, el día 14 de diciembre de 1865, después de un recorrido que duró cuatro horas y treinta minutos?

QUE el convoy se detuvo al pasar el Samborombón, a fin de que los pasajeros, entre quienes viajaba el doctor Angel Sánchez Elía, en representación de la empresa, admiraran la sólida estructura del puente construído sobre el aludido río?

***QUE** hace un año era comisionado municipal en Chascomús el doctor Julio M. Facio, que fué quien presidió el homenaje que tributó la población con motivo del 75º aniversario de ese importante acontecimiento?*

QUE el ingeniero Guillermo J. White habló en nombre de la empresa del Ferrocarril del Sud, en el almuerzo que fué ofrecido en esa oportunidad en el Club de Pelota local, y durante el cual se evocaron casi todas las circunstancias que promovieron la instalación de esta línea férrea?

EL RINCON DE LOS NIÑOS

AÑO ESCOLAR

Octubre es ya un anticipo de las vacaciones. Un mes más, y los libros sufren un lapso de olvido. Pero llegando esta época se advierte en la generalidad de los escolares un visible cansancio. El apetito disminuye, el sueño no es tan confiado y compensador, los nervios no revelan un equilibrio. Físicamente se advierte la fatiga. Y son los meses más graves, pues es la última oportunidad que les queda a muchos niños para levantar una clasificación o mejorar un promedio. Son los meses en que la madre debe preocuparse con más anhelo por cuidar de sus hijos. No es suficiente confiar en que llegadas las vacaciones el cambio de aire y la vida sin estudios repondrán las fuerzas perdidas; no, esas vacaciones deben encontrar al niño fuerte y sano y servir para el afianzamiento de la salud y no para su conquista.

Se debe, por lo tanto, tonificar al escolar y administrar su vida de modo que el estudio no absorba las horas indispensables al descanso. Cuidar su alimentación, haciéndola variada, estimulante, grata a la vista, para vencer la inapetencia que trae el cansancio. Hacer que el niño goce del sol y el aire en sus juegos, y no dejar pasar por alto cualquier queja que éste hiciese respecto de su estado físico.

Fácil es a una madre comprobar un decaimiento y orientar sus cuidados de modo que resulten eficaces.

Puede ayudar a estudiar a sus chicos penetrándose de su responsabilidad.

Una atención bien orientada puede encarrilar al escolar al feliz éxito de su año y llegar a las vacaciones con menos cansancio y mejor defendido.

•

1. — Vestido en tela de lana muy delgada, a rayas, adornada con sesgos de la misma. Cinturón en cuero verde claro. Cuello blanco.

2. — Elegante modelo en lanita encarnada con pespuntes blancos. El cuello y el pañuelo que asoma del bolsillo, en piqué blanco.

3. — Conjunto gracioso para una chica de nueve años. La falda a tablas. El bolero con dos filas de botones de nácar al frente. Blusa y puños blancos con trencilla roja. Corbata azul, del mismo tono de la tela del vestido.

EL COCKTAIL
más delicioso y más saludable

Jerez
TIO
PEPE

LA CASA
Labores-Ropa
ofrece:

Blusas	Manteles
Delantales	Almohadones
Vestidos	Carpetas
Camisones	Pañuelos
Mañanitas	Toallas
Medias	Repasadores

Hertha Lieberwirth
UNA CASA ESPECIALIZADA
CABILDO 1519 — Buenos Aires

SE VAN ACABANDO LAS MUJERES

que cuidan su salud y su higiene personal y que todavía no hayan probado TRETOL, el nuevo antiséptico polivalente que no irrita ni tiene olor.

Pero TRETOL no sólo protege la preciosa salud de la mujer pulcra, sino que—además—es un desinfectante de uso general para toda la familia. TRETOL evita infecciones en heridas, lastimaduras y rasguños, previene contagios por el contacto con enfermos y es sumamente útil para suprimir olores desagradables de cualquier naturaleza.

TRETOL, antiséptico fiel, generoso y completo, se usa diluído sencillamente en agua de la canilla y se vende a $ 1.80 el frasco grande, que dura mucho tiempo, en las farmacias de todo el país. ¡Defiéndase usted también con TRETOL!

LA SEMANA LIRICA — Por ENRIQUE LARROQUE

Dos grabaciones de Mozart

SI existe un compositor acerca del cual pueda hablarse de "música pura", ese compositor es Mozart. Su música jamás da la impresión de esfuerzo, de búsqueda. Todo parece improvisado; pero improvisado de manera tan extraordinaria, con tan prodigioso ajuste, que ni una nota, ni un acorde, ni una melodía pueden ser cambiados, omitidos.

Mozart tuvo conciencia de la perfección de su arte. Cierta vez que un monarca le reprochó determinado pasaje de una obra, se atrevió a decir: "Majestad, en mi música no hay una nota de más." El universo entero canta en la música de Mozart. No es un pedazo de cielo, un arroyuelo; tampoco es un hombre, un dolor lo que late en su obra; es todo el cielo, toda la belleza del agua; es la verdad toda del hombre, todo el dolor. Es también toda la alegría, porque la música de Mozart es, sobre todo, la música de la esperanza...

Entre las grabaciones dignas de figurar en toda buena discoteca merece señalarse la de la "Misa" inconclusa en do menor, escrita en el año 1772. Aun para quienes están más familiarizados con el misterio de la creación mozartiana, no dejará de sorprender la revelación de que esta misa es obra de un adolescente de apenas dieciséis años de edad. El reproche que más frecuentemente se le ha hecho a Mozart, músico religioso, es el de mezclar lo profano con lo sacro, o dicho en otros términos: el de hacer cantar sus vírgenes, sus ángeles y sus santos de la misma manera que si se tratara de héroes de teatro.

En la "Misa" de 1772, sin embargo, no es de teatro que se trata, pero sí de drama. La impresión que se desprende nada tiene que ver con la escena; ante todo, es patética y humana. Y lo que mayor dramatismo le confiere es su carácter gluckista. Circunstancia curiosa: esta obra revela modalidades gluckistas en una época en que tan sólo las primeras versiones de "Orfeo", "Alcestes", "El cadí engañado" y "Los feligreses de la Meca", entre las obras célebres de Gluck, habían sido representadas en Viena.

La "Misa" en do menor desborda de inventiva y audacia. Con todos los medios puestos a su alcance por coros y orquesta, y a menudo empleando procedimientos enteramente nuevos, el autor se esfuerza en destacar el carácter dramático de la obra. Logra su propósito, ora mediante un dispositivo particular de los instrumentos, como el trío de trombones que sirve de preludio al "Agnus Dei", o en el acompañamiento del "Credo"; ora gracias a los efectos de combinación del coro con la orquesta, como en el "Kyrie"; y asimismo, con la sencilla pero profunda emoción que emana de un bello canto, tal el "Qui tollis". Algo que sobrepasa la imaginación, embarga y conmueve.

Penetremos en los dominios de lo sobrenatural y anotemos un pequeño disco cuya cera lleva impresa un "Minuetto" para piano, compuesto cuando Mozart contaba tan sólo cinco años de edad... Mas no nos extrañemos en demasía. Esta obrita, tan lógica y hábilmente "conducida" a pesar de su ingenuidad, no es quizá la primera que haya compuesto el autor.

En una carta a Nannette Mozart, hermana de Wolfgang, un tal señor Schachtner, amigo de la familia, relata un episodio sorprendente: "Cierto día en que fuí a tu casa acompañado por tu padre, encontramos al pequeño Wolfgang, que en aquel entonces acababa de cumplir cuatro años, ocupado en escribir algo. "¿Qué haces?", le preguntó tu padre. "Un concierto para clave; estoy por concluir la primera parte." "¡A ver!" "Pero no está aún terminado." "No importa, ¡ha de ser algo muy lindo!" Tu padre tomó el papel y me mostró una especie de borrador cubierto de notas y manchas de tinta; porque el niño hundía torpemente su pluma hasta el fondo del tintero, y cada vez dejaba caer una gota sobre el papel; entonces, sin titubear, esparcía la tinta con su dedo, para secarla, y encima de cada borrón escribía notas. Empezamos por reírnos de tan raro manuscrito; pero tu padre se puso a considerar las notas y la manera como estaban dispuestas. Entonces lo vi contraerse y contemplar largamente el papel; y me di cuenta de que corrían lágrimas sobre sus mejillas; eran lágrimas de emoción, de admiración, de alegría..."

¿Qué decir de este ser dispensador de tanta belleza? Wolfgang-Amadeus, el bien denominado "amado de los dioses", pensó, respiró, vivió en música...

"Flores en Florida"

EL miércoles próximo, 7 de octubre, será inaugurada en Florida 659 la tradicional exposición floral denominada "Flores en Florida", que organiza la Sociedad Argentina de Horticultura en colaboración con la Asociación "Amigos del Arte".

En este certamen habrá numerosos premios y volverá a disputarse nuevamente la copa "El Hogar", premio instituído por nuestra revista y que ganaron en 1936 doña Carola Cárcano de Martinez de Hoz, y en 1938 doña Lía Elena Elizalde de Pirovano.

Como en años anteriores, esta muestra ha suscitado vivo interés en el público, pues habitualmente es un exponente halagador de los progresos de la floricultura en nuestro país. Además de los trabajos presentados al concurso, el público podrá admirar varios quioscos que han sido proyectados y decorados por la señora Sylvina Ocampo de Bioy Casares. Estos "stands" serán de "Semillas", atendidos por miembros del Buenos Aires Garden Club; de "Florería", por María Cecilia Aguirre, secundada por Audrey Bell, Rosemary Chevalier Boutell, María Antonia y Susana Lobos, Lorna Bell, Ester Furst Zapiola, Celia Dónovan, Alice Caillon, Silvia y Luisa Videla y otras; de "Alfarería", por Silvia García Victoria de Casares, Martha Sánchez Elía de Santamarina, María Inés Casares de Bullrich Ocampo, y otras; de "Librería", por Elsa Shaw de Pearson y Jovita Bunge de Barreto; y de "Canastería", por Raquel Moreno de Real de Azúa. Además se proyectarán películas en colores.

Numerosas aficionadas intervendrán este año en el torneo: María Unzué de Alvear, Elena Peña de Alzaga Unzué, María Barreiro de Aguirre, María Luisa Tornquist de Barreto, Jovita Bunge de Barreto, Alice Chantrill de Bell, Cecilia Bunge, Concepción Unzué de Casares, Elena de la Torre de Carrasco, Sylvina Lynch de Estrada, Olga Bossi de Fernández, Alicia Youens de Heath, señora de Hinds, María Luisa Vignoles de Inglesia, Estela Laplace de Lacau, señora de Macsey, Inés Merry del Val de Noetinger, Elsa Shaw de Pearson, señorita de Pride, Julia Bullrich de Saint, Betsy H. de Stienstra, Florencia Bosch de del Valle, Esmeralda E. de Wildner Fox, Gwendoline L'estrange Wallace señorita de Wiggs, Juana Barreto de Zuberbühler y otras.

"Flores en Florida" estará habilitada al público hasta el sábado 10.

Haga esto y averiguará su grado de rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(JUEGOS DE NAIPES)

1.	EUTT	1. — — — —
2.	RASBIC	2. — — — — — —
3.	OCEABS	3. — — — — — —
4.	DREIGB	4. — — — — — —
5.	REPOK	5. — — — — —
6.	BROMCARO	6. — — — — — — — —
7.	DIITSOIEEM	7. — — — — — — — — — —
8.	NEOTM	8. — — — — —
9.	URORB	9. — — — — —
10.	CUORT	10. — — — — —
11.	IRAACCO	11. — — — — — — —
12.	CIOF	12. — — — —
13.	ACCRAAB	13. — — — — — — —
14.	ROLLITES	14. — — — — — — — —
15.	LALTAAB	15. — — — — — — —
16.	TERCETAP	16. — — — — — — — —
17.	RIISTOOAL	17. — — — — — — — — —
18.	BAOL	18. — — — —
19.	BRENLUOCST	19. — — — — — — — — — —
20.	MYMUR	20. — — — — —

Ejemplo: S M U = M U S

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en DIEZ minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en QUINCE minutos, MUY BUENA; en más, REGULAR.

EL JUEGO DEL DIA

Cada una de las definiciones siguientes puede ser expresada por una palabra que termine con las letras DIA. Por ejemplo, la solución al número 1 es: osaDIA. Cada palabra acertada significa CINCO puntos. Un total de 95 puntos es **Excelente**; de 75 puntos, **Muy bueno**; de 60 o menos, **Regular.**

1.	Audacia	1. _____
2.	Género cómico	2. _____
3.	Monasterio	3. _____
4.	Guardia, vigilancia	4. _____
5.	Negligencia, dejadez	5. _____
6.	Disensión, desacuerdo	6. _____
7.	Travesura	7. _____
8.	Lucha	8. _____
9.	Imitación burlesca	9. _____
10.	Hermandad, congregación	10. _____
11.	Catástrofe, drama	11. _____
12.	Calcetín	12. _____
13.	Cierta fruta comestible	13. _____
14.	Deslealtad, traición	14. _____
15.	Acechanza	15. _____
16.	Substancia, fuerza	16. _____
17.	Permanencia	17. _____
18.	Paz, armonía	18. _____
19.	Frijol, chaucha	19. _____
20.	Garbo, bizarría	20. _____

1 V	2 M	3 A	4 A	5 G
6 O	7 I	8 G	9 L	10 A
11 R	12 P	13 S	14 O	15 C
16 U	17 A	18 I	19 V	20 T
21 T	22 N	23 E	24 R	25 U

¿CUALES SON...

las ciudades europeas escondidas en el recuadro? Se puede leer comenzando en cualquier cuadrado y siguiendo en sentido horizontal, vertical o diagonal hasta completar la ciudad buscada. No se puede utilizar el mismo cuadro dos veces mientras se forma una palabra. Ejemplo: Siguiendo sucesivamente los números 11, 6, 2 y 3 se encuentra: ROMA. Hay 12 ciudades. Clasificación: 20 minutos, EXCELENTE; 30, MUY BIEN; más tiempo, REGULAR.

(Ver soluciones en la pág. 64)

El tema del día

El Nacarado

ESMALTE FACIAL NACARADO

y CREMA ESMALTE NACARADA

Gladys

"EN 10 MINUTOS, 10 AÑOS MENOS"

LA SERIE COMPLETA DE PRODUCTOS DEL INSTITUTO DE BELLEZA "GLADYS"

ESMALTE FACIAL NACARADO "GLADYS" *(7 tonos) desde $ 1.40*

CREMA ESMALTE NACARADA "GLADYS" *(7 tonos) desde $ 2.80*

POLVO FACIAL NACARADO "GLADYS" *(7 tonos) desde $ 1.20*

COLORETE NACARADO "GLADYS" *(6 tonos) desde $ 1.20*

LAPIZ LABIAL "GLADYS" *(7 tonos) $ 1.20*

Crema Purificadora, Cosmético para Pestañas, Sombra para Párpados, Leche de Almendras, Loción Astringente.

GRATIS

Este interesante libro para maquillarse mejor

Llene, corte y envíe el cupón y recibirá de inmediato este magnífico libro de 32 páginas, ilustrado a todo color y lleno de consejos de belleza y juventud y de secretos del maquillaje estelar.

Sres. Representantes del Instituto de Belleza "Gladys"
Girardot 1636 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme su libro *"Para ser más hermosa"*

E. H. 11

Nombre .....

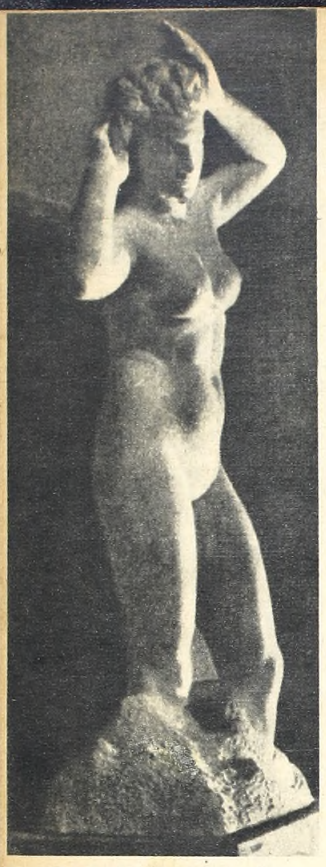
Dirección .....

Localidad ..... F. C. .....

Acompaño 10 ctvs. en estampillas para gastos de envío y franqueo.

Compre donde entregan lo que Ud. pide y no donde hablan mal de la marca que solicita.

LOS PREMIOS DE ESCULTURA EN EL XXXII SALON



"La canción del mar". Gran premio adquisición de Roberto J. Capurro.

"Nacimiento". Antonio Sibellino. Primer premio.

"Danza de la destrucción". Juan B. Leone. Segundo premio.

TAL como lo insinuamos en nuestra nota anterior, el conjunto de esculturas que figura en el XXXII Salón Nacional de Bellas Artes no constituye excepción a lo que, desde hace mucho tiempo, parece ser la norma en este género de exposiciones.

No obstante la capacidad de oficio, el entusiasmo indudable, la seria y severa dedicación que nuestros escultores ponen a contribución para sacar adelante su especialidad y elevarla a la altura de otras manifestaciones de nuestro ambiente plástico, es evidente que sus nobles propósitos no resultan totalmente logrados.

El desnivel de calidad, de pujanza y de interés que desde hace años viene separando a la escultura de la pintura, se hace presente también en la muestra que comentamos.

Se diría que, o bien la escultura presenta peculiares dificultades que inhiben el cumplimiento de una rápida evolución, o que en nuestro medio las vocaciones pictóricas se producen y desarrollan en una proporción mucho mayor que las de los escultores.

EN realidad, una rápida consideración de los rasgos y caracteres manifestados por la sección de escultura a lo largo de los últimos salones, podría ilustrarnos sobre algunas de las causas explicativas de este observado desnivel.

En primer lugar, no se puede negar que aunque en su origen más remoto pintura y escultura reconozcan una misma procedencia y servidumbre arquitectónica, la pintura ha evolucionado con mayor independencia y autonomía que la escultura, al desprenderse y abandonar su soporte original.

Se diría — y puede sostenerse con acopio de pruebas y de doctrinas — que aunque la pintura haya sido lo mismo que la escultura en sus principios, atributo decorativo y arte parietario, indisolublemente ligado a los principios estéticos y ordenadores de la proyección mural, la nautraleza de su técnica y el principio de su inspiración la convertían en un arte mucho más apto para llevar existencia independiente.

En una palabra: que mientras la escultura sigue recordando en muchos de sus caracteres fundamentales las limitaciones de su origen y gravitando con evidente exigencia hacia un marco arquitectónico adecuado, la pintura se puede pasar sin él y sostener sus propios valores con absoluta peculiaridad, centrándolos en su propia significación y en su individual estructura.

ESTO, que parece una reflexión inspirada en un hecho episódico y circunstancial, tiene en realidad más consecuencia de lo que a primera vista parece.

En efecto: en primer lugar, puede comprenderse por lo poco que hemos dicho que la escultura no es, en propiedad, un arte de "salón".

Escultura que desde el momento en que nace no tiene destino fijo y conocido, lugar predestinado por el cual integrar ese conjunto arquitectural del cual es parte y elemento de expresión o de ornato, apenas si puede llamarse escultura.

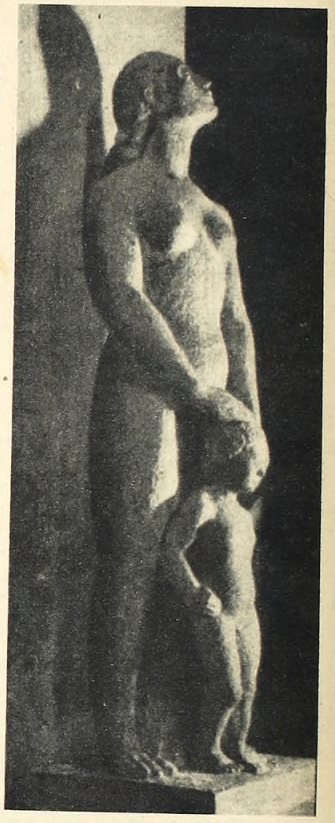
Significase con esto que mientras la pintura es capaz de vivir su propia aventura, desligada del destino que puedan en ese mismo instante correr otras artes afines, la escultura no se encuentra en el mismo caso.

Los franceses tienen un proverbio que dice: "Quant le batiment va, tout va." A este proverbio se le puede atribuir precisión y rigor de ley natural si se lo vincula a la evolución de la escultura.

En efecto, quiérase o no, el progreso y desarrollo de la escultura está directamente vinculado al arte de la edificación.

Cuando el escultor no es solicitado por el arquitecto; cuando el escultor no forma parte integrante de los equipos de construcción en gran escala y a propósito de toda oportunidad: la escultura decae.

Las grandes épocas arquitectónicas han sido también las grandes épocas para los escultores.



"Maternidad". José Alonso. Tercer premio.

NUESTRO tiempo, obvio es decirlo, no se muestra de ninguna manera favorable al escultor. Por eso, huérfanos de oportunidad, desprovistos de verdadera ocasión, nuestros escultores tienen que sostener un arte cuyas más típicas ocasiones de manifestarse son cada vez más escasas.

De ahí esa sensación un poco artificial, esa impresión de movimiento a medias, esa visión de arte como detenido y estancado que la escultura, en su conjunto, nos ofrece en cada uno de nuestros salones.

Subjetivamente, cree sentir el espectador que nuestros escultores luchan con una evidente premiosidad de inspiración y que hasta parecieran dudar de la propia legitimidad, oportunidad o utilidad espiritual de su arte.

DENTRO de este cuadro hay que situar en esta ocasión la escultura que el Salón de este año nos ofrece.

Roberto Capurro, con su *Canción del mar*, gran premio de adquisición, nos ofrece una muestra de su habilidad de modelador y de las intenciones que animan su vocación de estatuario. Difícil sería decir de esta escultura, agradable y corriente, nada favorable o desfavorable que pudiera marcar en ella un rasgo de singular relieve, una impronta de excepción. Es un producto de oficio seguro, de dominio manual y la expresión de una sensibilidad que no parece llamada a los grandes problemas.

Realización honrada y concepción que confina con la sensación de lo "ya visto", la *Canción del mar* es una muestra de las buenas intenciones y de la ausencia de verdadera fuerza y originalidad que pesa sobre la mayor parte de nuestros escultores.

Acaso más atractiva e interesante encontrará el público la llamada *Danza de la destrucción*, que fir-

NACIONAL DE BELLAS ARTES

Por

JOSE DE ESPAÑA

•

ma Juan B. Leone. Cualquiera que sea el grado de perfección o de excelencia plástica que el crítico o el espectador esté dispuesto a conceder a esa movida imagen, es indudable que en ella interfieren una serie de problemas de ritmo, de movimiento, de íntima arquitectura y de expresión, que, resueltos o no, significan por lo menos un esfuerzo ponderable y una valiente ocasión de voluntario compromiso.

Digamos, además, que esta compleja dramatización del símbolo no se cumple a modo de complejo literario superpuesto o añadido a la naturaleza propia de su condición de imagen plástica. Por el contrario, es evidente que Leone se ha preocupado y esforzado por resolver la calidad expresiva de su estatua, dentro de las normas de los plásticos y a favor de los elementos propios de su oficio.

OBRA muy digna de atención y de aliento es también la que nos ofrece Wilfredo Viladrich, a quien le ha correspondido el Premio Estímulo. No conocemos a este escultor, pero lo suponemos joven aún y animado de un ferviente deseo de perfección formal y sinceramente enamorado del modelado analítico. Lejos estamos, naturalmente, de una obra de excepcional calidad; pero ella parece ser una promesa y un camino, si es que, realmente, se trata, como suponemos, de algo que se parezca a un comienzo.

Desgraciadamente, no podemos decir lo mismo del grupo *Maternidad*, original de José Alonso, que parece haberse hecho acreedor, a juicio del jurado, del tercer premio de escultura. Aquí es, precisamente, donde aparece con fuerza de ejemplo esa especie de cansancio y desorientación que antes hemos reclamado como carácter negativo y común de buena parte de nuestra actual escultura. Ni la concepción ni la realización brillan por su originalidad. Estamos ante una escultura afectada por ese término medio de influencias que ha terminado por crear una especie de "gusto", "manera" o "modo de hacer", inspirados en un cierto sentido falsamente arcaico y, en definitiva, absolutamente amanerado.

SERA del todo ajeno a ese fenómeno que apuntamos, el propio José Fioravanti, que en este Salón nos muestra una de las figuras destinadas al monumento a Bolívar?...

Dijimos en nuestra crónica anterior que deseábamos ocuparnos con más extensión de este interesante envío.

Hace muchos años que concebimos una gran admiración por este escultor, cuyos comienzos figuraron entre los principios más auspiciosos que se puedan señalar en la historia de nuestro arte.

La serie inolvidable de sus cabezas, el retrato de Prins y el retrato de Della Cárcova, lo señalaron, singularmente, como a uno de nuestros artistas mejor dotados.

Después, no le faltaron ciertamente ocasiones para demostrar su talento y poner en pie una obra vasta y de alta significación.

Sin embargo, a veintitantos años de estos auspiciosos comienzos, ¿puede decirse que José Fioravanti haya cumplido y agotado la trayectoria que entonces prometía?

¿Por qué este escultor, admirablemente dispuesto para la obra severa, directa, analítica, tensa de forma y de construcción, parece haberse decidido, finalmente, por un pseudo arcaismo?

Lástima es que esa inclinación de su talento, esa desviación hacia una manera retórica de considerar el volumen y la dinámica de sus creaciones, haya sorprendido a Fioravanti cuando se halla precisamente en el momento de máxima producción.

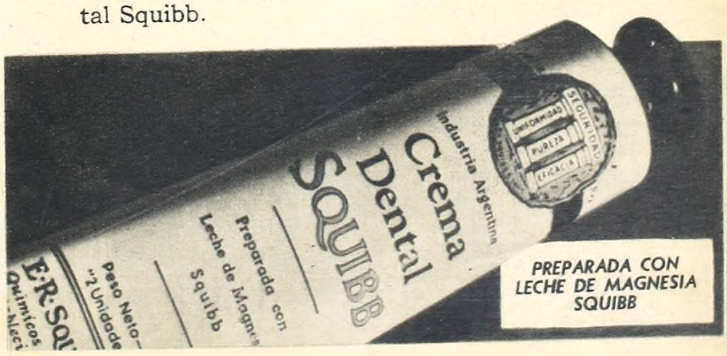
POR lo que respecta a Antonio Sibellino, primer premio con su obra "Nacimiento", es preciso aplaudir su intención y poner algunos reparos a lo escasamente armonioso de su composición y a lo sumario de una realización cuya parvedad de recursos sería peligroso confundir con aquella voluntad de síntesis que ha quedado sin ser lograda.

Haga que sus niños se limpien los **DIENTES** *alegremente*

Yo mis dientes sé limpiarme, sin que mamá me lo pida, diariamente, al levantarme y al fin de cada comida.

INCULQUE a sus hijitos el hábito de limpiarse *bien* los dientes *todos* los días. Enséñeles esta breve estrofa, que les animará a cuidar de su higiene dental. Y haga que usen la Crema Dental Squibb por lo menos dos veces al día. ¡Se limpiarán sus dientecitos alegremente y les agradará su sabor delicioso y refrescante.

Este excelente dentífrico pasa por más de 100 pruebas de laboratorio antes de ofrecerse a la venta, asegurando así su eficacia y su pureza. No contiene jabón, astringentes, ni substancias nocivas o raspantes que puedan dañar el esmalte de los dientes o los delicados tejidos de las encías. Compre hoy mismo un tubo de Crema Dental Squibb.



Selecta

LA REVISTA DE
LA MUJER ELEGANTE
EN SU NUMERO
DE OCTUBRE
LE DIRA A USTED

- Cómo debe vestir la novia y su cortejo.
- Cuáles son los modelos más apropiados para los 19, 29, 39 y 55 años.
- Cómo se decoran las puertas de acuerdo a los estilos.
- Que octubre es el mes de los estampados.
- La relación entre la personalidad y el arte de peinarse.
- Las tareas a realizarse en el cultivo de las flores durante el mes de octubre.
- Que la actual moda se inspira en la línea helénica.
- La importancia de los guantes como detalle de buen gusto.
- Lo que aconsejan las estrellas de cine para conservar la belleza.

TODO ESTO Y MUCHOS
OTROS ARTICULOS, NOTAS
Y CUENTOS EN

SELECTA 5 DE OCTUBRE

MUERTAS LAS PUPILAS...

El espíritu del hombre permanece despierto

Por JOSE ANTONIO ESCALIER

AUNQUE se sepa, menester es repetirlo: la vista no es necesaria para el normal funcionamiento del pensamiento. Muertas las pupilas, el corazón continúa palpitando y la mente produce sus mayores y mejores frutos. La ceguera, siendo una desdicha física, no lo es espiritual, ni mental, cuando se le ha dado al hombre que la padece los elementos para cultivar su espíritu y aprovechar el tesoro de su cerebro. Sólo se requiere educación. Ni más ni menos, como en los seres normales, de los cuales, el más perfecto y fuerte físicamente, de permanecer en pleno salvajismo y huérfano de toda educación, sería mucho más desventurado que un ciego de nacimiento. En el ciego prevalece y triunfa una vez más el espíritu. El ciego ha dejado de ser un enfermo. Es un ser humano al cual la sociedad está en el deber de dar una educación, un adiestramiento y una cultura adecuados a su capacidad física. A este feliz resultado hemos llegado gracias a Valentín Haüy y Luis Braille. Gracias a ellos el ciego puede prescindir de la compasión. Sólo necesita ayuda, como el resto de los mortales.

Sólo que hay que prestársela efectiva y como corresponde.

LA luminosidad intelectual de los ciegos teníase como divina ya en la antigua Grecia. No sólo es Homero el que tiene la milagrosa virtud de conocer el destino de los dioses, es Teresias y es la mayor parte de los adivinos y oráculos, todos privados de la vista. Entre los turcos, aun en el presente, son los ciegos los que recitan y comentan el Corán. Y los coreanos consideran a los ciegos por su virtud de ver dos veces a los hombres; en el espíritu, se entiende.

Mucho tiempo antes de que Valentín Haüy llegara al mundo para abrir los espíritus de los ciegos a la luz, muchos ciegos habíanse hecho notables por su cultura intelectual. Desgraciadamente, la historia, que anota a veces tantas cosas inservibles, ha olvidado en qué condiciones se desarrollaron aquellos hombres y qué medios emplearon.

No quedan más que los nombres y, a veces, las obras. Sabemos de la ceguera de Diodoto el Estoico, y de Anfidio, de quien habla Cicerón en sus *Tusculanos*. Didimio de Alejandría, que vivió en el siglo IV de nuestra era, es un poco más conocido.

HACIA las postrimerías de la Edad Media se citan algunos sabios notables para los cuales no existió la luz del sol. Nicasio, de Malinas o Verdún; Fernando, de Brujas; Pedro Dupont, de París; Leibniz dice que en 1645 Ulrico Schomberg enseñaba filosofía y matemáticas en Koenigsberg, habiendo quedado ciego a la edad de dos años. El suizo Hubber alcanzó bastante reputación gracias a Voltaire; y otro gran escritor francés, Diderot, reveló los méritos de Saunderson, que, como otro inglés, Moyses, a finales del siglo XVIII, profesaba química y física en Oxford. Filosofía y ciencias puras, como se ve, contaron con maestros absolutamente privados de la vista desde su nacimiento.

Entre las letras se recuerda a Malaval, en Francia, y Blacklock, en Inglaterra.

NO podemos pasar por alto, empero, nombres como el de Milton, por más que perdió la vista cuando ya había llegado a los cuarenta años. En las mismas condiciones están Agustín Thierry, Guillermo Precost y Víctor Brochard.

Y no olvidamos al casi nuestro Paul Groussac, cuyo luminoso espíritu daba vida e infundía confianza a los que lo veían trabajar en aquel su despacho de la Biblioteca Nacional, trajinando volúmenes y abriéndolos con sus propias manos, en el lugar señalado, para que la dilecta secretaria — su hija *Taitita*, como él la llamaba—se los leyera y anotara.

Compre donde le entregan lo que Vd. pide y no desprestigian la marca que solicita.
Cámara Argentina de Perfumería * Campaña Pro-Ética Comercial.

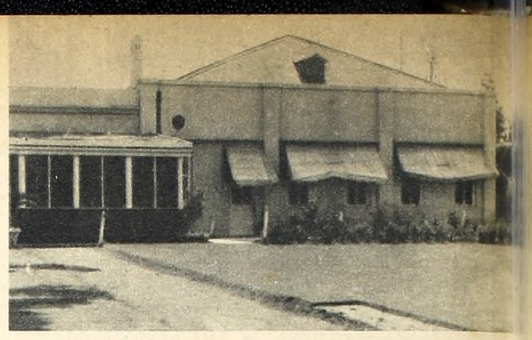
El 19o hoyo

por San Pedro

LA DESESPERACION DE LOS ADVERSARIOS

Domingo Castellanos, un simpático golfista cordobés, es de los pocos jugadores que toma el golf en broma. Dícese de él que tiene un caddie comprometido a colocar la pelota dentro de cada hoyo de la cancha a medida que el jugador avanza por la cancha.

Lo cierto es que los adversarios de Castellanos se ven en figurillas para conocer sus scores, pues a él sólo le interesa el footing a que lo obliga el partido.



CLUBS - HOUSES ARGENTINOS

Agradable y confortable club-house del Swift Golf Club en los alrededores de la ciudad de Rosario.

CAMPEON

Alberto M. de Anchorena se adjudica por cuarta vez la copa Emilio Mitre, que constituye el campeonato interno del Golf Club Argentino. Anchorena dió match en el hoyo 33 del cotejo por 4 y 3 al destacado finalista Pedro M. Ledesma (h).

POLEMICA TRASCENDENTAL

Entre la Sociedad de Ginecología de Francia y las instituciones deportivas del mismo país se ha desarrollado una ilustrativa polémica. La primera sostiene que las mujeres, cuyo destino, naturalmente, es el de ser madres, no deben practicar deportes atléticos. Las instituciones deportivas sostienen todo lo contrario, o sea que la práctica de los deportes es benéfica para las futuras madres. Y presenta ejemplos ilustrativos:

Madame Pierson, por ejemplo, que ha ganado varios campeonatos, tiene dos hijos robustos, que practican también el atletismo.

Madame Schoebel ha sido escogida diez veces para intervenir en justas internacionales. Triunfó en varios campeonatos, uno de ellos en los juegos olímpicos de 1924. Tiene tres hijos, sanos y vigorosos.

Y hay que mencionar a madame Lessner, madame Lalo, madame Batut, madame Vilmorin, destacadas jugadoras de golf y de otros deportes. Cada una de ellas tiene dos hijos.

Podrían citarse muchas respetables señoras que toman parte en campeonatos, hasta en los de fútbol, y que por ello no dejan de tener numerosos hijos. Son buenas deportistas y buenas madres. Y aquí tenemos el ejemplo reciente de la señora de Maglione, varias veces campeona de golf, y es hoy una flamante mamá.

A esta polémica debo agregar que el juego del golf es un deporte completo para la mujer. Figura entre los recomendados para conservar la línea y la esbeltez de la silueta.

Para practicar el golf no se necesita gran esfuerzo muscular; todo lo contrario, es necesario mucha soltura y una coordinación perfecta entre los músculos ligeros y la mente, porque toda contracción es contraria a la buena práctica de este deporte.

Es muy indicado para la mujer, porque no desarrolla ninguna parte especial de la musculatura; en el movimiento del "swing", no sólo se pone en juego toda la red muscular, sino que se desarrolla la inteligencia y el sentido del equilibrio; además, es un deporte que se practica al aire libre y en marcha constante, y en la cual se pueden realizar profundas aspiraciones, que dan salud y vigor a los pulmones, órganos regeneradores de nuestra sangre.

La marcha ha sido siempre un ejercicio saludable; ahora, si consideramos lo que se camina al practicar los dieciocho hoyos en un partido, encontraremos que en una vuelta completa, por lo menos, se ha marchado más de siete kilómetros; esto suponiendo que se practique un golf de campeón, pues por lo general el jugador mediano tiene que caminar por la cancha haciendo zig-zag, porque no posee la suficiente destreza para mandar la pelota en línea recta.

Luego, la jugadora se habrá inclinado dieciocho veces para colocar la pelota en el tee, y otras dieciocho veces para recogerla, sin contar dieciocho veces más para levantar el tee del suelo. En total habrá hecho cincuenta y cuatro flexiones con sus músculos abdominales.

Sin duda alguna, el golf es el juego más indicado para las mujeres, y es por eso que una gran parte del bello sexo ama este deporte, con el que se mantiene la línea.

¡Señoras: a jugar al golf!

DEBE INSTRUIRSE A LOS "CADDIES"

En uno de los matches interclubs por el campeonato, ocurrió un episodio curioso digno de ser relatado: Jugaban por Ituzaingó el binomio compuesto por los conocidos golfistas Roberti y Picardo, y habían colocado en su segundo tiro la pelota a un metro de la bandera; estaban cómodos para sacar un 3 fácil. Sus adversarios, que defendían los colores del Jockey Club, "el chino" López y Anchorena, estaban en su tercer tiro fuera del green y sus probabilidades de ganar ese hoyo eran muy remotas. A pesar de todo, pensaron terminarlo. Anchorena, que le tocaba jugar, toma su estance, y dirigiéndose al "caddie" adversario que tenía la bandera, antes de efectuar su approach, le dice: "sacala". El "caddie", en vez de sacar la bandera del hoyo, recoge la pelota que habían jugado los del Ituzaingó; al levantar la pelota había incurrido en una grave falta, penada por las reglas de golf con la pérdida del hoyo. Anchorena, sin inmutarse, juega su tiro y pone la pelota cerca del hoyo, y su compañero, el chino López, emboca. Imagínese la desesperación de los del Ituzaingó: un hoyo que lo daban por ganado, lo tenían que perder por torpeza de su "caddie". Tanto López como Anchorena no dejaban de asegurar que si no fuera que defendían los colores de un club, ese hoyo no lo cobrarían. Lo único cierto y verdadero fué que tuvieron que aplicar las reglas y adjudicarse el hoyo. Creo necesario que los "caddies" que sirven a los equipos en matches de importancia, como son los de los campeonatos, deberían ser elegidos y conocedores, no digo de todas las reglas, pero sí de las elementales del juego.

ELLAS Y ELLOS

La mujer golfista habla cuando no debe. El hombre golfista cuanto más debe más habla.

—

¿Y qué me dicen ustedes de un yesquero barato en la cancha, en un día de viento?

Es uno que se queda sin fumar si no encuentra fósforos o quien le dé fuego.

NO PRECISABA

—No comprendo por qué usted va diciendo por ahí que yo soy un "pistolero".

—Tiene razón... No había caído en que ya todos los golfistas lo sabían.

LOS HERMANOS TURNESA

Jim Turnesa (izquierda), destacado profesional de golf de la Estados Unidos, con su hermano Mike, también golfista de gran calidad, antes de tomar parte en el vigésimoquinto campeonato anual de profesionales de la Unión disputado en la cancha del Atlantic City.

Jim Turnesa, a la izquierda, estrechando la mano de Byron Nelson, a quien derrotó en el reciente torneo de profesionales disputado en Atlantic City.

LOQUEROS DEL GOLF

● En el arte del golf, "la forma" es todo y la materia prima toma su verdadero valor.

● No hay golfista más afortunado que aquel que es un gran campeón para su mujer.

● Cuando tenga duda sobre qué es lo que debe decir en una discusión golfística, cállese.

● En las discusiones por interpretación de reglas, el silencio es doblemente de oro cuando a uno no se le ocurre una respuesta adecuada.

● La amistad y la confianza son cualidades que se acrecientan muy despacio en el golf.

● Cuando un jugador irascible juega varios hoyos en "par", sólo es la calma que precede a la tormenta.

● No hay otra manera de cerciorarse de lo que una golfista piensa de su esposo que enojándola en el green.

PARA LOS CAPITANES

Los capitanes de los clubs de golf se dividen en dos grandes clases: la de los que hacen las cosas y la de los que se llevan la gloria. Un consejo de San Pedro: Procura entrar en la primera categoría. Tropezarás con menos competencia en ella.

COMENTARIOS SOBRE CASOS Y COSAS DEL GOLF

DE LA VIDA Y DEL CORAZON

Por SILVIA WATTEAU

¡EL amado se fué! Un malentendido. Un capricho tuyo. Cualquier cosa, pero se fué. Y tú tienes el gesto amargo. Los nervios rotos, los ojos en plenitud de lágrimas.

El amado Mírate al espejo; tú, tan bonita, te has convertido en fea. Arregla tu cara, sacude tu pena, ensaya una sonrisa, y vete a la calle. A buscar otro, no; ¿para qué? Ya llegará a ti el amor cuando tu destino sea. Ya lo encontrarás al volver una esquina. Siempre que una ilusión muere, otra tiende alas en el corazón.

Y si no lo encuentras, no importa. Tú, yo, todas las mujeres tenemos elementos propios de vida y tan suficientes que con ellos podemos hacer nuestra resignación y reconstruir nuestra felicidad.

El que se fué, se fué en buena hora. No lo lamentes. Tal vez debas darle las gracias. Te enseñó a amar, te dió ilusiones; luego te hizo sufrir y llorar. Vale decir: te templó el corazón. Además, tú sabes ahora cómo es ese hombre, y por él juzgarás a los demás, y en los demás, ejerciendo tu experiencia, aprenderás a proteger tu nuevo amor y a defender tus esperanzas.

Enjuga tu llanto y pon tu pecho contra tu decepción. La vida no es ni tan buena ni tan mala como nos empeñamos en creerla cuando somos venturosas o desventuradas.

•

¡QUE liviana y llevadera es la vida para las mujeres que saben tener ilusión! Que ponen ensueño en todo, que todo lo realizan con un poco de entusiasmo.

Ilusión Idealizar es siempre echar un velo color de rosa sobre todas las realidades de la vida. Y si no imaginamos, si no soñamos un poco, la vida es torpe y es dura.

Agrandamos horizontes cada vez que dejamos a la ilusión correr libre y abiertamente. No faltará quien me diga: "¡Tontería!". Sí; puede que sí, que sean tonterías; pero ¿no es, acaso, lo mejor de la vida la tontería, lo pequeño, lo "menos", que casi siempre resulta "lo más"?

La vida real la vive cualquiera; la vida del que sabe poner alas al espíritu, no es de todos: es de los refinados y de los inteligentes. Soñemos, pues, que soñar es siempre mejorar un poco la existencia que vivimos.

•

¡TENER un amor! ¡Amar!... ¡Ser dueño de un cariño!... ¿Es que alguien sabe lo que eso supone?... ¡Es el sol radiante adentro del alma! Es la alegría de andar sobre la tierra y el arte de volar hasta las nubes. Es el don de hacer blandos a los duros deberes...

Cariños Es la existencia convirtiendo en luz las opacas nieblas; es el relieve lúcido y claro de cuanto está dentro y fuera de nosotras.

Es el amor conciliándolo todo, amarrándonos a la vida, poniendo en el corazón el miedo de perderla.

Es utilizar en el grande y profundo bien de la tierra toda la energía material y espiritual que poseemos.

¡Cuántas vidas resurgidas por un poco de amor; cuántas ilusiones renacidas!...

Cuidemos al amor cada vez que lo poseamos, que si es verdad que nace de cualquier cosa, verdad es también que desmaya de todo, que todo le mata; a veces, la carencia de una ternura; otras veces, el simple frío de una corriente de aire...

Agua Colonia
BRANCATO
Perfume Fresco
Suave y Persistente

Durante 16 horas
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

LA BOCA ES LA VENTANA DEL CORAZON

La boca es al corazón, lo que los ojos al alma. ¡Permita Vd. que KOLYNOS destaque sobre el fondo limpio y brillante de sus dientes la cordialidad de su palabra y lo afectuoso de su sonrisa!

ORBIS

Crema Dental

KOLYNOS

ILUMINA SU SONRISA

El médico poeta que murió en Caseros

Por ROMULO QUINTANA

ENTRE los contados que han dedicado algunas páginas al estudio de la vida y de la obra de Claudio Mamerto Cuenca, no ha habido quien pusiera de manifiesto la entereza de su vocación y su humanitario afán al permanecer casi solo, envuelto por el turbión de la dictadura y la contradictadura, desempeñando sus tareas de médico; demostrando que en las disciplinas rigurosamente científicas hay, por fortuna, una zona hasta la que no alcanzan los enconos y las pasiones momentáneas; afirmando aquello de que el hombre de una pieza, pese al lugar donde se halle y entre las gentes con quienes se encuentre, tendrá siempre, en lo más íntimo de su espíritu, allá en lo más recóndito de su corazón, un rincón donde mantener incólume el culto por la belleza y por la verdad.

CLAUDIO Mamerto Cuenca fué, puede decirse, el único poeta argentino que en Buenos Aires escribió, siempre con el puro propósito de hacer obra de arte y desvinculándose — ya fuera para el ataque como para la loa servil — de todo tema o inspiración partidista (cosa de la que no están libre de culpa ni siquiera aquellos que más acerbamente atacaron luego a Rosas...). Había nacido en la ciudad que jamás quiso abandonar, el 30 de octubre de 1812, y ya traía en la sangre el amor a la profesión médica, lo mismo que sus hermanos José María, Salustiano y Amaro. Tanto él como Salustiano se distinguieron, desde muchachos, en el estudio y práctica de la anatomía. Tuvo por maestros al inolvidable doctor Alcorta, a Banegas, a Portela, a Fonseca, Fuentes Argüelles, Fontana y tantos otros insignes en la escuela argentina.

En 1839 fué recibido profesor y doctor en medicina, luego de presentar una tesis que aún hoy despertaría interés entre los estudiosos: "Las simpatías en sus relaciones con la fisiología, patología y terapéutica."

AL año siguiente designósele profesor de anatomía, y en 1841 tuvo a su cargo los cursos de fisiología, contando entre sus alumnos a otros que luego llegaron a eminentes nombres en la medicina argentina: Alvarellos, Rivero, Irigoyen, Acuño Salvarreza, Ibarra... De su sensatez y prescindencia política da una idea la anécdota aquélla del alumno atrevido — en el caso, el que fué luego doctor Ezequiel Colombre, — el cual, en plena dictadura, en 1842 precisamente, presentó una tesis doctoral sobre "La influencia de las tiranías en las enfermedades del corazón", y que, respondiendo a su inspiración y consejo — como que era Cuenca el padrino del trabajo, — substituyó rápidamente y sin que trascendiera, por otra dedicada a "La diabetes".

Uno de sus alumnos, que habría de ser también notable en la ciencia médica argentina, el doctor Teodoro Alvarez, ha retratado así al médico y hombre de universidad que, empero, recatadamente, en el hogar, era un poeta romántico:

"Su voz elocuente, su porte distinguido, moderado y serio al mismo tiempo, hacía que sus sabias lecciones fueran oídas con el mayor interés, especialmente en anatomía y fisiología; parecíanos a todos, con sentimiento, que se acababa la lección en pocos momentos. Su elocuencia y doctrina tenían pendiente de su palabra a la clase entera, que le escuchaba con entusiasmo y admiración. En anatomía era consumado..., siendo ayudantes el doctor José María Bosch y el que esto subscribe. Hemos sido testigos inmediatos de su admirable destreza en la práctica del escalpelo."

Según el lenguaje de la profesión, donde ponía el instrumento, al primer golpe de vista, allí estaba la arteria, la vena o el nervio que quería demostrar.

INDIFERENTE, pues, al trágico medio ambiente, dictaba sus clases, atendía su clientela, y todavía, como durante el bloqueo anglofrancés no había en Buenos Aires sino trescientas camas para atender a los heridos argentinos o extranjeros, ingeniábase para que todos tuvieran alojamiento y hasta todos llegaran los auxilios de la ciencia.

Y este hombre era un poeta. El único poeta de Buenos Aires en aquellos días y que, aunque fuera en el silencio de su hogar, continuó escribiendo, sin odios, sin rencores; pero, eso sí, con evidente amargura. Un poco por la tendencia literaria que seguía y que, cualquiera, con sólo recordar los años en que vivió, reconocerá y justificará; pero, más que nada, por lo que veía en torno suyo: crueldad y salvajismo, incomprensión e intolerancia, apasionamiento ciego y ensañamiento sin razón.

QUE un poeta romántico, que había asistido a la creación de la Asociación de Mayo y había presenciado la salida de tantos jóvenes para el exilio; un poeta de intimidad, que rehuía la publicidad, que componía para él, que desdeñaba la acción política y proselitista, y que, por ser médico antes que nada, fría y abnegadamente, buscaba la sordina, y se entregaba a su apostolado de salvar vidas y mitigar dolores — precisamente cuando eran muy pocos los que podían hacerlo,—acallando, somorgujando sus propias rebeldías para cumplir con el juramento milenario.

UNO DE LOS SONETOS DEL LIBRO POSTUMO DE CLAUDIO MAMERTO CUENCA

MI CARA

Esta cara impasible, yerta, umbría,
Hasta, ¡ay de mí!, para la que amo, helada;
Sin fuego, sin pasión, sin luz, sin nada;
No creas que es, ¡oh, no!, la cara mía.

Porque ésta, amigo, indiferente y fría,
Que traigo casi siempre, es estudiada...
Es cara artificial, enmascarada.
Y, aquí para los dos, la hipocresía!

Y teniendo que ser todo apariencia,
Disimulo, mentira, fingimiento,
Y un astuto artificio en mi experiencia,

Por no poder obrar conforme siento
Y me lo mandan Dios y mi conciencia,
Tengo, pues, que mentir, amigo..., ¡y miento!

Fué poeta, de ritmo y variada forma, de fácil inspiración. Dícese que, temeroso de las consecuencias que pudiera traerle a los suyos, un día destruyó un cajón entero de manuscritos. Nada se ha podido saber, porque lo que de él resta es sólo testimonio de lo que debió ser su vida; habiendo sido publicado en forma póstuma.

Lo que de Claudio Mamerto Cuenca más merece ser evidenciado al cumplirse el centenario de su labor magistral, es la vida profesional, la dedicación profesional, la abnegación profesional.

Muchos cursos llevaba ya dictados cuando, desempeñando sus funciones de cirujano militar, el 3 de febrero de 1852, cayó en la batalla de Monte Caseros. No tenía más que cuarenta años. Y entre los que lloraron su desaparición, en aquellas horas dramáticas para la sufrida Buenos Aires, estuvo su novia, María Atkins, con quien debía casarse por aquellos mismos días.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Correo Argentino
Franqueo a pagar
Cuenta 20
Tarifa reducida
Concesión 20

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a los fines del cobro, los premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
N° 049217

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Un esperantista (Capital), *Ricardo Castro* (La Plata) y *Pastor* (Azul, F. C. S.).

★

DE dónde sacan ustedes todos sus enciclopédicos conocimientos? — nos preguntaba hace poco una de nuestras numerosas admiradoras. Claro que no se lo confesamos para no disminuir su admiración. Hicimos un gesto de suma modestia, nos sonreímos ambiguamente como quien no está autorizado para declarar que posee la ciencia infusa, y este es el momento en que nos sigue considerando en el número de los genios. Pero con vosotros, queridos lectores, tenemos más confianza, después de tantos años de contacto hebdomadario, y os lo vamos a confesar. "Las Informaciones Utiles" de *La Prensa* nos son tan útiles como informativas. ¿Queremos, por ejemplo, saber cuántos quilates tiene una perla de las que ella misma publica? Pues recurrimos a sus propios auxilios, y el 22 de agosto leemos lo que sigue:

— El valor de los diamantes depende de su color, transparencia, talla y peso. Estímanse mayormente los incoloros y diáfanos. *La unidad para su contratación es el quilate, cuyo peso varía entre 197 y 259.08 gramos.*

Aun tomando como unidad esa medida, esta perla no deja de tener sus buenos quilates. Pero esa unidad se acerca más al dislate que al quilate. Las señoras preocupadas con su peso podrían imitar ese sistema métrico y tomar como unidad de peso la tonelada. Siempre resulta menos violento declarar que se está por el 0,1 de tonelada que por los cien "kilotes"... El verdadero peso del verdadero quilate es de 0,205 gramos, y equivale al de cinco granos (semilla india de peso constante), que era la unidad primitiva.

Al quilate de *La Prensa* le corresponderían más granos que a un adolescente primaveral.

●

SIEMPRE hemos tenido a don Martín Gil por un astrónomo de muchos más quilates de los que pudieran suponer las "Informaciones Utiles", y aún lo seguimos considerando así. Por eso valoramos más lo que dijo en *La Nación* del 24 de agosto, al referirse al "Eclipse total de Selene":

A las *veinticuatro y un minuto (24 h. 1 m.)* hora falsa, comenzará el eclipse total, llegando a la mayor obscuridad después de *cuarenta y ocho minutos*, es decir, a las *24 h. y 48 m.*

Empecemos por lo menor, que puede ser, incluso, un simple error de imprenta; pero si a las veinticuatro y uno le sumamos cuarenta y ocho minutos, tendremos las veinticuatro y cuarenta y nueve, trátese de horas falsas o verdaderas. Los falsificadores tienen siempre especial cuidado en que las subdivisiones sean exactas en sus productos. Si a los falsificadores les diera por lanzar al mercado billetes de un peso que sólo tuvieran noventa y ocho centavos, irían a la ruina inmediata. Pero eso es lo de menos, porque a las veinticuatro, tanto da que les pongamos uno como cuarenta y ocho minutos. Las pobrecitas veinticuatro, perdidas en el vértice de la medianoche, están desamparadas, sin ese cortejo de minutos que acompaña a sus hermanas para defenderlas de los astrónomos solitarios. Las veinticuatro tienen una existencia puramente momentánea. El silencio que sobreviene inmediatamente después del tañido de su última campanada, corresponde al hueco sonar de la terrible hora cero del día siguiente, que le arrebata de inmediato todos sus minutos, sin dejarle ni uno para un eclipse...

●

LEIMOS en *Noticias Gráficas* del 8 de julio:

LO QUE EMPIEZA BIEN

— *Lo que empieza bien,* dice Shakespeare en un título de su extenso y maravilloso repertorio, *termina bien.*
— ¿A qué viene la cita?

Como venir, la cita nos viene de perlas a nosotros. Porque nuestro ilustre colega don Guillermo, gran conocedor de la vida, jamás pudo decir semejante cosa. La prueba la tenemos en que este mundo empezó siendo un paraíso...

Lo que pragmáticamente aseguró Shakespeare, unos siglos antes de que se inventara el pragmatismo, fué "All's well that ends well", o sea: "Todo está bien si acaba bien", y según la libérrima traducción de don Luis Astrana Marín: "A buen fin no hay mal principio". Que no es, precisamente, lo mismo, sino aproximadamente todo lo contrario. Esto es lo que suele suceder con todas las citas que comienzan muy bien para quien las hace y suelen terminar en dos sitios imprevistos: el Registro Civil, que es donde se anotan las supuestas fidelidades posteriores, o esta página, que es el Registro Incivil de la infidelidades anteriores.

●

EN General Guido da gusto morirse. Si uno resucitara allí y viera el tratamiento que se le daba, os aseguramos que se volvía a morir de gusto. Ved cómo anunciaban el 27 de agosto en *La Unión* de esa localidad un

REGIO FUNERAL

Alcanzó lucidas proporciones el funeral celebrado...

A amenizar el acto llegaron la orquesta de General Madariaga y el cantor...

¿Qué más se puede pedir para un funeral divertido, aparte de ser regio, lucido y amenizado con orquesta?

●

SOBREPASANDO a la vieja categoría—hoy tan desacreditada — de estrategas de café, el señor Sergio Santelices pertenece a una nueva de estrategas de almanaque. Las sorpresas de los calendarios suelen ser decisivas, pues no siempre se puede contar con ellas. Por eso es que el articulista decía en *Crítica* del 31 de agosto, a propósito de una posible ofensiva:

...de atacar, deberían hacerlo antes de que llegue el invierno, *o sea en las primeras cuatro semanas de setiembre...*

Puede que por aquellos pagos se use un otoño de $ 45, de esos que encogen con sus propias lluvias. Eso no lo discutimos. Pero aquí, las cuatro primeras de septiembre sólo se suelen diferenciar de las cuatro últimas, en dos días...

●

OTRO estratega, que esta vez especula más con el latín que con el calendario, es el que firma con el democrático nombre de "Man Street" en *Tribuna* de Rosario del 30 de agosto. Habíamos oído hablar de ese Man Stree casi tanto como del famoso Winter General, que está ahora por asumir el mando... Con la misma osadía del segundo, el primero le hace decir al presidente Roosevelt:

Roosevelt ha dicho: DELENDA PEARL HARBOUR y más de trescientos barcos nipones duermen su sueño de gloria en el fondo del mar.

Justamente, este último hecho le demostraría al señor Hombre de la Calle que M. Roosevelt, mucho mejor latinista que él, no puede haber dicho semejante cosa. "Delenda Cartago" era la exclamación con que Catón el Mayor terminaba todos sus discursos para señalar la necesidad de destruir a Cartago. Y, naturalmente, no es Roosevelt quien desea destruir a Pearl Harbour, que constituye una de las avanzadas de su propio país en el océano ex Pacífico.

Pearl como ésta no hay muchas en el harbour.

Dice

ANA MARIA LYNCH

"Creo en la salud como base de la belleza y trato de conservar mi salud contra toda prueba. Bebo mucha agua, como mucha fruta y verduras y tomo dos veces por día Cuajada Martona con Miel Martona".

tome

CUAJADA MARTONA CON MIEL MARTONA

Manjar de mujeres bellas!

Nueva Crema Antisudoral *corta la* **Transpiración Axilar** *sin dañar*

1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración de 1 a 3 días.
4. Es una crema blanca, sin grasa, que no mancha.
5. Aprobada por la Unión Propietarios de Tinorerías, por ser inofensiva para los tejidos.

Un poquito de Arrid rinde muchísimo. Compre el nuevo pote gigante a $ 2.50. Es más económico. Se han vendido ya 25 *millones* de potes de Arrid.

ARRID También a $ 0.70 y 1.50

PARA SER HERMOSA

por DORIANNE

TIPOS DE SHAMPOO

Un excelente shampoo seco que nos permitirá limpiar el casco y los cabellos aunque estemos resfriadas o no dispongamos de tiempo para el lavado común, se obtiene empleando raíz de lirio en polvo. Se esparce por todo el cuero cabelludo y se deja unos quince minutos, terminándose por un cepillado perfecto hecho en varias direcciones.

Otro shampoo seco, apropiado para un caso de apuro, consiste en una mezcla de harina y sal, ésta en una proporción menor. Son ingredientes que siempre se tienen a mano y limpian muy bien, pero exigen, naturalmente, una larga operación de cepillado para quitarlos por completo.

Indicaré todavía una tercera clase de shampoo, apropiado éste para cabelleras blancas. Se comenzará por acentuar el tono claro mediante el empleo de peróxido y sal, usado en los mechones que presentan reflejos amarillos. Todo el lavado se hará con jabón líquido, al que se agregarán unas gotas de anilina azul, y el último enjuague será de agua adicionada también con anilina. Usando este producto, los resultados serán muy superiores a los que se obtienen con el azul común empleado para la ropa.

HE VISTO...

...unas cajitas de frutillas (son de taffetas rojo y verde) que tienen en su interior genciana, veiver, sándalo u otras hierbas y especias olorosas.

...Creo haberles hablado ya del agua de Colonia sólida. He visto ahora un perfume en forma de crema. Es blanca, contiene una base emoliente y su fragancia concentrada se vuelve, en contacto con la piel, un algo enteramente personal. El envase, un botellón en porcelana "craquelé", no puede ser más bonito.

...una caja con sales para baño, a la que acompaña una manita hecha en jabón, la que aparte de usarse para medir la cantidad de sal que corresponde emplear por vez, puede usarse para el lavado del rostro cuando aquéllas han terminado, pues está hecha en un jabón de excelente calidad.

...una combinación de crema y polvo base, en forma de pastilla. Para un maquillaje ultrarrápido. La acompañan dos esponjas de goma, para extenderla.

AGUAS ESPECIALES PARA EL ROSTRO

● Si su piel es de tipo grasoso, lávela con agua caliente. De este modo evitará la acumulación de materias sebáceas en los poros.

● Si su cutis es de tipo seco, lávelo con agua fría. Esto impedirá que se reseque aun más y permitirá una mejor irrigación sanguínea.

● Para la limpieza del cutis y para tonificarlo antes del maquillaje, emplee cada vez que le sea posible agua de lluvia con un poco de agua de rosas.

● Para conservar la frescura de la epidermis use agua de rosas adicionada con leche de almendras.

● Los lavados con agua de saúco, tibia, convienen en los casos en que se nota transpiración en el rostro.

DOS EJERCICIOS para MEJORAR EL BUSTO

Tomar en cada mano una pesa y contrayendo los pectorales extender con movimientos rápidos el brazo derecho hasta el hombro izquierdo y luego el brazo izquierdo hasta el hombro opuesto.

●

Poner los pectorales en tensión y llevar las manos a la nuca. En seguida traer los codos hacia adelante, pero haciendo resistencia.

COMO APLICARSE UN LUNAR

Los procedimientos con que contamos para fijar lunares postizos, son varios. Mencionaremos en primer término los pintados mediante el lápiz negro, o marrón, el que debe tener punta sumamente aguda. Generalmente, el lápiz común de las cejas puede usarse con ese fin. Luego están los que se marcan empleando un producto tintorial, y tienen sobre los primeros la ventaja de que no es necesario renovarlos todos los días, por cuanto se aplican mediante líquidos fijadores que se venden en las casas especializadas en productos de belleza.

Para que la operación resulte bien es condición imprescindible que el rostro esté perfectamente limpio.

Hay, además, lunares artificiales que se adquieren listos para la aplicación y que recuerdan a aquellos devastadores lunares de las bellas del siglo XVIII. Para una última clase de lunares, los tatuados, diremos que hay que pensar bien antes de decidirse, porque una vez aplicados, los procedimientos de destatuaje que se requieren para quitarlos son muy complicados.

LA MASCARA DE MELON

Sobre todo si esta fruta se consigue no muy madura, la máscara de melón es de resultados inmejorables no sólo para refrescar la piel, sino también para cerrar los poros dilatados, pues actúa como un astringente de cualidades inmejorables.

Hay quienes para aplicarla cortan la fruta en cascos, pero en los institutos de belleza americanos se procede de un modo rápido, más simple y probablemente más efectivo, pues una vez colocada la fruta no se requiere una tan absoluta inmovilidad de la cabeza, como en el caso de frutas aplicadas en rebanadas. El procedimiento no puede ser más sencillo. En la mitad de un melón se perforan cuatro agujeros calculando que correspondan a los ojos, las fosas nasales y la boca. Esta mitad de melón, aplicada al rostro, actuará gracias a sus benéficos jugos como un verdadero mejorador de la piel. La acción refrescante será mucho mayor si previamente la fruta se ha tenido en la heladera.

¿YO, CELOSO?

(Continuación de la pág. 11)

y lanzaron gritos de "¡Aquí está! ¡Pronto, pronto! ¡La casa arde! ¡Estábamos por echar abajo la puerta!" Me abrí paso por entre aquella plebe, y con mi cuerpo cubrí la puerta, por la cual salían nubes de humo acre. ¿Cómo podía abrirla delante de aquel gentío? Todos entrarían, y al día siguiente la ciudad entera hablaría con indignación de mí. Pero ¿qué le sucedía entretanto a María?... Ella callaba, y evidentemente debía haber callado hasta entonces, puesto que nadie sospechaba su presencia en la casa.

—¡¡Atrás! — aullé. — ¡Afuera todos!... ¡Nadie abrirá esta puerta!

La sola expresión de mi rostro aterró a aquella chusma; alguien dijo: "¡Se ha vuelto loco!" Y todos huyeron.

Abrí la puerta con manos febriles, entré y cerré. Había llamas en la cocina, y las lágrimas de mi María, petrificada en un rincón, no conseguían apagarlas.

— Explotó el calentador — explicó. — Imposible pedir ayuda, con ese candado ahí...

La deposité, desvanecida, en la cama, y con una frazada apagué el principio de incendio. Estaba hojeando angustiosamente un "Manual de primeros auxilios", para ponerme en condiciones de prestar a María el socorro de la ciencia, cuando la puerta fué sacudida con varios enérgicos golpes.

—¡Abran!... ¡Los bomberos!

Alcé en mis brazos a mi querida María y la escondí en el ropero; después abrí la puerta, y dos o tres enormes uniformes de bombero entraron con el paso de quienes hubiesen sido aludes en sus encarnaciones anteriores.

Sin hacer caso de mis protestas de que el fuego había terminado, aquellos gigantes recorrían minuciosamente la casa, husmeando y golpeando todo lo que encontraban. Golpeaban platos y cacerolas como si esperasen ver brotar chispas de ellos; y por fin me rodearon y dijeron:

— ¿Las causas del incendio?

— Desconocidas — contesté. — Este incendio ha obrado, por así decir, en la sombra. Un incendio fraudulento, en otras palabras. Pero ahora tengo mucho que hacer, señores, y me veo obligado a privarme de la grata compañía de ustedes.

Temblaba pensando en que de un momento a otro mi querida María podía abrir los ojos en el ropero y gritar; pero el bombero es una criatura animada por la misma e inagotable sed de curiosidad de los historiadores; él quiere saber todo sobre el pasado de los incendios.

— Si en la casa no había nadie — dijeron, — ¿cómo puede haberse declarado un incendio?

— No lo sé...

—Pero quizá sepa — añadieron, mirándome cada vez con mayor desconfianza — si ha firmado algún pingüe contrato de seguro contra incendio...

— ¿Sobre esta casa y sobre estos muebles? — exclamé. Y sentí agolpárseme, de indignación, la sangre en las sienes. — Hace unos momentos, mientras recorrían la casa dando golpes con la esperanza de ver chispas, ustedes rompieron tres platos y una cazuela... Pues bien, esos platos y esa cazuela eran los únicos que teníamos.

Hubo un silencio, durante el cual los ojos negros de aquellos enormes bomberos me parecieron azules. Por último, uno de ellos, el más alto, se orientó hacia la puerta y los otros le siguieron.

MI corazón latía sobre la mejilla húmeda de mi querida María, mientras le decía:

— Te juro que dejaré de ser celoso desde este mismo instante. Ahora te dejaré las llaves, y esta noche vienes a buscarme a la oficina...

— ¡José! — exclamó. — Pero ¿es posible?

— Dejarte las llaves, ¡ah, claro! .. — agregué. — Pero, ¿si tú, en lugar de salir a las seis y media, para encontrarte a las siete en la oficina, sales a las cuatro o a las tres?

Medité un rato, y concluí:

— Hagamos así. Yo te dejo mi reloj, pongo el despertador en una hora que no te digo, y lo guardo en un cajón, cuya llave me llevo. Esta noche tú tendrás que decirme a qué hora ha tocado el despertador; y para saberlo tendrás que quedarte en casa hasta la hora en que la campanilla suene, hora que yo solo conozco. No trates de adivinar; si te equivocas en sólo cinco minutos, entre nosotros todo habrá terminado.

CONSAGRADO

durante casi 25 años

Desde hace casi un cuarto de siglo, los "conocedores" reconocen unánimemente en la pasta suave y en el gusto exquisito del Queso La Bernina, el mejor Gruyere. Porque La Bernina se hace combinando y pasteurizando piezas distintas de fino Gruyere, para conseguir su rico y consagrado

Sabor Uniforme
LA BERNINA

Pídalo en su Nuevo Envase - formato moderno - de 200 y 400 gramos.

El director húngaro Alejandro Korda contrató como argumentista a Winston Churchill

(Continuación de la pág. 12)

Parecía ver en el espejo alguna de las escenas que iba describiendo. Era la primera vez que un hombre ajeno a la cinematografía dictaba, directamente, un argumento en cuadros. Se hubiera dicho que era un "cineasta" profesional. Iniciaba el bosquejo del tema con una frase y luego parecía admirar en el espejo lo que iba describiendo, dándole la forma de su escenificación. A veces, en una rápida ojeada, me preguntaba: "¿Es así?", y yo respondía: "¡Muy bien!". Salí de la casa de Churchill con el manuscrito debajo del brazo. Llevaba la historia de veinticinco años de un reinado, pero también el drama de una nación, a través de todos sus episodios."

Y al terminar sus declaraciones, Lajos Biro añadía: "Las altas actividades de Churchill han arrebatado un gran escritor al cine..."

CUANDO se supo la incorporación a la cinematografía británica de Winston Churchill, se conmovieron las tradiciones parlamentarias de Westminster. Los compañeros de la mayoría le pidieron que negara veracidad a las declaraciones de Korda o que retirara el argumento. Forcejeó Churchill su derecho a escribir y a ganarse la vida como mejor le pareciera, pero se le obligó a que no prestara su cooperación a la empresa. A su vez, Korda se negó a hacer otra película sobre el Jubileo Real. Dejó el éxito para los demás productores. El político conservador estaba apenadísimo por el fracaso de la aventura, y parlamentó con el director húngaro. De la conversación surgió el plan para una película inédita. Churchill enfocaría su visión del mundo presente en una película cuyo tema era nada menos que "la estrategia mundial del oro"... El, como autor, y Korda, como director, se entusiasmaron con el proyecto... La película había de ser un acontecimiento histórico. Pero cuando la iniciativa se estaba materializando y Winston Churchill llevaba escritas unas cuantas escenas, surgió la guerra actual. La intervención del político inglés en el Parlamento y en el gobierno interrumpió sus sueños de escritor cinematográfico. Preparaba un estudio sobre "la estrategia mundial del oro" para la pantalla, y le sirvió para su actuación gubernamental.

SIEMPRE que se habla de este asunto delante de Korda, éste exclama, invariablemente:

— Me duele no poder terminar mi carrera cinematográfica uniendo mi nombre al de quien hizo el milagro de levantar un pueblo que se hallaba postrado y vencido, y que está dando, día a día, una lección de energía política y de honrado optimismo. Pero Churchill no es un hombre para dedicarse a comentar la historia, sino para que la historia se dedique a él...

El marqués de Aguado, protector de San Martín

(Continuación de la pág. 14)

de Longchamp. Porque esta carroza fué adquirida de lance, al morirse su propietario, el arzobispo de Toledo. Queriendo dar a su carroza un aspecto moderno, el marqués ha estado tan mal inspirado como cuando fué a buscarla en la cochera de un arzobispo. Su cochero, enjuto, que conduce a la moda francesa con arneses ingleses, contrasta con los bien comidos lacayos que pesan sobre el trasero de la carroza, lo mismo que los dos caballos delanteros, flacos y largos, hacen resaltar el aspecto pesado de sus colegas en las varas, percherones que han sido tomados en préstamo al arado de Petit-Bourg (casa de campo y residencia de Aguado).

En verdad, el experto cronista no hace lucir el oro al generoso banquero. No sospechamos la causa de su actitud si no halláramos, líneas más abajo, un indicio. "No lejos de este pesado ómnibus financiero corría el liviano y elegante tren del señor Machado, rico banquero, compatriota del señor Aguado." Y este añadido explica, tal vez, a la posteridad el encono de la pluma. No sería difícil que el rico banquero español, señor Machado, sea el verdadero autor de la crónica o haya puesto en paralelo la crónica y un cheque.

Es el año de 1834, en que, por muchos menos francos que los que vale la carroza de su amigo el marqués de las Marismas, San Martín adquiere al lado de la mansión de Petit-Bourg (de donde se sacan los caballos pesados de los arados para tirar la carroza del marqués) la finca de Grand-Bourg — hoy convento — y se pone a cultivar con las manos que afirmaron la libertad de Chile y protegieron al Perú, en una huerta rodeada de muros, la lechuga, la col y la judía de su sopa frugal y cotidiana.

¿SIGUE AUMENTANDO DE PESO?

Usted cuida su alimentación; ha suprimido las féculas y grasas de sus comidas. No obstante, su peso aumenta. Quizá no elimina con la suficiente facilidad las toxinas. Es preciso que empiece a combatir el exceso de peso, pero no en forma brusca, que puede ser peligrosa, sino restableciendo el normal funcionamiento de su organismo. Cuando los órganos recobran su regularidad, las toxinas son eliminadas por las vías naturales, y con ellas el agua retenida por las grasas.

Las Sales Kruschen estimulan el funcionamiento de los órganos internos, contribuyendo a combatir la acumulación de la grasa y eliminando el agua retenida por los tejidos, con la lógica reducción del peso. No producen efectos secundarios o perjudiciales, pudiendo tomarse sin riesgo alguno.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

Producto de E. GRIFFITHS HUGHES LTD.
Manchester Inglaterra

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

Carlos, yo no quiero cocinar

Cuento de
PILAR GARRIDO

A Carlos siempre le gustó después de comer tomar el café en la biblioteca; y allí estaban los dos: él y su mujer, Isabel, joven y bonita.

Pero además de eso, ella tenía muy buenas cualidades: era inteligente, sabía escuchar a su marido; quizá por eso se llevaban tan bien. Muchas veces él le hablaba de músicos y escritores famosos, y ella le escuchaba sin interrumpirle.

Esa noche, después de escuchar radio, Isabel le dijo:

— ¡Si supieras, Carlos, qué cansada estoy de cocinar! Quisiera poder despreocuparme de la cocina por un tiempo; y salir más de mañana, ir a misa, a Palermo; en fin, ocupar mi tiempo de la mañana de otro modo.

— Siempre te gustó tanto cocinar y lo haces tan bien, que cómo iba a adivinar que eso te aburría.

— No es eso — exclamó ella. — Siento en mí deseos de descansar de esa tarea, y quiero que estés conforme con lo que voy a pedirte.

Carlos dejó sobre un sillón el libro que tenía en la mano y dijo:

— Habla, te escucho.

— Mira — prosiguió ella. — Como tú sabes, teníamos proyectado mudarnos de este departamento. Pues bien, podríamos ir a vivir a una pensión y no tendré yo que lidiar con la mucama y la sirvienta. Podremos probar, y así, con esa tranquilidad, la vida por un tiempo se me hará más dulce.

— Como tú quieras, pero tendrás que ocuparte tú. Ya sabes que por mi trabajo no puedo ayudarte.

— ¡Oh, no te preocupes! Mañana saldré a buscar nuestra comodidad.

Isabel quedó por un momento pensativa; se acercó luego al pequeño "bar" y se sirvió una copita de maraschino chiquita como un dedal.

— ¿Quieres un bombón? — preguntó Carlos.

Ella rió.

— Bueno — dijo.

El abrió un cajón del escritorio y sacó una cajita plateada y se la entregó.

— Ahora, un libro. ¡Has traído tantos nuevos esta semana!

— Sí — dijo él fijándose.

Y tomó uno y se lo dió diciendo:

— Este es bueno; pero los bombones no te los comas todos esta noche, golosa.

Ella, riendo, lo despeinó. Sabía que a él le gustaba en la intimidad estar un poco a lo indio.

A las tres de la tarde salió Isabel ese día con algunas direcciones que le dieron sus amigas por teléfono. Y eran, según le dijeron, de pensiones muy bien.

Se dirigió primero a una de la avenida de Mayo y tocó el timbre.

Salió a abrir una mujer gorda, de delantal no muy limpio, por cierto.

Y le dijo que sí, que tenía una sala que se le iba a desocupar en esos días; que pasara a verla.

Isabel la siguió por la escalera, y al llegar al vestíbulo, la mujer golpeó en la puerta de la sala. Y una voz débil contestó:

— Adelante.

La mujer abrió la puerta de la salita. Era muy pequeña; una mujer joven y delgada estaba sentada en una silla mirando hacia afuera por los vidrios de la ventana; y un hombre, joven también, leía un diario sentado en la cama.

Isabel se disculpó.

— No es nada — dijeron.

Esa pareja le dió una impresión de abatimiento, de enfermedad, de fracaso. Sintió un nudo en la garganta, pero se repuso.

— Gracias, buenas tardes — dijo.

Y salió, seguida de la mujer.

— ¿Las condiciones? — preguntó.

— Doscientos sesenta pesos adelantados — contestó la mujer. Y agregó: — Para matrimonio, se entiende; esta es una pensión seria, y la comida es abundante y de primera.

— Bueno, volveré con mi marido. Buenas tardes.

En su mente llevaba ya muchas cosas que no le agradaron.

El comedor chico, el piso sin encerar, el patio lleno de cajas de galletitas y dos pequeños llorando, sentados en el suelo.

— ¡Horror! — pensó en voz alta.

Y salió, casi corriendo.

Tomó un taxi y se hizo conducir a otra casa, en la Diagonal Norte.

Nuevamente la atendió una mujer, pero ésta estaba arreglada y limpia. La hizo pasar a un hall.

— Son dos pisos que se comunican — le dijo. — ¿Quiere molestarse?

La llevó por un corredor amplio, muy bien decorado. De pronto llamó en una puerta.

La puerta se abrió, y una jovencita fué a sentarse en la cama, donde siguió tejiendo sin hacerles caso.

Estaba pálida y su carita demostraba gran melancolía.

Isabel observó la habitación: una camita de una plaza, los muebles nuevos pero descuidados; las cortinas escurridas por la humedad, los vidrios empañados.

— Lo principal es la comida, y en mi casa se come muy bien. ¿No es verdad, Marta?

— Sí — dijo la niña débilmente.

— ¿Estás mejor hoy? — preguntóle la mujer.

— Un poquito — contestó sonriendo.

— Yo quiero una sala grande, y pensión para matrimonio — dijo Isabel.

— ¡Ah, disculpe! Tengo lo que usted ne pide: sala grande, sol, aire; le gustará.

Y salieron.

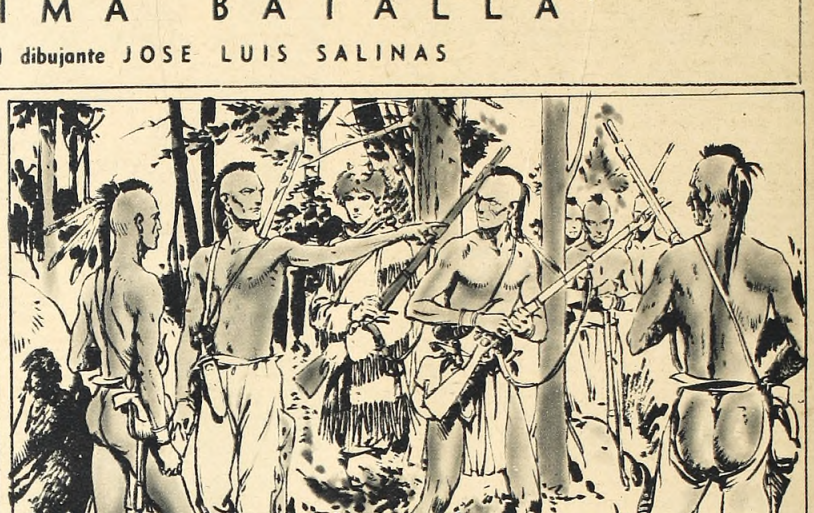
Entraron lue- *(Concluye en la pág. 61)*

"EL ULTIMO DE LOS MOHICANOS" — La inmortal producción de FENIMORE COOPER

"LA ULTIMA BATALLA"

Interpretada por el dibujante JOSE LUIS SALINAS

260 Cuando el joven mohicano hubo escuchado el relato de Gamut, se volvió hacia "Ojo de Halcón" y le pregunto: —¿Qué opinas, "Ojo de Halcón", de todo esto?... — El "scout" contestó de inmediato: — **Dame veinte rifles, con veinte guerreros, y marcharé hacia la derecha, siguiendo el curso del río. Al pasar frente a la choza de los castores me uniré con tu padre y con el coronel. Entonces lanzaré el grito de guerra; cuando lo oigas, ataca con tu gente por el frente. Nosotros lo haremos por retaguardia, y la aldea será conquistada...**



261 y 262 El plan era tan bueno, que fue aprobado de inmediato con todo entusiasmo. La conquista de la aldea equivalía a la libertad de Cora, y eso bastaba para entusiasmar a Uncás y decidir las ansias combativas de Heyward. Pocos instantes después, el plan tenía ya un principio de ejecución. En medio del pesado silencio del bosque, Uncás comenzó a distribuir sus guerreros y pasarles revista. Reinaba una gran placidez. El ruido del viento, el rumor de una hoja al caer, podía ser escuchado. Sin embargo, esa tranquilidad no lograba engañar a Uncás ni a "Ojo de Halcón", los cuales procedían con toda cautela. El "scout" había tomado el mando de la tropa que le correspondía. Con toda precaución, los hacía marchar al amparo de las orillas hasta el momento en que pudieran descubrir el rastro de los odiados "hurones". — ¡Entonces — había dicho el "scout". — **será el momento de dar la cara y arremeter!...** — Sus compañeros asintieron con su breve exclamación usual. Sin embargo, uno de ellos pareció indicar que algo no marchaba del todo bien.

263 y 264 Al notar aquellas señales de desaprobación, "Ojo de Halcón" se volvió y descubrió con sorpresa que Gamut, el cantor de salmos, los había seguido hasta allí. Se quedó perplejo un instante, y luego le dijo: —**Amigo Gamut, aquí sólo pueden marchar los combatientes, y creo que vos no tenéis ni un mal cuchillo...** — **En efecto** — dijo Gamut — **no tengo rifle ni espada; pero en cambio tengo una honda que me puede ser tan útil como le fué la suya a David contra Goliat.** — "Ojo de Halcón" no pareció muy convencido, pero, encogiéndose de hombros, exclamó: — **¡En fin, si lo creéis así, seguidnos, y que Dios haga el milagro de libraros una vez más y salvar vuestra cabellera!...** — La ruta, en un trecho de una milla seguía el curso del río. "Ojo de Halcón", en voz baja pero perfectamente audible para todos, dió la orden de marchar. Por cada una de las orillas marchaban secretamente los escuchas avanzados. De este modo se esperaba conjurar toda sorpresa. Sin embargo, sólo Dios sabía lo que podía suceder a pocos metros de allí...

En el próximo número: "LA EMBOSCADA"

Resumen de Nuestra Historieta

"EL ULTIMO DE LOS MOHICANOS"

Tres años hace que Inglaterra y Francia se disputan el dominio colonial de las tierras del norte de América, cuando llega al fuerte Edward, ocupado por las tropas británicas, un pedido de refuerzos procedente de otro fuerte fronterizo y anunciando que un gran ejército francés se acerca en son de guerra. El general Webb, jefe del fuerte Edward, ordena que una parte de sus hombres parta de inmediato en ayuda del puesto amenazado. Al mismo tiempo, dos bellas amazonas, acompañadas por un joven oficial, se ponen también en camino, pero por una senda oculta abierta en plena selva. Un guía indio, que despierta el temor de una de las amazonas, es el encargado de guiarlos hasta su destino. Cuando se internan en la selva se encuentran con un maestro de música que da lecciones de canto a los soldados. Con él siguen su camino, y a pocas leguas de allí se encuentran reunidos un explorador y cazador, a quien llaman "Ojo de Halcón", y dos indios. Uno de éstos es el joven Uncás, por otro nombre "Ciervo Agil", último varón de la tribu de los mohicanos, y el otro es su padre, llamado "La Gran Serpiente". Los tres hombres escuchan un trote lejano y se aprestan a hacer frente a los que llegan. Estos son el oficial Heyward, Cora y Alicia, acompañados de su guía, que dice haber perdido el camino y se fuga en forma inesperada. Comprendiendo que están rodeados de enemigos, "Ojo de Halcón" los guía por la selva hasta un refugio seguro en la montaña, donde al amanecer son atacados por los indios. Las municiones se les terminan a los sitiados, y "Ojo de Halcón" confiesa que ya no les queda ninguna esperanza de salvación. Entonces resuelven separarse. El "scout", "La Gran Serpiente" y Uncás se tiran al río tratando de llegar hasta el fuerte de los ingleses para conseguir socorros. Cora, Alicia, Heyward y David, el cantor, permanecen ocultos en la caverna.

Después de numerosas peripecias se encuentran por fin a la vista del fuerte inglés, que constituye la meta de su viaje. Cora y Alicia se reúnen con Munro, su padre; y "Ojo de Halcón" es enviado al fuerte Edward para conseguir refuerzos.

Pero después de una inútil resistencia, el fuerte debe ser rendido a los franceses.

En medio del tumulto aparece "Zorro Sutil", el guía traidor, y tomando a Alicia en brazos echa a correr, seguro de que de este modo Cora ha de seguirle. Así sucede.

Toda la acción se precipita luego en una serie de aventuras que tienen por objeto recobrar a las cautivas, durante las cuales Uncás, "el último Mohicano", es hecho prisionero por los "hurones".

"Zorro Sutil", al reconocer a Uncás, ordena que lo aten y le anuncia que al día siguiente será torturado hasta morir. Por su parte, Heyward, que se hace pasar por médico, es llevado por uno de los jefes indios para que cure a una mujer que está muy enferma.

Después de algunos incidentes, Heyward es dejado solo con la mujer enferma y un oso salvaje que ha entrado en la habitación.

El oso resulta ser "Ojo de Halcón", disfrazado de esa manera. Con la ayuda de éste, Heyward llega hasta la caverna donde está Alicia, siendo sorprendidos por "Zorro Sutil".

Después de breve lucha, "Zorro Sutil" queda atado y amordazado. Alicia es tomada en brazos por Heyward, cubierta con una manta india, para que sea confundida con la enferma. Precedidos por el "Oso", nuestros amigos salen entonces de la caverna.

Gracias a esta estratagema, Alicia y Heyward consiguen escapar. En cuanto a "Ojo de Halcón", siempre disfrazado de oso, vuelve a la choza de Gamut y ambos llegan hasta donde está preso Uncás. Ellos cortan las ligaduras del prisionero y el scout hace que Uncás vista el disfraz de oso, que Gamut se ponga la ropa de aquél, y él mismo se disfraza con las prendas del cantor de salmos. En esa forma, validos de la obscuridad, "Ojo de Halcón" y Uncás se escapan de la aldea, en tanto que Gamut queda en la choza fingiendo ser el prisionero.

Poco después, al descubrir el engaño de que han sido víctimas, los salvajes "hurones" encuentran a su jefe "Zorro Sutil" atado y amordazado, tal como "Ojo de Halcón" lo dejó al iniciar su plan para liberar a Uncás.

Lleno de odio, "Zorro Sutil", libertado de sus ligaduras, resuelve tomar venganza, y para ello organiza una expedición que se dirige hacia la vecina aldea de los "delawares", a quienes piensa pedir ayuda.

Pero aunque, en efecto, consigue llevarse cautiva a Cora, los "delawares" se ponen contra él. Sólo las leyes de la hospitalidad les impiden ultimarlo. Pero una vez vencido el plazo, toda la tribu se apresta para la venganza.

Mientras Uncás y "Ojo de Halcón" están dando una batida para desembarazar la selva de espías enemigos, se encuentran con Gamut, que viene del campo contrario y les cuenta que Cora está prisionera en la aldea y que los enemigos han salido a esperarlos en cierto lugar del bosque.

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver página 70)

INSTRUCCIONES Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados. **La página de figurines con moldes aparece en todos los números.** — La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

Los moldes se remiten franco de porte.

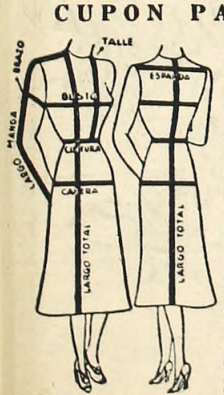
MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Cerrado de 12.30 a 14.30

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos....., publicados en EL HOGAR de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto....., Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº.....

Localidad ..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

ESTAMOS EN OCTUBRE: CUIDADO CON EL SEX - APPEAL...

(Continuacin de la pág. 8)

brazos. Después, enjúguese con una toalla seca y quédese así hasta el día siguiente.

Préstele atención a su garganta. La voz sufre mucho en primavera. Se vuelve desafinada, chillona, cambia antipáticamente de tono. Unas gotas de aceite gomenolado en las fosas nasales por la noche y unos gargarismos adecuados harán, junto con la alimentación, que usted se libre de tal cosa.

La charme

Procure usted, ante todo, aparentar buen humor, aunque carezca de él. En primavera la desazón es frecuente y muchas veces resulta uno insufrible sin darse, naturalmente, cuenta de ello. Un poco de travesura y otro poco de picardía quedan bien cuando octubre inicia sus días. Nada de solemnidad, nada de aspereza. Y, sobre todo, la naturalidad como base del encanto personal. Supla usted su falta con la educación cuando el mal humor la domine.

Maquíllese con mucha discreción. Sea usted como una flor de las que están brotando por todas partes, espontánea y fresca. La higiene vale siempre más que el artificio. Prefiera el rostro pálido al sobrecargado de colorete.

Dedíquele mucho tiempo a su peinado. La primavera goza despeinando a las muchachas lindas porque para eso tiene un millón de rosados y voladores dedos. Oponga usted a tal "costumbre" de la primavera el peine con que, según dicen, el hada peinaba a su ahijada. Ese peine de oro que hace una maravilla de la cabeza cuando la mujer es verdaderamente elegante.

Y, por último, el silencio. Saber callar en primavera es ahondar deliciosamente los "acasos" del "sex-appeal". Una mujer que calla, con los ojos llenos de luz y la sonrisa en los labios es, en octubre, la obra maestra de Dios. Póngase usted frente al espejo, lectora. Y verá que no exageramos ni un chiquito.

CARLOS, YO NO QUIERO COCINAR

(Continuación de la pág. 59)

go en una sala grande, en el mismo piso; tenía dos ventanas, dos camas, dos sillones; era amplia y había en ella mucha luz. Isabel observó que las cortinas de las ventanas eran de su gusto.

— El servicio de mucama es muy bueno; mucho mejor que en un hotel; el cocinero es muy competente, y, además, estamos en el corazón de Buenos Aires, en la Diagonal Norte — dijo la mujer.

— ¿Cuánto pide por esta sala? — preguntó Isabel.

— Trescientos cincuenta pesos, con desayuno y té a la tarde.

— Me parece un poco caro, pero lo pensaré.

— No crea; aquí viven varios matrimonios, porque así está la esposa más tranquila que dirigiendo la casa.

Cuando salieron por el corredor, pasaron por su lado dos jovencitas sin maquillar y muy negligé.

Isabel las miró sorprendida.

— Esas chicas — dijo la mujer — tienen una sala igual a la que usted piensa ocupar. Son bailarinas del Colón. ¡Viera los regalos que reciben: flores, bombones, alhajas!

Isabel salió aturdida, caminó, caminó. De pronto se fijó que estaba frente a una gran confitería. Entró, tomó el té, y también una determinación.

* Y esa noche, cuando Carlos llegó, Isabel se le colgó al cuello y le dijo:

— ¿Sabes, querido, que he cambiado de opinión? Nos mudaremos a la casa de departamentos que han hecho enfrente; son espléndidos. He elegido el tercer piso a la calle. Mañana iremos los dos a verlo. ¿Quieres?

— Encantado.

Y Carlos iba a agregar algo, pero ella prosiguió:

— Y yo, cuando nos mudemos y tenga todo arreglado, voy a seguir un curso de cocina. He comprendido que es una cosa muy interesante, y quiero hacerte muchas de esas cosas ricas a las que eres tan aficionado.

A Carlos le extrañó ese cambio repentino, pero naturalmente, se alegró, y levantando los ojos al cielo dijo, antes de besarla:

— ¡Gracias, Dios mío!

Oxford: ciudad universitaria que respetó la...

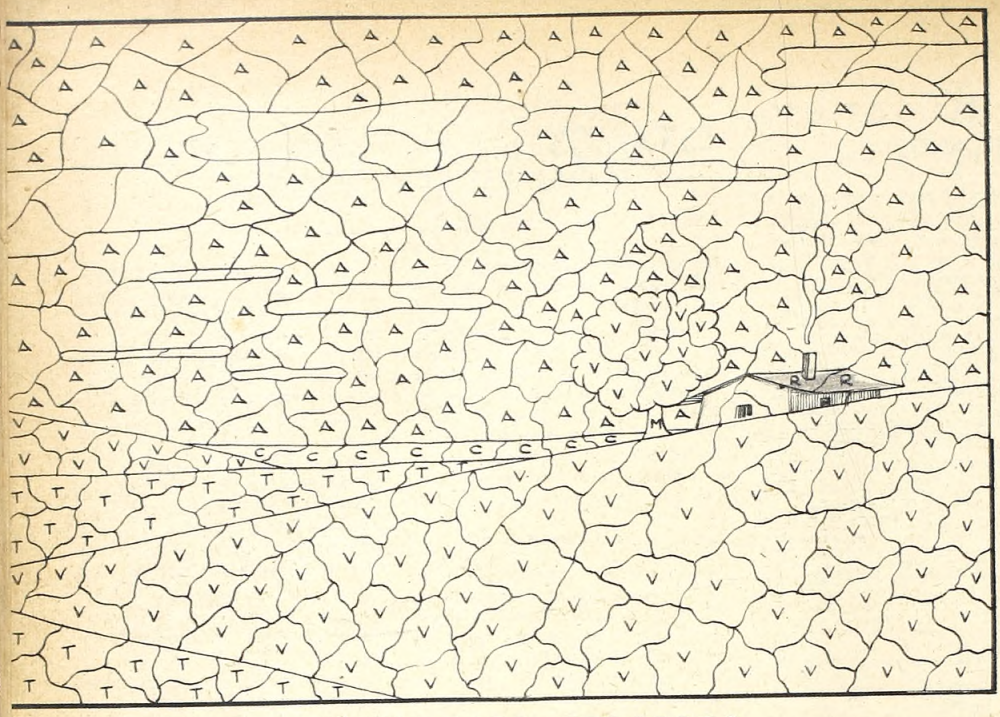
(Continuación de la pág. 15)

custodian a las grandes ciudades y centros industriales? Lo ignoramos. Es decir, allí no se ven. Pero no importa. Allí el respeto que impone la fama intelectual de Oxford nos da una sensación de seguridad que no experimentamos en ningún otro lugar de Inglaterra. Y esto es precisamente lo que nos hace pensar, en medio de la horrenda hecatombe que amenaza destruirlo todo, que todavía queda una esperanza vaga... Oxford no fué bombardeada; tampoco lo fué Heidelberg. El día que caiga una bomba en cualquiera de estos sagrados recintos, podríamos estar seguros que todo estaría irremisiblemente perdido.

El tren nos arranca de Oxford, dejando en pos la miniatura de una urbe noble y romántica, forjada con el aliento espiritual de muchas generaciones y nutrida por ese infatigable deseo del saber. Allí, en la Edad Media, se hicieron investigaciones curiosísimas de alquimia, y ahora, con la perspectiva de unos cuantos kilómetros, todo Oxford parece bañado y cristalizado en una ciudad de ensueño y encanto.

Para la gente menuda

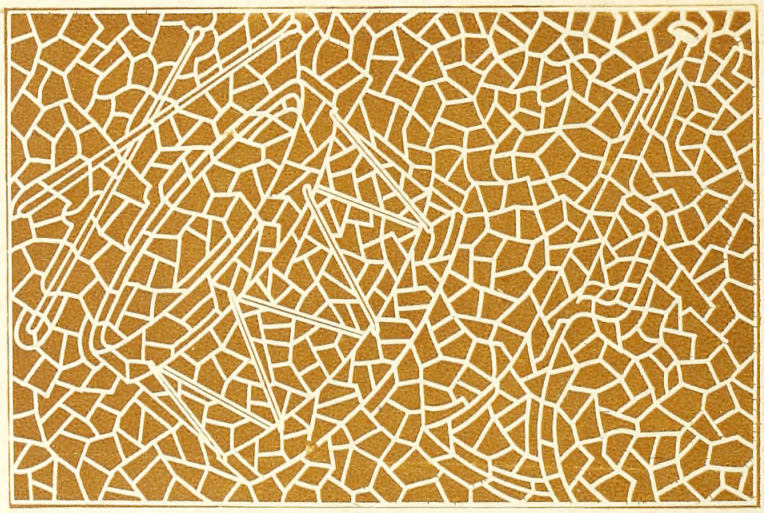
DIBUJOS EXCLUSIVOS DE "EL HOGAR"



LAMINA PARA COLOREAR

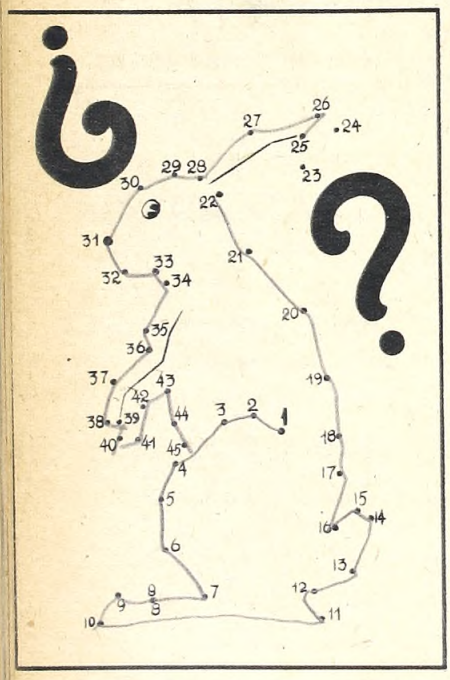
Nuestro dibujante ha ideado esta lámina para que ustedes le apliquen color. Y para facilitarles la tarea, ha puesto en ella indicaciones que les serán muy útiles. Cada sector tiene una letra; donde esté la M, apliquen color marrón; los que contengan R, píntenlos de rojo; A, azul celeste; V, verde; T, color tierra, y C, color verde claro.

■					74
	■				58
		■			42
			■		26
				■	10
40	41	42	43	44	



PROBLEMA ARITMETICO

Tomando los números del 1 al 20 inclusive, hay que distribuírlos de tal manera entre los cuadrados en blanco que, sumada cada columna vertical y horizontalmente, dé el resultado que ya se indica. Por si les fuese imposible encontrar la solución, reproducimos ésta al pie de la página.



UNAN LOS PUNTOS

Con la ayuda de estos puntos numerados pueden ustedes trazar una simpática figura. Ya saben que tienen que partir del punto 1, pasar por el 2, el 3 y así hasta llegar al 45.

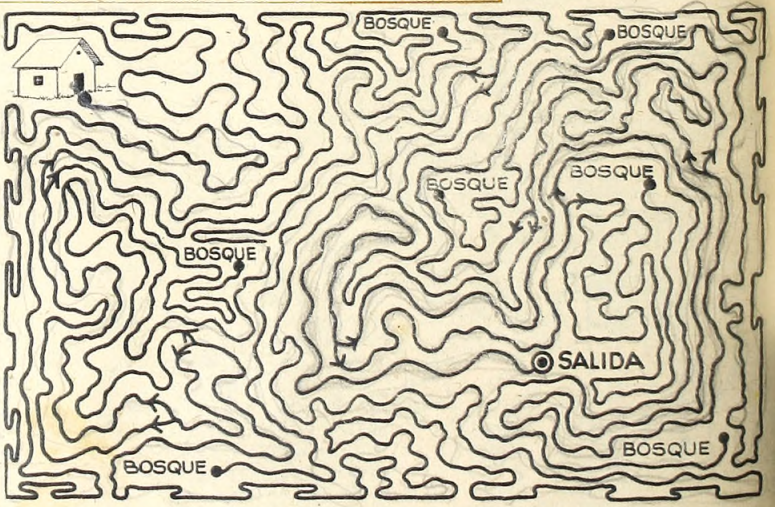
SOLUCION

Aquí tienen, amigos lectorcitos, la solución del problema aritmético.

■	20	19	18	17	74
16	■	15	14	13	58
12	11	■	10	9	42
8	7	6	■	5	26
4	3	2	1	■	10
40	41	42	43	44	

¿QUE HAY AQUI?

Pueden ustedes, a simple vista, entreverlo. Hay un tambor con sus correspondientes palillos y una corneta. Pero para que se destaquen es necesario que hagan desaparecer con un lápiz común las líneas que sobran.



JUEGO INTERESANTE

He aquí un juego en el que pueden participar varios amiguitos. Uno por vez, tienen que partir del punto que indica salida, y siguiendo permanentemente una línea, sin cruzar espacios en blanco, tratar de llegar a la casita. Si, por el contrario, se llega al punto que indica un bosque, representa que el jugador se ha perdido. Reúnanse, pues, con sus amiguitos, y vean quién es capaz de encontrar la tan deseada meta.

LA COCINA DE "EL HOGAR"

COSTILLITAS DE CORDERO "PORCONSKY"

Ingredientes: *Seis costillitas de cordero, sal, pimienta, aceite para freír. — MOUSSE DE PATE DE FOIE. Trescientos gramos de paté de foie, ciento cincuenta gramos de manteca, media taza de gelatina, dos cucharadas de crema de leche, sal, pimienta. — SALSA CHAUD-FROID. Cien gramos de manteca, dos cucharadas de harina, trescientos gramos de leche, diez gramos de cola de pescado, doscientos gramos de crema de leche, sal, pimienta, nuez moscada. — OTROS INGREDIENTES. Tres cuartos de kilo de ensalada rusa, tres huevos duros, tres tomatitos, un pimiento morrón, unos recortes de masa frola salada.*

Preparación: Elegir seis costillitas iguales, sacarles nervios y grasa, raspar bien el hueso de las mismas, replegándoles la carne de manera que queden de la mejor forma posible. Condimentarlas con sal y pimienta y freírlas en aceite caliente. Una vez fritas, dejarlas enfriar sobre rejilla. — MOUSSE DE PATE DE FOIE. Pasar por cedazo el paté de foie con la manteca; ponerlo en un tazón colocado sobre el hielo. Trabajar bien con espátula de madera; agregarle la gelatina fría, pero sin congelar; condimentar con sal y pimienta, y por último añadirle la crema de leche. Dejar sobre hielo hasta el momento de utilizarla. — SALSA CHAUD-FROID. Poner en un tazón la manteca; hacerla calentar; agregarle la harina; revolver con un batidor; dejar cocinar unos minutos y ponerle la cola de pescado, previamente remojada en agua fría. Continuar la cocción a fuego lento sin dejar de revolver. Añadirle, por último, la crema de leche; retirar del fuego; condimentarla con sal, pimienta y nuez moscada y seguir revolviendo hasta que esté casi fría. Cubrir un lado de cada costilla con la mousse y pasarlas por la salsa chaud-froid antes que esté completamente fría, procurando que queden bien cubiertas. Colocarlas sobre rejilla. Acomodar la ensalada rusa en una fuente y sobre ella las costillas. Cortar los huevos duros por la mitad; pasar las yemas con cincuenta gramos de manteca por cedazo; trabajarla con espátula de madera; condimentarla con sal y pimienta. Poner esta preparación en una manga con boquilla rizada y decorar las costillas. Rellenar los huevos y tomates con el resto de la mousse. Colocarlos alternados con los recortes de masa alrededor de la fuente y terminar de adornar con tiritas de pimientos.

GATEAU POLKA

Ingredientes: *MASA FROLA. Ciento cincuenta gramos de harina, setenta y cinco gramos de azúcar, setenta y cinco gramos de manteca, una yema. — MASA BOMBA. Ciento setenta gramos de agua, dos huevos, una pizca de sal. — OTROS INGREDIENTES. Medio litro de crema pastelera muy espesa, cien gramos de azúcar molida.*

Preparación: MASA FROLA. Con los ingredientes indicados preparar una masa frola; dejarla descansar; estirarla, dejándola algo gruesa; cortar un disco del tamaño de un plato playo, colocarlo en una placa enmantecada y enharinada, pinchándolo varias veces con un tenedor. — MASA BOMBA. Con los ingredientes indicados preparar una masa bomba como se ha explicado en números anteriores; colocarla en una manga con boquilla lisa, y hacer alrededor y sobre el disco de masa un aro; colocar en horno de temperatura regular hasta que esté bien cocido. Retirarlo del horno y dejarlo enfriar. Rellenarlo entonces con la crema pastelera, que deberá ser muy espesa. Espolvorear la crema con abundante azúcar molida y calentar al rojo un hierro, aplicándolo sobre el azúcar de manera que se queme, formando un dibujo acaramelado.

SALUD ES HERMOSURA

La verdadera hermosura de la mujer está en su salud y la hermosura peligra cuando, por descuido o pereza, los intestinos se cargan de residuos y, con su irregularidad, afectan también al estómago y al hígado.
Las Píldoras de Parker, agradables y fáciles de tomar, se encargan de limpiar y despejar el sistema digestivo, restableciendo la normalidad de las funciones, devolviendo al cutis su frescura, al cuerpo su gracia y a los movimientos su natural soltura.
Corrija su irregularidad intestinal con Píldoras de Parker, de acción suave y eficaz. Cuestan sólo $ 0.70 el tubo en las farmacias de todo el país.

Píldoras de Parker

LAXANTE MODERNO DE MUJERES HERMOSAS

Esta vez le ha tocado perder al tiempo, el enemigo implacable de las estrellas

(Continuación de la página 40)

condiciones. Podemos nombrar como ejemplo a Baby Peggi, famosa en la época de los films mudos, Jackie Coogan, Jackie Cooper, Boby Breen, Freddie Bartolomew, Jane Whiters, etc.

Pero también existen, como es lógico, las excepciones. Es así que podemos referirnos a Shirley Temple. Shirley es, sin lugar a dudas, una de las figuras que quedarán más firmes en la historia de la cinematografía universal. Admirada por todos los públicos del mundo sin excepción, difícil sería encontrar alguien que la haya superado en el cariño de la gente. También para Shirley Temple progresó el calendario. También ella dejó de ser niña. También ella abandonó, por poco tiempo, las actividades cinematográficas, con el propósito de volver transformada. Pero volvió antes de lo que se esperaba. Lo hizo cuando aún estaba en esa edad intermedia en que se es tratado como niño pero se es observado como adolescente. Difícil edad para la vida real, pero a la que Shirley se permitió desafiar asimismo en la pantalla. Por eso, en "La niña olvidada" encarnó un personaje de esa índole. Y sus dotes de actriz, ahora definitivamente afirmadas, le permitieron vencer. Su nombre sigue figurando entre los de las más grandes estrellas, y en categoría de tal la vemos aparecer en su más reciente película titulada "La señorita Anita Rooney".

Micaela de Villegas

(Continuación de la pág. 17)

asombrando a todos. Y mientras la carroza dió vueltas para llevar a su religiosa carga, "La Perricholi" se alejó a pie y lentamente, seguida por los ojos curiosos de la muchedumbre, a su "Quinta de la Presa", teatro de sus triunfos y de su amor.

LA carroza quedó en la parroquia hasta que el tiempo la deshizo. "La Perricholi", sin el virrey, que hubo de volver a Europa, llevó una vida seria y arreglada de matrona religiosa. Se extinguió octogenaria cuando ya la patria se aproximaba a las playas peruanas, llevada por el firme brazo del general San Martín. Quedan aún en pie su quinta (Trianón criollo) y su recuerdo galante que perfuma muchos años de una centuria colonial.

LAS TRES HERMANAS

(Continuación de la pág. 5)

sistimos en que nos aguaría la fiesta el pensamiento de que ella se sacrificaba; en vano mi padrastro se enojó, diciendo que antes había tenido ataques peores y que la presencia de ella no serviría para aliviarlo. Cenicienta se limitó a mirarlo con la expresión de una gacela herida, tomó la cesta de costura y se ubicó en un rincón de la chimenea. De nada valía discutir. Mi padre se fué a acostar, y los demás salimos para el baile, bastante desconsolados por el contratiempo.

Los datos que siguen se los debo a la madrina de Cenicienta, de quien Sofonisba y yo nos hicimos después muy amigas. Parece que esa noche, inesperadamente, se le ocurrió visitarnos, y encontró a Cenicienta sentada junto al fuego, derramando sobre su costura esas fáciles y sentadoras lágrimas que jamás hacen enrojecer los párpados de nadie. Su madrina tardó dos minutos en darse cuenta de la situación.

— Irás al baile — le dijo. — Harás mejor servicio a tu pobre padre encontrando un marido que quedándote en casa.

Cenicienta se quejó entonces de que no tenía carroza para ir; a lo que su madrina envió a la doncella a la taberna más cercana con instrucciones de alquilar el mejor vehículo disponible. Los absurdos rumores sobre magia negra que aún persisten a propósito de la carroza de Cenicienta pueden atribuirse al hecho de que esa taberna tenía el curioso nombre de "El ratón y la bruja".

Mientras aguardaban que enganchasen los caballos, trataron el tema de la ropa.

— No puedes ir con esos harapos — le dijo.

— Es todo lo que poseo — repuso Cenicienta.

Imagino que debieron temblar, al decir esto, sus rosados labios. Y luego siguió con sus frases habituales sobre los gastos de su padre. Pero esta vez se encontró con una respuesta implacable:

— ¡Tonterías, hijita! Tu padre se empeñaría en comprarte un vestido nuevo destinado a pescar un marido, en vez de pagarte casa y comida durante toda la vida.

Así, Cenicienta tuvo que confesar su verdadera razón:

— Es que no quedaré muy linda con esto.

— Pero sí con *esto*... — repuso su madrina.

Y allí mismo se quitó su vestido de seda floreada — la señora nunca perdió su esbelta silueta y vestía muy bien — e hizo que Cenicienta se lo pusiese. No puedo negar que le quedaba a la perfección. Por fin se presentó la cuestión de los zapatos, y aquí, por supuesto, hasta la madrina fué incapaz de proveer unos suficientemente pequeños. Ordenó entonces a Cenicienta que se calzase los más nuevos que tuviese, y que resultaron unas chinelas de taco alto.

— Escucha, hija mía — dijo la madrina cuando Cenicienta subía al carruaje. — Debes recordar una cosa, si quieres que este baile termine en una proposición matrimonial: *vuelve a casa al dar las doce, antes de que se anuncie la cena.* Tu belleza es innegable y sé que bailas impecablemente, pero ningún joven, por prendado que esté, querrá casarse contigo después de escuchar tu conversación durante media hora. Fíjate en mis palabras: si te quedas a cenar, estás perdida.

Cenicienta, vacía de espíritu pero resplandeciente en la apariencia, se dirigió al baile.

LO demás es conocido. Nada tengo que añadir a los incidentes que han sido descriptos tan a menudo: el entusiasmo del príncipe por Cenicienta; el olvido en que ésta echó al tiempo; el extraordinario cambio que al parecer se produjo en su vestido a medianoche; la huida de palacio; la chinela extraviada; la proclama real y todo lo demás. El príncipe estaba tan transportado cuando la descubrió, que se casó con ella ese mismo día, con un permiso especial. Y si después encontró tediosa su conversación y exasperante su personalidad, era tarde para arrepentirse.

Esta es la verdadera historia. Mi padrastro murió poco después, de cirrosis al hígado; mi madre, Sofonisba y yo no perdimos tiempo en regresar a nuestro querido pueblo universitario, donde pronto nos reintegramos al círculo de amistades que habíamos dejado. Y desde la muerte de mi madre, Sofonisba y yo hemos vivido aquí, juntas. Somos socias activas de la Sociedad Literaria y, además, amigas y confidentes de una interminable sucesión de estudiantes. Hay destinos peores.

Jamás vemos a Cenicienta, excepto cuando llega, vacilante, blanca en canas y apoyándose en un bastón, para asistir a una función de caridad o para dar su nombre a una piedra fundamental.

Dicen que la muerte es una gran niveladora. Pero a veces creo que poco le queda por hacer cuando la vejez se le anticipa.

La pagina del buen humor

Por TITO

— No hay quien entienda a Juanito. Tan pronto adopta un aire de indiferencia como de arrogancia, como de interés...

— Es que estuvo enfermo, y el médico le recomendó cambiar de aires...

— Tengo un muchacho en la oficina que se la pasa silbando cuando trabaja.

— Pues yo tengo uno que silba únicamente.

— Papá, ¿tu cabeza es de ocasión?

— ¿Por qué me preguntas eso?

— Porque me han dicho que a la ocasión la pintan calva.

— Lo he llamado para que arregle este velador, pues cada vez que lo quiero encender me da un calambre.

— No se apure, señora... Eso es corriente.

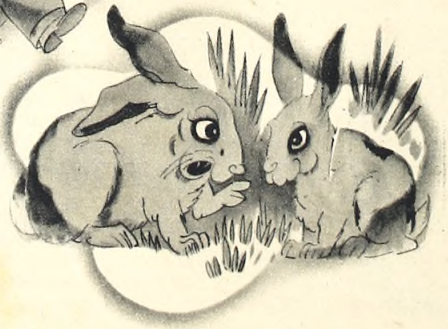
— Estoy convencido de que por cada cosa que damos, tarde o temprano nos es devuelto el doble.

— Yo también creo eso. El año pasado di a mi hija en matrimonio, y ahora tengo en casa a mi hija y al marido...

— A mi hermano le vaticinaron exactamente el día y la hora en que iba a morir.

— ¿Alguna adivina?

— No; el juez.



La coneja vieja. — Créeme, querida; los primeros cien hijos son los que más cuesta criar...

Dolores de estómago después de comer

combátalos tomando la

Magnesia BISURADA

Se vende en polvo y en tabletas en todas las farmacias al precio de $2 m/n. el frasco.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 47)

COCKTAIL DE LETRAS

(Juegos de naipes)

1. TUTE
2. BRISCA
3. ESCOBA
4. BRIDGE
5. POKER
6. ROCAMBOR
7. SIETIMEDIO
8. MONTE
9. BURRO
10. TRUCO
11. CARIOCA
12. FICO
13. BACCARA
14. TRESILLO
15. BATALLA
16. CRAPETTE
17. SOLITARIO
18. LOBA
19. CULBERSTON
20. RUMMY

EL JUEGO DEL DIA

1. Osadía
2. Comedia
3. Abadía
4. Custodia
5. Desidia
6. Discordia
7. Picardía
8. Lidia
9. Parodia
10. Cofradía
11. Tragedia
12. Media
13. Sandía
14. Perfidia
15. Insidia
16. Enjundia
17. Estadía
18. Concordia
19. Judía
20. Gallardía

¿CUALES SON...

ROMA — PISA — RIGA — TURIN — VIENA — MALAGA — CALAIS — PAU — SIENA — VIGO — RUAN — EVIAN — PARIS.

CONFIDENCIAS FEMENINAS

EL RELOJ DETENIDO

Por VICTORIA JOUBERT

•

Ya sé que has hecho comentarios porque en un rincón de mi comedor hay un monumental reloj perpetuamente detenido, diciendo que bien pudiera yo haberlo mandado a componer o, si fuese inservible, dejarlo en el desván de los trastos viejos. No me molestan tus críticas menudas, por eso, porque son minúsculas, y comprendo que de alguna manera tienes que desquitarte de que no te envidie en la medida en que tú deseas ser envidiada. Como tengo fama de hacendosa y prolija, que es la manera de decir que no soy inteligente, tú has encontrado la fórmula de demostrar que también fallo como impecable ama de casa. En realidad, no quisiera decírtelo; pero ese reloj detenido es uno de los grandes desencantos de mi corazón; historia tonta y un poco cursi, tal cual suelen ser siempre las que llamamos desilusiones; y no por eso menos amarga para mí.

Me gustaría contarte que ese reloj detenido señala de manera inmutable mi última hora de soltera, dándome con sus manecillas entreabiertas un saludo de camarada juvenil; pero si eso te dijese, mentiría a favar de una imagen que, aunque a mí me parece bonita, a ti, que tienes fama de culta porque tu marido es profesor de aritmética en una escuela nocturna, ha de parecerte barata. Palabrita que exclamaste una vez que me dejé llevar por el impulso de hablarte por teléfono para que te asomaras a ver la luna que se alzaba sobre el horizonte, roja y llena de presagios indefinidos. No lo recuerdo porque te guarde rencor, al contrario: así aprendí que eso sólo debe decirse a un hombre y cuando se está en traje vaporoso.

Tú sabes que mi noviazgo fué el de una chica sencilla con un muchacho modesto. Lindolfo me hizo siempre regalos prácticos, que yo le agradecía en su utilidad, aunque acariciando una ambición fastuosa: mi sueño era que en un rincón de mi hogar de recién casada hubiera un reloj que tocase las campanas de la abadía de Westmínster.

Me imaginaba en los largos crepúsculos de verano, asomada al balcón esperando la llegada de mi esposo...; la casa se llenaba con la armonía de las campanas y el aire quedaba vibrando de metálicas resonancias..., mientras yo me movía con paso quedo, yendo a comprobar si todo estaba en su lugar y si no se quemaba el asado.

Un día tuve la debilidad de confiar a Lindolfo mi ingenua ambición.

No debí hacerlo nunca.

Los hombres son incapaces de entender que las cosas pueden decirse por decirlas y suponen que toda expresión de deseos ha de seguirse de una endemoniada serie de actos destinados a convertirlos en realidad concreta y palpable.

Y así fué que, cuando los compañeros de oficina de Lindolfo hicieron una colecta para el regalo de bodas, él indujo a Saturnino Pérez, su compañero de escritorio, a que invirtiera el dinero en ese reloj grande y majestuoso que motiva esta confidencia.

No vayas a suponer que no valoro en toda su dulzura el gesto de Lindolfo.

Yo sabía que él hubiese preferido una heladera eléctrica.

A Lindolfo le gusta encontrar agua fría cuando se despierta de noche, sin duda porque ha visto en el cine que los actores que se levantan en pijama siempre van a buscar algo fresco a una heladera eléctrica.

El caso es que la víspera de la boda llegó a casa, a la modesta casa de mis padres, el reloj que conoces.

Esa era la primera parte del obsequio. Al día siguiente y luego de la ceremonia civil, el bueno de Saturnino Pérez me entregaría, en nombre de todos los compañeros de oficina, la llave del artefacto; que, en un rasgo de supremo refinamiento, habían mandado dorar.

El reloj quedó en un rincón de mi dormitorio atestado de cajas, paquetes, vestidos y todo lo que motiva ese maravilloso desorden que precede a las bodas y que constituye el pretexto del malhumor de las hermanas que se quedan solteras.

Muy tarde, deshecha de fatiga por los preparativos y anhelando estar bien para el gran día, me fuí a acostar. No son sueños románticos los que visitan a las novias en tales circunstancias. Por mi parte, pensaba en que los zapatos me apretaban un poco, y quién cuidaría al canario durante mi viaje de miel. A pesar de tan fuertes preocupaciones, el cansancio pudo más y el sueño cayó sobre mi cuerpo exhausto. Apenas lo había conciliado, el carillón de Westmínster invadió la habitación con su armonía trascendente.

Al principio lo oí entre las brumas de mi cerebro dormido; pero, poco a poco, se hizo más presente y tuve que saltar de la cama: todo había ya cesado, y volví a la almohada.

Al rato la música recomenzó. Era medianoche, y entonces la armonía resultaba ampulosa e inacabable. No me quedó otro remedio que levantarme nuevamente, pretendiendo detener la marcha del aparato. Vano intento. Estaba cerrado, y la llave la tenía Saturnino Pérez.

De quince en quince minutos las prodigiosas campanas destruían mi sueño prematrimonial.

Huir de mi cuarto de soltera hubiera sido divulgar lo ridículo de esa situación. Por otra parte, mis padres y hermanas ocupaban todos los lugares disponibles de la casa, reducida por el arreglo de las habitaciones transformadas en salas de fiesta.

¿Qué hacer? Una idea luminosa socorrió mi angustia: tender el reloj en el suelo.

Tras mil intentos comprendí que constituía un trabajo superior a mis fuerzas, ya debilitadas.

Me resigné, pues. Con tal estado de ánimo hube de absorber en dosis forzadas mi sueño de carillones.

Te aseguro que durante esa noche oí las campanas históricas en cantidad suficiente para el resto de mi vida. Y cuando al día siguiente Saturnino Pérez me entregó la llave con un epitalamio oficinesco, hice un esfuerzo para sonreírle. La llave la perdí estratégicamente en el viaje de novios, arrojándola al fondo de un lago andino. Pero como el reloj representaba el regalo solidario del personal de la oficina de Lindolfo, ahí está en el mejor rincón del comedor. Ya ni lo veo, y mi odio se ha atenuado hasta casi desaparecer. Sin embargo, al principio llegué hasta formular en secreto cierta teoría escandalosa y estética sobre la conveniencia de los bombardeos.

Elizabeth Arden

Tres Pasos Hacia la Belleza

Tres pasos imprescindibles... Tres preparaciones a usar mañana y noche, noche y mañana. Con ello habrá andado el camino para llegar a la meta ansiada. Poseer un cutis fresco y bien cuidado.

Primer Paso. Límpielo profundamente con Cleansing Cream.

Segundo Paso. Refrésquelo con el incomparable Skin Tonic.

Tercer Paso. Suavízelo con Orange Skin Cream, si el cutis es seco o con Velva Cream, si es normal.

De tal manera estos productos consagrados por el tiempo, harán que su tez luzca impecablemente un maquillage armonizado por Elizabeth Arden. Y la belleza total habrá sido conquistada.

Cualquiera de estos productos solo le cuestan . . . . . $ 5.50

HARRODS

Salón Arden de Tratamientos de Belleza - Primer Piso

Gabinete Arden de Consultas - Planta Baja

Florida 877

Cartas de Nueva York

- **¿Qué podremos usar durante el próximo invierno?**
- **Las pieles, artículo compatible con la guerra.**
- **Las ventajas que poseen.**
- **Reuniones, ideas y acuerdos.**
- **La casa de Mr. S.**
- **De beneficencia.**

Nueva York, septiembre de 1942.

QUERIDA MARIA:

LA pregunta vanidosa que se usará este invierno ha sido reemplazada por otra más grave: ¿qué nos proponemos? Las restricciones son muy severas; artículos comunes, ordinarios, son ahora de lujo; en cambio, han quedado libre de prohibición las pieles, con sorpresa para ti, para los otros y para mí.

Las pieles pueden ser tan abundantes y tan finas como el gusto y presupuesto de cada una lo permitan. El forro es lo difícil, porque la lana y la seda se han ido a las nubes; entonces las pieles se forran con pieles. Ya he visto maravillas. Es posible que las pieles más caras, más finas, sean ahora las más baratas en relación con aquellas que por ser ordinarias y "económicas" las existencias no satisfacen la demanda excesiva. Muchas razones hay para justificar el uso de la piel; aquí hay abundancia; Alaska produce infinitamente; no es algo que cambie con el tiempo con la misma rapidez que varían las telas. La moda no las destruye, no construye tampoco con ellas monumentos de ridiculeces. Un buen abrigo de pieles resiste muchos inviernos, te defiende siempre y mantiene junto con la ternura de su calor el interés de su seriedad.

Te imaginas, María, cuando las "muy elegantes" luzcan abrigos hechos con bramantes y cretonas, porque la loca fantasía haya elegido esos géneros "carísimos" para complementos de lujo, tan importantes e inaccesibles como fueron las capas de marta y armiño...

Sabemos que hombres importantes se reúnen para cruzar opiniones. Poseen gran talento, buena reputación, pero ignoramos si es la misma luz que los ilumina a todos para que lleguen a un acuerdo feliz, o si las reuniones serán exposiciones de ideas. Ideas propias que rechazan la ajena...

He visto la casa pequeñita de Mr. S. Cumplí con tus deseos, le di tu mensaje y me dijo que él te mandará los dibujos correspondientes. Es un interior muy reducido, los dormitorios parecen cabinas, el salón se parece al bar de un tren, pero tienen mucha gracia, mucha hospitalidad y las paredes están impregnadas de buen humor.

Revestimientos de pino blanco; bancos, sillones y sofáes tapizados con hule rojo, y el piso de piedra amarilla.

No hay cortinas, no hay alfombras, no hay artefactos eléctricos a la vista, porque la iluminación la hacen con tubos muy bien escondidos en los marcos de las puertas y ventanas. Los vidrios de estas últimas son pequeños trozos irregulares incrustados en varillas de madera pintada de colorado. No es vitrail, no es vidrio común, no es tampoco un cristal zurcido; es algo nuevo que distrae.

El jardín que rodea tan original ranchito es un mar de flores entre las que pasa un camino muy irregular de ladrillo picado, sobre el que hay grandes piedras amarillas muy bien distribuídas.

A beneficio de la Cruz Roja hay ventas extraordinarias de artículos maravillosos, regalados por todos los habitantes, sin distinción de ninguna clase. Es un bric-a-brac con sello americano.

Allí encuentras lo desconocido, pero siempre en torno a los artículos de la casa, el más insignificante detalle, convertido en algo tan importante e indispensable que no te explicas cómo has podido vivir sin eso hasta entonces.

Con cariño siempre:

Anatolio

• UNA SECCION DEDICADA EXCLUSIVAMENTE AL MUEBLE REGIONAL. — VISITENOS.

Mir, Chaubell y Cía.

SARMIENTO 1155

SELECCION FLORIDA, FLORIDA 665

EN LA PLATA, CALLE 50 Nº 637

MUEBLES MODERNOS PARA GENTE MODERNA

Swift
Swift
Swift